

ACCION NACIONAL



ACCION NACIONAL



ACCION NACIONAL



Acción Nacional

## Los Primeros Años del PAN en Nuevo León

1939 - 1946

Gustavo Herón Pérez Daniel

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

E1

2002

P44

A3

JL1298

Con Párrafos Dúmicos

Los Primeros Avances

del PNX en León



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE NUEVO LEÓN**

Luis J. Galán Wong  
*Rector*

José Antonio González Treviño  
*Secretario General*

María Elizabeth Cárdenas Cerda  
*Secretaria Académica*

Ricardo C. Villarreal Arrambide  
*Secretario de Extensión y Cultura*



**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

Nicolás Duarte Ortega  
*Director*

Héctor Franco Sáenz  
*Proyectos Editoriales*



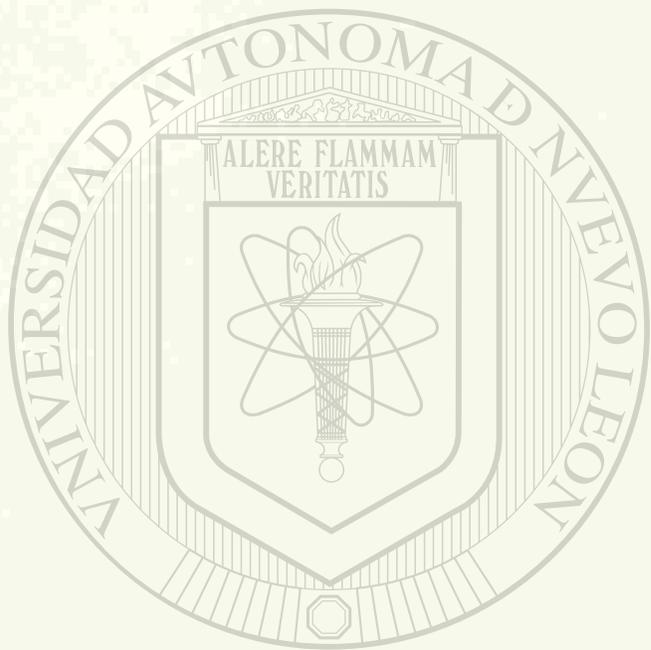
31

UANI

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

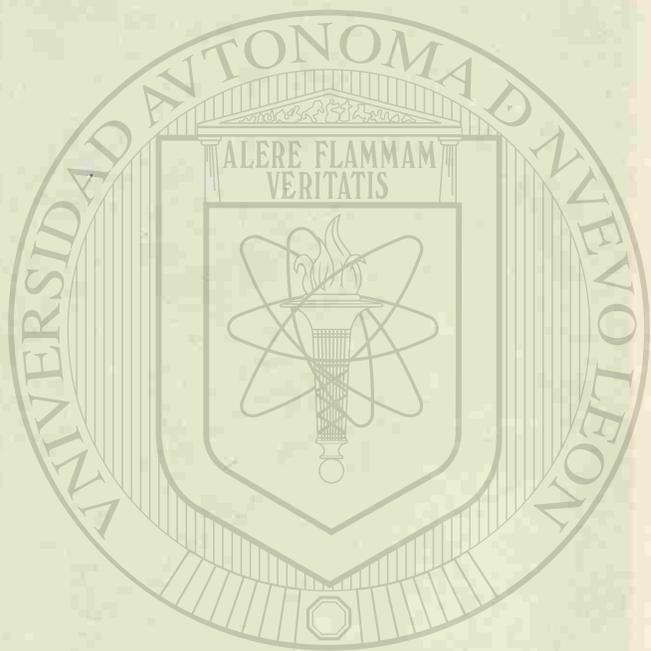


UANI

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





*Los primeros años del PAN  
en Nuevo León.  
1939-1946*

*Una historia del desarrollo organizativo*

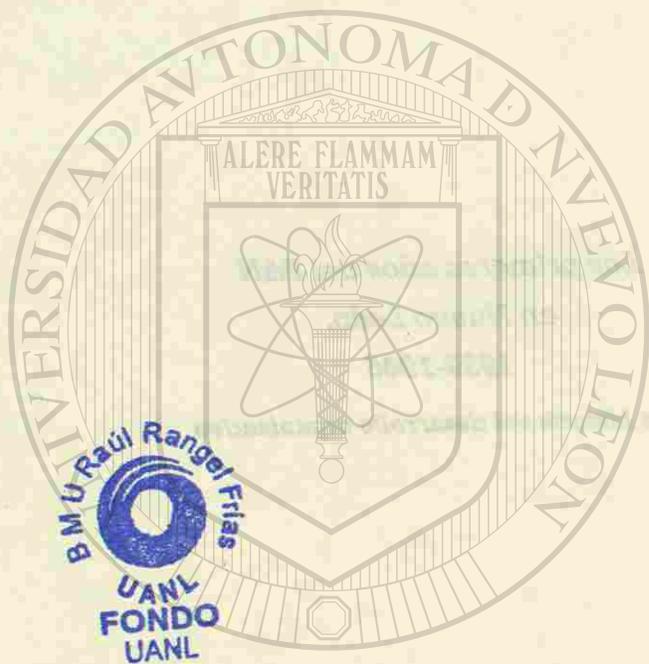
UANI



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





***Los primeros años del PAN  
en Nuevo León.  
1939-1946***

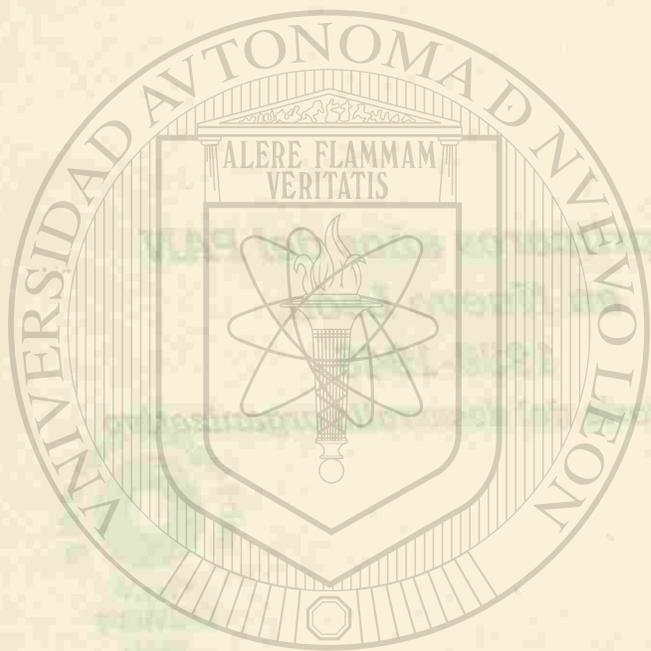
***Una historia del desarrollo organizativo***

© Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León  
Primera edición: Septiembre de 2002  
Ciudad Universitaria, San Nicolás de los Garza, Nuevo León

ISBN-970-694-085-5

Prohibida la reproducción, transmisión total o parcial de esta obra en cualquier forma,  
ya sea electrónica o mecánica, incluso fotocopia o sistema para recuperar información  
sin permiso de la institución responsable de la edición.

Impreso en Monterrey, México. *Printed in Monterrey, México*



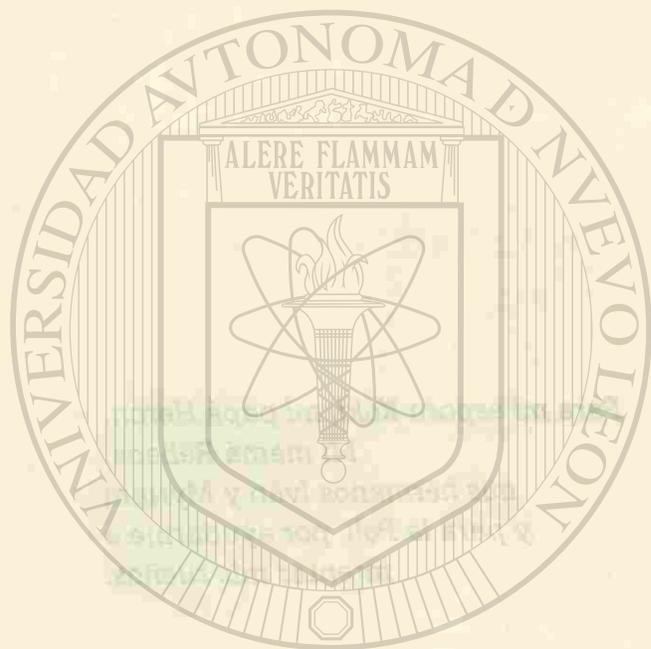
# JUANITO

*Para mi esposa Koki, mi papá Herón,  
Mi mamá Rebeca,  
mis hermanos Iván y Myriam  
y para la Poli, por ayudarme a  
intentar mis sueños.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



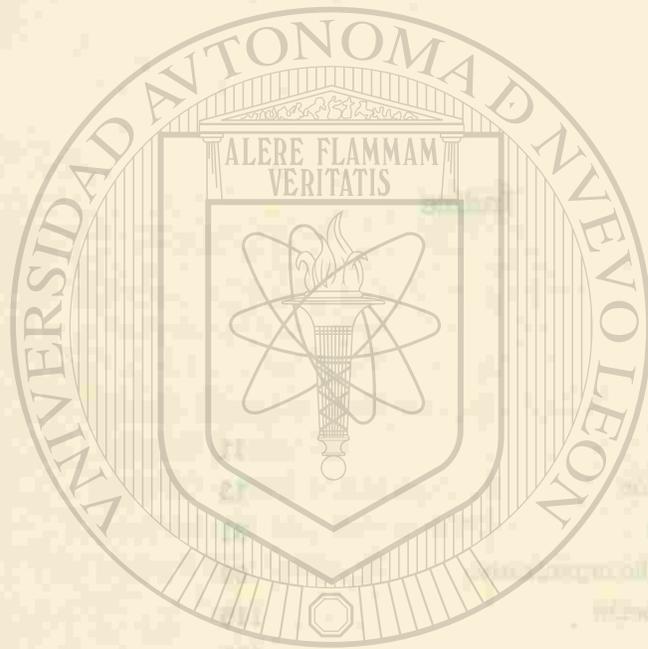


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## Índice

Prólogo	11
Introducción	13
Contextos	31
El desarrollo organizativo	69
Recapitulación	115
Anexo I	123
Anexo II	125
Fuentes	137
Bibliografía	139



## Prólogo

El estudio de las organizaciones políticas ha cautivado a muchos intelectuales tratando de descubrir distintos aspectos; la política en sí, es una actividad humana tan antigua como lo es la capacidad de interacción social, y desde luego la de crear organizaciones formales o informales, abiertas o clandestinas, para participar en política.

Algunos personajes citados por el autor, y otros más, han estudiado la política como acción coordinada por cuerpos colegiados, algunos multitudinarios y otros selectivos, con el fin de propender al pider y definir, o cuando menos orientar, el devenir de los pueblos, en sus estructuras económica, social y cultural.

Gustavo Herón Pérez Daniel es un joven investigador de la Universidad Autónoma de Nuevo León, que intenta correr las cortinas del Partido Acción Nacional, buscando cómo se organizó, quiénes fueron sus padres fundadores, qué expresaban en sus idearios, cuál era su status socioeconómico, dónde radicaban sus ideólogos, pero también qué pensaban los militantes de regiones distantes y pequeñas de Nuevo León.

Así, lo vemos ir tejiendo una urdimbre, que le va dando forma al nacimiento de un partido con señores de los pueblos y de las ciudades, que van haciendo

lecturas del nuevo México posrevolucionario. La recuperación epistolar que ha logrado al abreviar en la correspondencia del PAN de Nuevo León, le ha permitido encontrar el discurso del jefe nacional, con orientación ideológica y logística, así como los pensamientos del correligionario de Lampazos o de Linares.

Su trabajo tiene la frescura de los noveles investigadores, y la capacidad de teorización de los universitarios formados en las ciencias humanas. Sincero en su discurso no tiene empacho en reconocer los apoyos de estudios consagrados, para tomar algunas de sus ideas como patrones de análisis.

Creo que este trabajo que ve la luz bajo los auspicios, como siempre, de la Universidad Autónoma de Nuevo León, tendrá buena recepción entre los lectores diversos y presumo que a los militantes jóvenes del partido estudiado, les permitirá encontrar sus orígenes, al menos para que sepan los sentidos fundacionales de la patristica panista.

NICOLÁS DUARTE ORTEGA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA Y ARCHIVO

## Introducción

### I

*"Reconstruir un suceso o mejor aún una serie de sucesos, o una situación, o una institución, a partir de documentos es elaborar una norma de objetividad de un tipo especial, pero irrecusable; porque esta reconstitución supone que hay que interrogar al documento, hacerle hablar, que el historiador vaya al encuentro de su sentido, lanzando hacia él una hipótesis de trabajo; esta búsqueda es la que al mismo tiempo eleva la huella a la dignidad del documento significativo y eleva al mismo pasado a la dignidad de hecho histórico".*

Paul Ricoeur, *Historia y verdad*

La presente investigación nace con la idea de que en la Historia se puede innovar; aún cuando pareciera ser la ciencia más predecible (la que siempre va a hablar de lo que ya pasó, lo que ya fue) existe la posibilidad de interpretar el pasado de nuevas formas.

Nuestra propuesta consiste en una forma diferente de ver el pasado político de México, desde una perspectiva que permita a la objetividad sentirse indemne, sin caer en el positivismo (pasión por el documento-monumento). Este trabajo de manera muy humilde, si se quiere, intenta interpretar el pasado blanquiazul, sin caer en los defectos teóricos en que han recurrido comúnmente los estudiosos del tema. Los "defectos" a los que nos referimos casi siempre son los

lecturas del nuevo México posrevolucionario. La recuperación epistolar que ha logrado al abreviar en la correspondencia del PAN de Nuevo León, le ha permitido encontrar el discurso del jefe nacional, con orientación ideológica y logística, así como los pensamientos del correligionario de Lampazos o de Linares.

Su trabajo tiene la frescura de los noveles investigadores, y la capacidad de teorización de los universitarios formados en las ciencias humanas. Sincero en su discurso no tiene empacho en reconocer los apoyos de estudios consagrados, para tomar algunas de sus ideas como patrones de análisis.

Creo que este trabajo que ve la luz bajo los auspicios, como siempre, de la Universidad Autónoma de Nuevo León, tendrá buena recepción entre los lectores diversos y presumo que a los militantes jóvenes del partido estudiado, les permitirá encontrar sus orígenes, al menos para que sepan los sentidos fundacionales de la patristica panista.

NICOLÁS DUARTE ORTEGA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA Y ARCHIVO

## Introducción

### I

*"Reconstruir un suceso o mejor aún una serie de sucesos, o una situación, o una institución, a partir de documentos es elaborar una norma de objetividad de un tipo especial, pero irrecusable; porque esta reconstitución supone que hay que interrogar al documento, hacerle hablar, que el historiador vaya al encuentro de su sentido, lanzando hacia él una hipótesis de trabajo; esta búsqueda es la que al mismo tiempo eleva la huella a la dignidad del documento significativo y eleva al mismo pasado a la dignidad de hecho histórico".*

Paul Ricoeur, *Historia y verdad*

La presente investigación nace con la idea de que en la Historia se puede innovar; aún cuando pareciera ser la ciencia más predecible (la que siempre va a hablar de lo que ya pasó, lo que ya fue) existe la posibilidad de interpretar el pasado de nuevas formas.

Nuestra propuesta consiste en una forma diferente de ver el pasado político de México, desde una perspectiva que permita a la objetividad sentirse indemne, sin caer en el positivismo (pasión por el documento-monumento). Este trabajo de manera muy humilde, si se quiere, intenta interpretar el pasado blanquiazul, sin caer en los defectos teóricos en que han recurrido comúnmente los estudiosos del tema. Los "defectos" a los que nos referimos casi siempre son los

mismos: los analistas políticos se tornan jueces izquierdosos (marxistoides) que encuentran al Partido Acción Nacional culpable de no compartir semejanzas con los partidos socialistas.

Antes de 1988, difícilmente es posible hablar de la fuerza de otro partido que no sea el Partido Revolucionario Institucional (PRI), pero a partir de 1989, cuando el PAN gana la gubernatura de Baja California, se puede afirmar sin temor que Acción Nacional es la segunda fuerza "real" del país. Desde 1988, vertiginosamente, Acción Nacional ha ido ganando terreno político. Los ejemplos ya son famosos con las gubernaturas de Guanajuato (1991), Chihuahua (1992), Jalisco (1995), Baja California (1995), Guanajuato (1995), Nuevo León en 1997 y en 2000 ganan la presidencia de México. Quizás por esto llama la atención la ausencia de estudios que expliquen la trayectoria del PAN.

Además, creemos hallar un punto donde la investigación política se puede situar lejos de las preferencias partidistas, un punto donde lo político no sea puesto en discusión, si bien como dice Foucault<sup>1</sup> el poder permea prácticamente cualquier estructura social. Este punto al que nos referimos es la organización, factor que ha pasado desapercibido para los analistas políticos mexicanos. Tan importante como la ideología y las relaciones de poder, la organización está volviendo a ser estudiada por diferentes teóricos a nivel mundial.

La organización como punto importante en la política, ya había sido planteado por teóricos de los partidos políticos como Max Weber, Maurice Duverger, Robert Michels y Ostrogzki. Pero quizás es Ángelo

<sup>1</sup> Foucault, Michel., *Diálogos de poder*, Editorial Altaya, España, 1995.

Panebianco quien viene a actualizar la discusión. Panebianco propone un "Modelo organizativo", que comprende diferentes fases por las que pasa un partido político. Estas fases se refieren en realidad a momentos históricos dentro de la vida de todo partido (sea de izquierda o de derecha). Cada una de ellas nos reflejan una preocupación, una etapa, un tiempo en el que la institución tuvo que afrontar dificultades y cuestionamientos.

Panebianco al dividir en etapas la existencia partidista, nos permite analizar en momentos diferentes a un partido político; nos lleva a una tarea que entra dentro del campo del historiador, siempre preocupado por las épocas, las edades y las fechas. Es decir que las ideas de Panebianco hacen historizable, científicamente hablando, el estudio de los partidos políticos, utilizando como instrumento del clionauta, como un verdadero vehículo del pasado, la noción de organización. Nuestra propuesta retoma sus ideas y de alguna forma pretende que el caso del Partido Acción Nacional en Nuevo León, sirve como muestra, pero también como inicio de una veta científica, que todavía no ha sido explotada y que creemos, dará muchos frutos en un futuro no muy lejano.

He aquí pues que desde un principio hablamos de innovación dentro de la Historia, innovación que como hemos ya intentado explicar se ubica en el ramo teórico, pero además debemos mencionar que también, se puede observar novedad en el tema, me refiero a la historia del Partido Acción Nacional en Nuevo León. En los últimos decenios algunos historiadores como Israel Cavazos y Mario Cerutti, han intentado desde diferentes perspectivas, abordar diversos periodos de la historia neoleonesa, como la Colonia y el siglo XIX. Pero donde

la investigación historiográfica neoleonesa se encuentra aún en pañales es en lo referente al siglo XX, apenas existen un puñado de títulos (incluidos en la Bibliografía) y ninguno de ellos habla abiertamente del Partido Acción Nacional en Nuevo León.

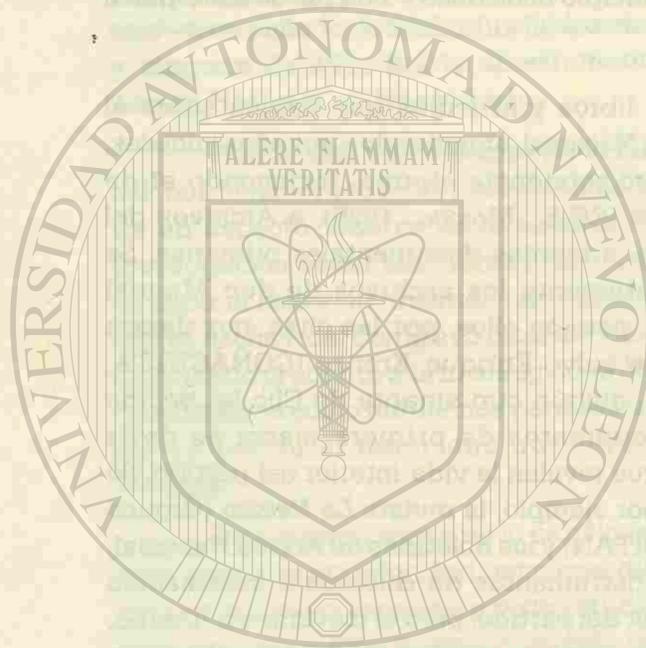
Viendo este vacío dentro de la historiografía local, nos hemos visto en la necesidad de innovar en más de un aspecto. Dentro de la espontaneidad de esta investigación están las fuentes "primitivas-virgenes", es decir el factor archivístico también es innovador. Ya que el *Archivo del Comité Estatal del PAN* no había sido consultado ni abierto a la investigación con anterioridad. Su existencia como fuente nos permitió ingresar por una nueva puerta al fenómeno que representa Acción Nacional.

Esta nueva puerta no lo es sólo porque no había sido vista con anterioridad, sino que resalta a los ojos del investigador un aspecto poco estudiado en México: la organización interna de un partido político. Gracias al investigador de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, Miguel González Quiroga y a la licenciada Kana Fernández, entonces presidenta del Comité Estatal del PAN, pudimos acceder a un acervo documental de cerca de 600 escritos, correspondientes a los 16 primeros años de vida partidaria panista.

Esta masa documental la constituyen la correspondencia entre el entonces Comité Regional de Nuevo León y los diferentes Comités Locales de Hualahuises, Linares, Lampazos; también existe correspondencia con prácticamente todos los Comités de Acción Nacional erigidos hasta entonces en el país: Tabasco, Michoacán, Tamaulipas, Coahuila, San Luis Potosí, Chihuahua por mencionar algunos. Así mismo, se encontró propaganda

de la época, fotos, telegramas, programas de reformas para cada municipio neoleonés y boletas de inscripción al partido.

En los libros y artículos que hablan sobre el Partido Acción Nacional, atendiendo a sus años iniciales, no se encontró referencia alguna, incluyendo el de Soledad Loeza (F.C.E., México, 1999), a Archivos del propio partido, a fuentes documentales primarias. Se citan constantemente los archivos de don Manuel Gómez Morín, pero en ellos, por las citas, nos damos cuenta de que salvo Enrique Krauze (CONACULTA, México, 1989), ningún otro amante de Clío ha podido encontrar documentos de primera mano; es decir documentos que revelen la vida interior del partido. Se consultaron, por ejemplo, la revista *La Nación* (Órgano informativo del PAN) y los Boletines de Acción Nacional. Ambos eran instrumentos de difusión e información hacia el exterior del partido; pero el movimiento interno, la organización hacia el interior, no ha sido abordada aún. Por lo anterior consideramos que la investigación tiene una importancia, que radica tanto en sus fuentes como en el tema a tratar, ambos prácticamente intactos en el noreste mexicano.



## II

H.I. Marrou en *El conocimiento histórico* (Editorial Labor, Barcelona, 1968) nos dice sobre los documentos:

Los documentos conservados no son siempre los que desearíamos o lo que harían falta que fuesen. (...) A menudo la existencia de la documentación no se revela hasta el día en que un historiador, interesándose primero por un problema concreto, la reclama, la busca, la hace surgir mediante ingeniosos procedimientos ideados para ese fin (pág. 25).

Para poder ir construyendo nuestras tesis, fue necesario irnos adecuando al material documental que fuimos encontrando; no se eligió primero la teoría y luego se fue a buscar el problema, sino que recurrimos al viejo refrán "según el sapo, es la pedrada".

Con lo anterior queremos aclarar que nuestra primera intención era hacer estudios de la mentalidad de los militantes del blanquiazul en sus primeros años, pero al enfrentar las fuentes documentales, pudimos convencernos, que no era ese el camino. Y no era esa la vía, en parte debido a que para hacer estudios de la mentalidad se requieren diversos estudios previos, que en el caso del PAN no existían. Por ello nos vimos en la posibilidad de proyectar nuestro interés hacia un aspecto poco estudiado en México, el factor organizacional.

Una de las conclusiones a las que llega, es que el momento del origen, del inicio de la organización, "la fase originaria", condiciona el futuro cercano y lejano de la institución. En palabras del italiano:

Pero los resultados de las "primeras partidas" "o, dejando la metáfora, las opciones políticas cruciales puestas en práctica por los padres fundadores, las modalidades de los primeros conflictos por el control de la organización, y la manera que ésta se consolida, dejarán una impronta indeleble" (pág. 109).

Esta reflexión histórica acerca del desarrollo organizativo presenta algunos problemas que bien vale la pena clarificar. El primero de ellos, es lo que vamos a entender por organización, no a cualquier tipo de agrupación sino solamente aquellas que cumplan las características que nos interesa, me refiero a los partidos: un grupo de personas reunido con un fin preciso, en este caso es un fin político. La definición de Max Weber, es mucho más certera, en su obra póstuma *Economía y Sociedad* (Fondo de Cultura Económica, México, 1996):

Llamamos partido a las formas de "socialización" que descansando en un reclutamiento (formalmente) libre, tienen como fin proporcionar poder a sus dirigentes dentro de una asociación y otorgar por ese medio a sus miembros activos determinadas probabilidades ideales o materiales.

A esta definición hay que sumarle otra, la de Jeffrey Pfeffer autor del clásico libro *Organizaciones y teoría de las organizaciones* (F.C.E., México, 1992), donde nos dice que las organizaciones pueden ser consideradas como

...entidades racionales que actúan de manera provisoria y prospectiva para alcanzar determinados fines colectivos; alternativamente pueden conside-

rarse como entidades controladas o restringidas, influenciadas por sus ambientes y sin mucho margen discrecional en su conducta.

Las definiciones anteriores nos dan pie a poder hablar de la situación organizacional del PAN; estos conceptos de Panebianco, Weber y Pfeffer, que consideraremos conveniente aclarar, constituyen una parte importante en el desarrollo de esta investigación.

La organización política, como veremos más adelante está sujeta al ambiente, al tiempo, al contexto, a la época, se convierte en objeto de estudio del historiador y no solamente del sociólogo, como son familiarmente relacionados estos términos. Es decir, aspectos como la propaganda, las reuniones, los estados de cuenta, las fundaciones de comités locales, pueden ser consideradas como indicios historiables.

Este tópico de la sociología de los partidos políticos fue trazado por "los clásicos": Duverger, Weber, Michels y Ostrogzki. Ellos coinciden en señalar que para conocer a fondo a un partido político, es necesario el núcleo organizativo. Actualmente, sin embargo, se estudian los partidos con otros enfoques: la dinámica electoral, el funcionamiento de las instituciones estatales sometidas a la influencia de los partidos, las relaciones entre los partidos y las clases sociales: en México se privilegia también el estudio del papel del Estado autoritario y su injerencia en los partidos de oposición.<sup>1</sup>

Existen entonces dos vacíos que hemos constatado de manera muy general: el primero que margina el estudio del PAN en México; el otro que habla de la inexistencia de estudios que privilegien el factor organizativo. Esto nos abre a la posibilidad de proponer, en un cierto sentido, ideas nuevas.

Con lo anterior anunciamos que utilizaremos teorías que han sido escasamente expuestas en nuestro país. Me refiero a las del teórico italiano Ángelo Panebianco, en su libro *Modelos de partido* (Alianza, México, 1993).

<sup>1</sup> También se observó el interés en aspectos diversos; por ejemplo en el número 10 de la revista *Metapolítica*, los autores se preguntan si los partidos tienen futuro. Se habla de una crisis del sistema de partidos, atendiendo a dos aspectos principales: la participación ciudadana y la estabilidad política. Crisis anunciada por Nicolás Tenzer, en su *Sociedad despolitizada*. Por otra parte, el libro de Soledad Loeza, sobre el PAN, privilegia el estudio de la trayectoria del partido a la luz de la evolución del Estado mexicano y de la sociedad.

En su obra existe la propuesta de retomar el aspecto organizativo, ya que la sociología de las organizaciones ha avanzado de tal forma, que sus descubrimientos pueden aplicarse de manera adecuada al estudio de los partidos políticos. Panebianco está convencido de que las organizaciones

...son también instrumentos para configurar el mundo según los deseos de quien las dirige; o sea, proporcionan a ciertas personas la manera de imponer su definición de relaciones humanas. El que controla una organización tiene un poder superior al de quien no está en condiciones de ejercer un control análogo (Pág. 16).

Hasta aquí pareciera que nos desviamos de la historia y entramos a la sociología, pero no. Este trabajo se enfrenta al predicamento de los orígenes, a los inicios de una institución política. El prurito de los orígenes, de los inicios, del génesis, que desde Heródoto hasta Roger Chartier, preocupa a los historiadores. También se ocupa de él Ángelo Panebianco; por ello lo elegimos, ya que se adecua de manera extraordinaria a nuestro interés de investigación.

A la fundación de los partidos políticos, la llama "momento fundacional"; en su estudio, donde compara partidos políticos históricamente, es definido como

...un intento de aplicar un tipo particular de análisis organizativo al examen de la formación de un cierto número de partidos políticos europeos. La idea que impregnan este intento es la de recuperar una intuición fundamental de la sociología clásica y en particular de la weberiana, sobre la importancia del momento fundacional de las instituciones (pág. 108).

## III

En este trabajo, como ya se dijo, se van a desarrollar diferentes aspectos de la teoría de los partidos de Ángel Panebianco; el italiano pone énfasis en el aspecto organizativo de los partidos políticos. Este factor organizativo no se considera el más importante, ni el único de ser tomado en cuenta, pero sí se considera de interés científico el estudiarlo. Y es que en realidad, la documentación encontrada nos dio la pauta para hablar del aspecto organizativo, debido a que la mayoría de los documentos daban precisamente cuenta del acontecer organizativo del Partido Acción Nacional.

Veremos cómo fue cambiando en el tiempo el accionar del partido hacia el interior de sí mismo. En el exterior, empezaremos viéndolo tropezarse con dificultades fundacionales en su primera elección presidencial, la almazanista; después, en 1943, cuando participan por vez primera en una campaña por diputaciones federales, volverán a ser derrotados; en 1945 al aliarse a otros partidos, por la candidatura de Barragán, volverán a perder. Hasta 1946, con la victoria de Antonio L. Rodríguez, en el primer distrito de Nuevo León, se pudiera decir que Acción Nacional empezó a participar en la vida política de México... Pero no es así, el factor organizativo nos muestra un movimiento anterior; organizarse implica movilizarse y participar.

Como se verá, siguiendo las ideas de Panebianco, el aspecto organizacional retrata la situación fundacional de un partido político. Esta situación fundacional incluye, además de la fundación del partido, los primeros años, las primeras partidas. En especial su desarrollo interno.

En *Modelos de partido*, existen tres factores que según las ideas del teórico italiano, nos ayudan a entender el momento fundacional:

- a) Integración territorial
- b) Legitimación de un liderazgo partidista
- c) Presencia de líderes carismáticos

La integración territorial, es el aspecto que más se desarrolla en este trabajo. Se establecerá que la integración territorial del Partido Acción Nacional fue "mixta"; ya que su difusión se realiza del Comité Nacional, hacia los diferentes estados de la república; pero también existen grupos locales, que en varias regiones hacen su propio esfuerzo por formar el partido.

Panebianco distingue dos tipos de integración territorial: 1) Por **penetración** territorial entenderemos cuando un "centro" controla, estimula y dirige el desarrollo de la periferia; o sea, desde la capital del país se controla las agrupaciones locales de un partido. En Acción Nacional lo vemos con las visitas que hizo Gómez Morín por toda la república, incitando a la fundación de comités locales en cada entidad federativa. Y en el primer año casi toda iniciativa se tomó desde el centro hacia la periferia; ya se verá la importancia del "Jefe", Manuel Gómez Morín, en estos aspectos.

Por otro lado, está la integración 2) por **difusión**. Por esta se entiende el proceso inverso, es decir cuando grupos locales se constituyen uniéndose para formar un partido nacional. Con el Comité Regional de Nuevo León, observaremos que después de su fundación, empezará una fase de expansión por difusión, pero hacia el interior del propio estado.

Se analizará el antecedente que representa Acción Cívica Nacionalista. Agrupamiento que reunió a un buen número de regiomontanos molestos por el cardenismo, pero que se disolvió en 1936, el mismo año de su creación.

En el desarrollo del trabajo se verá cómo ambos tipos de integración territorial se suceden; primero hay "penetración" luego una "difusión". Nuestro trabajo puso más énfasis en el segundo aspecto, ya que el material con el que se contaba nos lo fue señalando así. Es decir, el aspecto de difusión hacia el interior de Nuevo León fue el que recibió toda la carga de este trabajo; pero no por ello consideramos que el otro apartado careciera de importancia. Simplemente construimos con el material que se tenía a la mano.

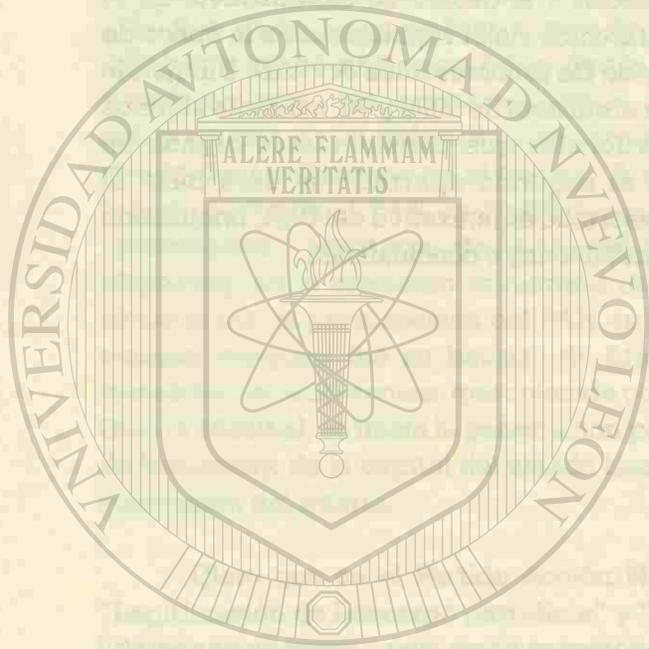
Hay un "sistema mixto" *sui generis*, porque en un primer momento se recibió influencia del centro, con la presencia del "Jefe"; esta presencia no desaparece, si no más bien se quiso que el trabajo se afanzara hacia donde existen más pruebas (documentos) al respecto. Con ello, también analizaremos los documentos que evidencian la organización hacia el interior de Nuevo León. Evidentemente que este aspecto desconocido, es el que da valor a la presente investigación.

El "sistema mixto" de penetración territorial que se sustenta no es otra cosa, pues, que el desarrollo del PAN, que en un inicio, se llevó a cabo de la capital del país hacia los estados, para luego desde la capital de los estados desarrollarse a los municipios. La aportación radica en que es un enfoque "evolucionista", es decir que va desarrollándose en el tiempo. A fines de 1939 cuando se funda el PAN en Nuevo León, se hace por "penetración" territorial de la ciudad de México a Monterrey. Es el momento coyuntural de la campaña almazanista, la participación del PAN en la contienda, aunque marginal fue su bautizo de fuego. Después vienen tiempos diferentes, que coincide con la Segunda Guerra Mundial, se inicia la penetración por "difusión", de Monterrey, de la capital del estado hacia regiones y municipios del interior.

Claro que en el Partido Acción Nacional hubo "Legitimación de liderazgo partidista" y "Presencia de líderes carismáticos", pero estos aspectos no se investigaron con referencia al PAN neoleonés, ya que la documentación recabada fue insuficiente para desarrollar con interés esos aspectos organizativos. Sin embargo son mencionados brevemente en el transcurso del trabajo.<sup>3</sup>

<sup>3</sup>. Existen diversos autores que desarrollan y analizan el desarrollo organizativo, el factor carismático y de liderazgo, con enfoques diversos: Francisco Reveles Vázquez, *El proceso de institucionalización organizativa del Partido Acción Nacional*, U.A.M., México, 1996. Está por supuesto el texto de Soledad Loeza *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994*, F.C.E., México, 1999. Y dos textos que no se consiguen fuera del propio PAN: *Propuesta*, Año 4, Núm. 8, Vol. 1 y II, (Febrero de 1999), dirigida por Pablo Retes González Cos; esta última es una revista-libro semestral, los dos volúmenes citados son los que le dedican a la celebración de los 60 años de vida del partido; son editados por la Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C.

El trabajo estará dividido en dos grandes apartados: Los contextos y el desarrollo organizativo. En el primero intentaremos viajar rápidamente a la época de la fundación y de los primeros años del PAN. Dibujando velozmente la atmósfera de 1930 y 40, así como algunos antecedentes locales que consideramos dignos de atención. En el segundo apartado se dará paso al análisis del desarrollo organizativo del PAN, finalizando con las recapitulaciones o conclusiones.



## Resultados y discusión

*"Pero no hablemos de hechos. Ya a nadie le importan los hechos. Son meros puntos de partida para la invención y el razonamiento. En las escuelas nos enseñan la duda y el arte del olvido. Ante todo el olvido de lo personal y local. Vivimos en el tiempo, que es sucesivo, pero tratamos de vivir specie aeternitatis".*

Jorge Luis Borges; *El Libro de Arena*

## CONTEXTOS

Llegamos ahora al trabajo del fabulador, es momento de iniciar el discurso razonado que nos permita introducirnos al campamento de la historia. Por ello haremos recorridos por el México de las décadas de 1930 y 1940. Sabemos que los hechos, como tales no conforman la historia, pero al incluirlos en una intriga, irán mostrando el ambiente, "el mundo de la vida" que rodeó a la formación del PAN en Nuevo León.

Con la presidencia de Lázaro Cárdenas se inserta un nuevo proyecto económico en México: la redistribución y el reparto de tierras; se nacionaliza el petróleo. Pero para ello, antes fue necesario desechar los residuos callistas de su gobierno. Aprovechando que el "jefe máximo" hiciera declaraciones a la prensa, en junio de 1935, Cárdenas decidió hacer una purga en su gabinete y en el Congreso. En *A la sombra de la revolución mexicana* (Cal y Arena, México, 1994) Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar Camín nos explican este movimiento político:

Cárdenas actuó con rapidez ejerciendo el poder que le quedaba a la presidencia en tanto jefatura del ejército, recogiendo el sentimiento anticallista de muchos miembros de la élite gobernante y del público en general, y apoyándose en las organizaciones obreras que atacaban al Jefe Máximo. Envió representantes personales a los jefes de operaciones militares y los gobernadores planteando la necesidad inmediata de tomar posición: Calles o él. Obtuvo sin excepción respuestas positivas y entonces publicó una réplica a las declaraciones del Jefe Máximo. A inmediata continuación, pidió la renuncia a los miembros del gabinete en su conjunto y al presidente del PNR. (Pág 152).

Ya con las manos libres, en 1936 se crea la CTM, Confederación de Trabajadores Mexicanos, que agrupaba a los comunistas, los trotskistas y los no marxistas, de la que Vicente Lombardo Toledano fue el secretario general. La CTM reunía al principio a campesinos, funcionarios, maestros, empleados de banco, mineros y obreros; pero las tendencias izquierdistas alejaron a varios grupos y la CTM se redujo a los asalariados de la industria y del comercio. El sector campesino, tuvo su propia organización en 1938, la Confederación Nacional Campesina. También los burócratas se agruparon en la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado.

Al aliarse el gobierno con el sector obrero, existieron numerosas protestas de los sectores industriales, el golpe más fuerte se lo llevaron las empresas extranjeras, pero sectores de la industria nacional que se sintieron heridos, como los empresarios de Monterrey que organizaron marchas y paros en protesta por la sindicalización de algunos obreros. En este tema se ahondará en otro apartado.

Durante este periodo presidencial se crearon la CONCANACO (Confederación Nacional de Cámaras de Comercio) y la CONCAMIN (Confederación Nacional de Cámaras de Industria). En un intento de crear un sector donde estuvieran representados los intereses de los industriales y el empresariado en general. Con todas estas agrupaciones en mente, en marzo de 1938, se transformó al PNR en Partido de la Revolución Mexicana, que funcionaba ya no como una fusión geográfica de partidos, sino una organización funcional y sectorial: sector obrero, agrario, militar y popular (funcionarios y profesionistas). Estos sectores decidían colectivamente sobre el reparto de los cargos públicos entre ellos, dejando después el nombramiento adecuado a cada uno según su especialización. La dirección del PRM correspondía a un comité nacional compuesto de un presidente, un secretario general y cuatro secretarios, uno por sector.

Detrás de estas medidas había un plan que se llamó de "industrialización consciente", que significaba simplemente un país que fuera ejidal y con pequeñas comunidades industriales. La industria estaría al servicio de las necesidades del campo y no al revés; es decir la meta era el desarrollo ejidal. En palabras de Aguilar Camín y Lorenzo Meyer:

El cardenismo visualizaba al México del futuro como un país predominantemente agrícola, rural y cooperativo. Mientras los grandes países de América Latina, como Brasil y Argentina, continuaban un claro proceso de industrialización basado en la sustitución de importaciones, México parecía dispuesto a seguir un camino más justo en donde la meta fuera el desarrollo integral del individuo y la sociedad, no el simple crecimiento de la producción. (A la sombra de la Revolución Mexicana, 1994, pág. 162).

Pero no todo fueron triunfos y avances dentro del periodo cardenista, también hubo problemas. Se empezó a utilizar el déficit fiscal, logrando que la oferta monetaria pasara de 454 millones de pesos en 1934 a 1,060 en 1940, lo que provocó una inflación que se hizo notable al final del régimen, quizás por la crisis del comercio exterior en 1938, originada por la expropiación petrolera; además hubo una disminución en la oferta de productos agropecuarios.

En 1937 México había vendido productos al exterior por valor de 247.6 millones de dólares, en 1938 sólo pudo exportar 183.4 millones. Al dejar Cárdenas la presidencia las ventas al exterior eran sólo 177.8 millones, debido a la baja en exportaciones minerales y petroleras.

Desde 1933 se había empezado a mostrar el descontento de la clase media. En los albores de la contienda electoral por la sucesión presidencial, se organizó el Partido Regenerador Nacional (PRN) formado por varios exvasconcelistas como Alfonso Taracena, Alejandro Gómez Arias, Andrés Henestrosa y Salvador Azuela, y por católicos como Armando Chávez Morado y Federico Méndez Rivas.

El PRN tenía como propósito luchar por la libertad de conciencia y de enseñanza, pero sin clericalismos de ninguna especie, bandera sostenida en su periódico *La Verdad*, dirigido por el propio Taracena. Aunque el impacto de esta organización fue muy autolimitado, pues acordó abstenerse de participar en las elecciones presidenciales, ya que estaba pendiente el asunto electoral de 1929, con Vasconcelos.

En su artículo "La oposición de las clases medias al cardenismo: contexto en el que nace Acción Nacional" (Propuesta, Año 4, núm. 8, vol. 1; Fundación Rafael Preciado, México, 1999), Javier Garcíadiego Dantan nos muestra el rechazo que fueron ocasionado las medidas cardenistas, en lo que él llama "clase media". Hace un recuento de afrentas y sucesos que pusieron cara a cara a clasemedieros y cardenistas: por ejemplo la Unión de Padres de Familia concentró sus ataques en el Secretario de Educación, Narciso Bassols, logrando su renuncia en 1934. Este ambiente se fue poniendo hostil, aún antes de la presidencia de Cárdenas:

Compresible y previsiblemente, tal rechazo implicó una movilización a todo lo largo del país: tan temprano como a mediados de 1933, un grupo de mujeres protestó en Querétaro contra Saturnino Osornio, cuando éste expresó su deseo de ser el primer gobernador en implantar la educación sexual; asimismo, hubo agresivas protestas en Guadalajara contra el intento de imponer el socialismo en la educación, lo que dio lugar a que el gobernador acusara al clero de estar involucrado en dicha oposición. Esta lucha se extendió en varios puntos del país: a mediados de 1934 la filial en Ciudad Juárez, Chihuahua, de la Unión de Padres de Familia, organizaba protestas contra la educación socialista. ®

En las universidades hubo problemas, el movimiento antisocialista incluyó serios debates filosófico-ideológicos, como el sostenido entre las organizaciones estudiantiles, pasando por huelgas en las facultades de Medicina, Leyes, Ciencias Químicas y Odontología entre otras. En Guadalajara el conflicto universitario fue de proporciones mayores, tanto por la violencia de los acontecimientos como por sus secuelas, pues dio lugar

a una profunda escisión y a la creación de la Universidad Autónoma de Guadalajara, que es radicalmente anti-socialista. En Monterrey, por último, el gobernador y el Congreso local presionaron a la Universidad de Nuevo León, lo que generó disturbios, calificados por Calles como provocaciones de "Frailes, judíos y capitalistas".<sup>4</sup>

En 1936 se crearon más organizaciones políticas de clase media como el Partido Demócrata Constitucionalista, de Jorge Prieto Laurens, líder estudiantil desde el porfiriato hasta el triunfo carrancista, católico pero simpatizante de la Revolución, fundador y líder del Partido Cooperatista que compitió hasta 1924 en contraposición de los partidos Agrarista y Laborista y en favor de las clases medias urbanas.

Prieto Laurens colaboró con el viejo maderista Diego Arenas Guzmán y con José Morales Gómez en la creación de este Partido Demócrata Constitucionalista, contrario a la continuación del modelo cardenista, lo consideraban caricatura del ruso y hecho por demagogos sin conciencia, simuladores y mixtificadores del socialismo. El partido luchaba contra todas las tendencias extremistas y en favor de una política "nacionalista e independiente, no torcida"; sus organizadores advirtieron al presidente Cárdenas que el partido sería de combate contra el comunismo oficial y no oficial. Se invitó a formar parte de la directiva a Luis Cabrera, Alberto Vázquez del Mercado, Manuel Aguirre Berlanga, Aquiles Elorduy y Manuel Gómez Morín.<sup>5</sup>

<sup>4</sup> Javier Garciadiego Dantan "La oposición de las clases medias al cardenismo: contexto en el que nace Acción Nacional" (Propuesta, Año 4, núm. 8, vol. 1; Fundación Rafael Preciado, México, 1999).

<sup>5</sup> La información es tomada del artículo de Javier García Diego Dantan ya citado.

También el mismo Prieto Laurens, en 1936 participa en la creación de la Confederación de la Clase Media, encabezada por Enrique y Gustavo Sáenz de Sicilia. El objetivo era constituir una "Defensa Social de la clase media", clase que a pesar de ser la fuerza de los pueblos civilizados en México se encontraba en "situación de paria dentro del conglomerado social nacional", carente de "todo derecho" sin una institución que la defiende. Se buscaba organizar a los profesionistas, estudiantes, industriales, agricultores, propietarios, empleados y artesanos. García Diego (Ibid. pág. 33), dice:

...el significado histórico de la Confederación de la Clase Media no debe ser limitado al de una simple organización de las muchas que formaron 'la derecha radical secular'. Además de que decía defender los intereses de los jóvenes y de las mujeres, demandaba que el país fuera conducido por un nuevo equipo, en el que ya no tuvieran cabida los militares y los políticos que hubieran o que hayan hecho la administración pública 'una profesión y un medio de lucro'. (...) Sus críticas y su labor no pueden ser menospreciadas, pues además de reclamar los derechos que le habían sido negados y de ofrecer protección jurídica a sus agremiados, calculados en 162,000, en materia fiscal, laboral y de propiedad proponía una radical orientación del proceso posrevolucionario nacional; esto es el fin del modelo cardenista. (...) Tal era el fondo del debate: las clases medias, en efecto, pugnaban por la supresión del experimento cardenista y por dirigir la reorientación nacional.

Un punto en el que los historiadores del periodo coinciden, es en señalar a la expropiación petrolera como el cenit del gobierno de Cárdenas; a partir de ahí el aire revolucionario se iría esfumando hasta desaparecer.

Aguilar Camín y Lorenzo Meyer lo expresan así:

El cardenismo llegó a su clímax, con la expropiación de las grandes empresas petroleras extranjeras en marzo de 1938. A partir de ese momento la combinación del boicot decretado por los intereses petroleros, la presión política y económica de sus gobiernos y los ataques del ala conservadora de la 'familia revolucionaria', cocinaron una crisis que se reflejó entre otras cosas en el descenso del reparto agrario y de la movilización obrera. (...) En julio de 1939 Almazán se dio de baja en el ejército y entró de lleno en la lucha sucesoria. Cárdenas debió tomar una decisión definitiva y en noviembre de 1939 el PRM anunció que su candidato para el sexenio 1940-1946 sería el exsecretario de guerra, general Manuel Ávila Camacho, y no quien parecía continuación natural de la reforma cardenista, Francisco J. Múgica. Las condiciones exigían una tregua y una consolidación moderada de lo ganado, no una nueva oleada radical.

El 22 de febrero de 1939, el Consejo Nacional de la Confederación de los Trabajadores Mexicanos (CTM), proclamó al General Manuel Ávila Camacho como candidato del PRM, a la presidencia. La carrera por la presidencia comenzaría formalmente, aunque con anterioridad ya se habían movilizado las fuerzas almazanistas. Esto tiene importancia ya que Acción Nacional participará en las elecciones del lado almazanista. Y es en este ambiente donde nace.

Cuando se proclamó a Ávila Camacho como candidato, Vicente Lombardo Toledano, Secretario General de la CTM, exclamaría contento:

¡Qué diferencia entre el presente y el pasado! Entre los trabajadores que se movían por la consigna de sus líderes y la actitud limpia y revolucionaria del prole-

tariado actual en que los líderes no ocupan puestos públicos ni han celebrado pactos que les hagan ser una manada política.

Con ello, las cartas se ponían sobre la mesa. Cárdenas y la CTM apoyarían a Ávila Camacho para "no perder lo conseguido por la revolución"; se quedaría con las ganas, el General Francisco J. Múgica aspirante que más se acercaba a los aires de izquierda del gobierno cardenista.

El 20 de enero de 1939, varios senadores "mugiquistas" como Soto Reyes, Salinas Carranza, Campos Viveros, Góngora Gala, Soto Guevara, Ignacio L. Figueroa y algunos legisladores más, lanzaron un manifiesto a la opinión pública. En él se criticaba a los avilacamachistas quienes, en su opinión, habían olvidado el propósito de discutir programas y no hombres. Llamaban a realizar un programa que contemplara la continuación de las políticas cardenistas; en especial el reparto agrario, la subordinación de los intereses privados en beneficio de la sociedad y los derechos de sindicalización obrera. Según Ariel José Contreras, ese fue el principio del fin. Los mugiquistas serían dejados de lado; la aplanadora avilacamachista los derrotaría. Ariel José Contreras (*México 1940*, sexta edición, Siglo XXI, México, 1986), lo explica así:

Este fue el principio del fin. Después del 20 de enero la suerte de los mugiquistas comenzaría rápidamente. Aunque en las declaraciones de los partidarios de Múgica se llamaba explícitamente a impulsar una alianza con las agrupaciones oficiales de trabajadores y campesinos, su propósito de castigar 'los actos esporádicos de los malos líderes' venía en la práctica a contradecir flagrantemente este exhorto a la unidad.

El 13 de julio de 1939, Múgica decidió retirarse de la campaña electoral, el anuncio lo dio ante sus amigos y compañeros de campaña Diego Rivera, Ángel Chápero, Alberto Lumbreras. Alegando sobre todo falta de popularidad, pero lo que en realidad lo decidió, además de que "la cargada" lo había dejado atrás, fue que Cárdenas le pidió que se retirase.

Pero hubo un lanzamiento muy importante para el futuro panista, me refiero a la candidatura "independiente" de Juan Andrew Almazán: general de Chipinque, encargado de la zona militar de Monterrey, identificado por algunos historiadores, como Ariel José Contreras, por el candidato del grupo de "industriales dueños de cervecería y vidriera". A la candidatura almazanista se unirían diversos grupos entre ellos los obreros textiles de Puebla, los obreros de la General Motors, Electricistas, Telefonistas, Tranviarios, Trabajadores del volante y los Ferrocarrileros. Además de diversos pequeños partidos recién creados como el mismo Partido Acción Nacional. Y un factor que los historiadores han dejado fuera, es la presencia creciente de mujeres, que en gran número apoyaron al movimiento.

Se tenía, además, el apoyo de la naciente "clase media"; Ariel José Contreras (México 1940, ídem) explica que la participación de las clases medias dio a Almazán una fuerza que no se esperaba:

La creciente participación de las 'clases medias' en la campaña política y la incorporación de un importante sector de la clase obrera al almazanismo después de marzo de 1939, dio a Almazán, el candidato de la burguesía industrial, la fuerza de masas que los convirtió en el único oponente serio de la candidatura oficial; pero, al mismo tiempo, esta misma participación le obligó a adoptar, como parte fundamental de su campaña, una política de masas; o

sea que enfrentaba a la burocracia con sus mismos métodos y en su propio terreno.

A finales de julio de 1939 Almazán declara públicamente su postulación como candidato independiente a la presidencia de la república. En esta declaración, iba incluido un programa social en cuyos puntos principales destacan diferentes propuestas como la de "el problema de la tierra" donde apostaba por la ampliación de las parcelas de los verdaderos campesinos hasta una extensión en que la familia pudiera cultivar con verdadera eficacia, la titulación de parcelas ejidales, la organización de cooperativas agrícolas y la protección de pequeños propietarios.

En cuanto al problema obrero, Almazán proponía:

...que el estado debía ser protector de los trabajadores, pero jamás encubridor o cómplice de rateros que con la representación obrera constantemente traicionan y explotan la miseria de los trabajadores en beneficio propio.

Abogaba porque el Estado:

...respetara la autonomía de las organizaciones obreras y nunca llevarlas al plano electoral, pasando sobre la ley (de esa época) que prohíbe a los sindicatos intervenir en asuntos políticos y religiosos.

También se pronunciaba.

...por la descentralización del país, proponiendo que para los puestos de elección popular se elijan precisamente vecinos verdaderos de la entidad que vayan a representar o a gobernar y cuyos antecedentes sean garantía de buena conducta.

En cuanto al ejército:

proponía que dejara de ser policía y que a sus miembros se les capacitara para cooperar en tiempo de paz para el desarrollo del país. Y fue planteando la elevación de salarios y mayores prestaciones para los militares.

El almazanismo, fue un **movimiento de masas**; pero que fue apoyado por los empresarios regiomontanos, este es un lugar común en los estudios sobre la época. Ricardo Tirado, en su artículo "La alianza con los empresarios" incluido en el texto de Loyola, asegura que:

El almazanismo, de ideología ambigua pero con una clara apertura hacia los empresarios, sobre todo regiomontanos, logró convertirse en movimiento de masas y aunque a la postre fue derrotado en las urnas (fundamentalmente mediante el control oficial del voto campesino), su impacto reforzó a la reacción interna dentro del propio gobierno y de la burocracia político militar hegemónica, induciendo un proyecto que al normalizar la relación con Estados Unidos, enarbolaría la bandera de la unidad nacional para la industrialización y aprovecharía como cobertura económica, política e ideológica, la coyuntura de la guerra mundial.

En realidad este movimiento, sería retomado por el mismo gobierno, por lo que ayudó a reforzar sus filas.

Almazán aprovechaba así el descontento de varios grupos, que las medidas cardenistas no alcanzaron a beneficiar. Diego Rivera, en declaraciones al periódico "Excelsior" el 31 de julio de 1939, recogidas por Ariel José Contreras, nos habla de cómo eran

vistos ambos candidatos por un intelectual de la época:

Ese descontento cuya existencia es evidente, se debe a la política pseudorevolucionaria, pequeño-burguesa y reformista que, preconizando la colaboración de clases, ha creado durante los últimos veinte años un viciado movimiento obrero y campesino. (...) El movimiento avilacamachista representa la imposición de una candidatura del aparato oficial de un poder construido. Su contenido social y político es la consolidación de un régimen que reconoce la propiedad privada de la tierra y de los útiles de producción, así como la legalidad de la acumulación del capital. (...) El almazanismo tiene el mismo contenido político-social, nada hay en él de anticapitalista, pero su posición difiere totalmente por sus prácticas y métodos; se insurge contra el PRM y sus imposiciones, y aún apunta, en el manifiesto de su candidato, algo contra la fatídica cláusula y exclusión y reconoce el carácter estatal de la actual organización obrera y campesina y la corrupción de su liderazgo.

El 27 de agosto de 1939 se da una gran marcha multitudinaria, proalmazanista en la ciudad de México para darle la bienvenida al candidato. Ariel José Contreras, la ve como el acontecimiento coyuntural que va a decidir al PRM, a hacer un pacto con lo que él llama **burguesía regiomontana**. Al acto asistieron 250,000 personas, en su mayoría obreros, y gente de clase media urbana. Almazán en un caballo blanco, en el monumento a la Revolución, celebró su máximo momento de popularidad.

A principios de enero de 1940 surgiría el Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN), con el interés principal de aglutinar los esfuerzos almazanistas en busca de la presidencia de la república. A las pro-

puestas que ya se mencionaron, se le agregaron otras:

...aumento de salarios y prestaciones para los trabajadores; aumento de la producción; fin a la función policiaca del ejército; reforma a la ley electoral; supresión del partido de estado; voto de la mujer; remuneración equitativa de los maestros y mayor presupuesto a las universidades.

El PRM por su parte, desde mediados de 1939 empezó a guiñarle el ojo al sector privado. El presidente y su partido empezaron a frenar al carro rojo; Ariel José Contreras nos lo explica así:

Cárdenas mismo comenzó a emplear un lenguaje cada vez más moderado. Durante la gira que realizó por el norte del país en mayo de 1939, entre otras cosas para convencer a Almazán a mantenerse en las filas 'revolucionarias', se había dirigido a los industriales de Saltillo llamándolos representantes de un poderoso grupo de trabajo y parte constitutiva de respetables fuerzas vivas del país; en tanto que días más tarde, remarcaría frente a industriales chihuahuenses que su gobierno no era comunista y que en su política obrera iría hasta donde 'ustedes quieran'.

En este mismo sentido se expresaría el General Ávila Camacho, a principios de septiembre de 1939, que afirmaba que Monterrey era la ciudad industrial por excelencia, que era un ejemplo de laboriosidad y eficiencia, que lo que el genio mexicano había logrado en esta ciudad debía repetirse en todo el país.

Inclusive, días antes de las elecciones, Ávila Camacho declaró a los medios que llamaría a colaborar en su gobierno personajes de capacidad y moralidad reconocidas, aunque militen en partidos contrarios. Esta

habilidad sin embargo, no justifica "el aplastante" triunfo del PRM, sobre el almanismo. Para junio de 1940, días antes de la elección, los camachistas repetían consignas de "liquidar la conspiración almanista"; el fraude era inminente así nos lo explica Ariel José Contreras:

Esta aseveración (la del fraude) habría de verse reforzada en los siguientes días con frecuentes denuncias sobre violaciones e irregularidades en la preparación de las elecciones: apenas tres días antes de la votación general el PRUN declaró que no había sido citado para la formación de listas electorales, que éstas incluían menos empadronados de los que realmente había y que el 99% de los almanistas no habían recibido credenciales de elector.

El día 7 de julio de 1940, hubo balaceras, muertos, heridos, tomas de casillas y hasta bombazos. La jornada tuvo como saldo 27 muertos y 152 personas lesionadas. A la mañana siguiente los más importantes diarios del país y extranjeros dieron como triunfador al General Juan Andrew Almazán. Hasta los avilacamachistas empezaban a creerlo. Pero se olvidaron que aunque México empezaba a ser un país "modernizado" (léase urbano), más de las dos terceras partes de la población eran rurales. "¿Y los campesinos? ¿A quién le apostaron los millones de campesinos que no acudieron a las urnas aquel domingo siete?", se pregunta Luis González y González, en su famoso libro: *Los días del presidente Cárdenas*. Con ello nos explica que la participación de los campesinos no fue tomada en cuenta por las fuerzas almanistas; no tanto en las urnas, si no más bien al momento de defender el triunfo avilacamachista. Aunque la incógnita continúa con el tiempo...

El gobierno de Cárdenas se encontraba en el umbral de una situación en la que comenzaba a tomar forma la tendencia del predominio de los grupos urbanos sobre las clases rurales, de la industria sobre la agricultura, de la ciudad sobre el campo, a pesar del plan de "industrialización conciente". Algo que se verá en los gobiernos a partir de 1940, será la apuesta por la modernización de México. En palabras de José Emilio Pacheco (Nota preliminar a *La vida en México en el período presidencial de Manuel Ávila Camacho*, INAH, México, 1994):

Y la ciudad. Por primera vez con Ávila Camacho, México es una ciudad internacional —o como se decía en los cuarenta, 'cosmopolita'—. El desastre europeo colabora a la transformación de la capital. Son los cafés republicanos españoles; la presencia de Louis Jovet y Jules Romains, la cultura académica francesa *in vivo*; es Su Majestad el rey Carol y *madame* Lupescu, en la ciudad que dos veces fue imperial y en ambas el júbilo de la aristocracia se trocó en amargura al ver a sus ídolos frente al paredón. Es el México nuevamente mestizo-judío, árabe-libanés que el cine nacional idealiza en estereotipos. Es la entrada triunfal del pachuco, de *Tin Tán* que encarna nuestro voluntario o pasivo desencantamiento. Es ya el primer triunfo del *American way of life*. *Ladie's bars*, *cocktail parties*, *cabarets*, secciones de sociales, *drive-ins*, *Colgate*, *Palmolive*, *Coca-Cola*, *Pepsicola*, *Seven-Up*; el *lunch* que al implantarse las 'horas corridas' modifica y destierra las viejas, ya anacrónicas, tradiciones. Triunfan los *sandwiches* y el *lunch* comercial; industriales y banqueros, nuevas 'columnas de la sociedad', almuerzan y beben *high-balls* en sus clubes. (...) Es, en síntesis, la ilusión de la 'modernidad'.

## II

Con Cárdenas, el último gran revolucionario, se cerraba un capítulo en la historia de México, el de la Revolución Mexicana. Ávila Camacho promete gobernar para todos y sin partidismos, con Unidad Nacional. Pero la realidad es otra, y la presencia de **su nuevo sol** se hace sentir. Se frena la reforma agraria, se reprimen las huelgas, se negocia con Estados Unidos en la Carta Económica de las Américas, para la inversión extranjera. Callés y Garrido Canabal, regresan al país. Fidel Velázquez reemplaza a Lombardo Toledano en la CTM.

Pero en el ámbito internacional daremos una recorrida relámpago por los sucesos que sacudieron al mundo entonces. Los dos hemisferios ardían por una de las guerras más sangrientas que la historia del hombre tenga registrada. México rompe relaciones con Japón en 1940; mientras paracaidistas alemanes se apoderan de Creta; Londres es bombardeada por las noches; Alemania invade Rusia; los japoneses atacan *Pearl Harbor* y se apoderan del sureste asiático; el legendario Edwin Rommel y su *Afrika Korps*, se apoderan del norte africano; el 13 de mayo de 1942, es hundido el barcotanque *Potrero de Llano*, mueren catorce tripulantes. El 28 de mayo, quince días después del incidente, México declara la guerra a las potencias del Eje.

Para esto, Cárdenas sale de su retiro en las montañas de Michoacán y se pone al frente de la región militar del Pacífico. Los japoneses avanzan. MacArthur se ve obligado a abandonar las Filipinas. Estados Unidos logra un triunfo "psicológico" bombardeando Tokio. Hitler toma el mando de sus ejércitos y manda a sus

El gobierno de Cárdenas se encontraba en el umbral de una situación en la que comenzaba a tomar forma la tendencia del predominio de los grupos urbanos sobre las clases rurales, de la industria sobre la agricultura, de la ciudad sobre el campo, a pesar del plan de "industrialización conciente". Algo que se verá en los gobiernos a partir de 1940, será la apuesta por la modernización de México. En palabras de José Emilio Pacheco (Nota preliminar a *La vida en México en el período presidencial de Manuel Ávila Camacho*, INAH, México, 1994):

Y la ciudad. Por primera vez con Ávila Camacho, México es una ciudad internacional —o como se decía en los cuarenta, 'cosmopolita'—. El desastre europeo colabora a la transformación de la capital. Son los cafés republicanos españoles; la presencia de Louis Jovet y Jules Romains, la cultura académica francesa *in vivo*; es Su Majestad el rey Carol y *madame* Lupescu, en la ciudad que dos veces fue imperial y en ambas el júbilo de la aristocracia se trocó en amargura al ver a sus ídolos frente al paredón. Es el México nuevamente mestizo-judío, árabe-libanés que el cine nacional idealiza en estereotipos. Es la entrada triunfal del pachuco, de *Tin Tán* que encarna nuestro voluntario o pasivo desencantamiento. Es ya el primer triunfo del *American way of life*. *Ladie's bars*, *cocktail parties*, *cabarets*, secciones de sociales, *drive-ins*, *Colgate*, *Palmolive*, *Coca-Cola*, *Pepsicola*, *Seven-Up*; el *lunch* que al implantarse las 'horas corridas' modifica y destierra las viejas, ya anacrónicas, tradiciones. Triunfan los *sandwiches* y el *lunch* comercial; industriales y banqueros, nuevas 'columnas de la sociedad', almuerzan y beben *high-balls* en sus clubes. (...) Es, en síntesis, la ilusión de la 'modernidad'.

## II

Con Cárdenas, el último gran revolucionario, se cerraba un capítulo en la historia de México, el de la Revolución Mexicana. Ávila Camacho promete gobernar para todos y sin partidismos, con Unidad Nacional. Pero la realidad es otra, y la presencia de **su nuevo sol** se hace sentir. Se frena la reforma agraria, se reprimen las huelgas, se negocia con Estados Unidos en la Carta Económica de las Américas, para la inversión extranjera. Callés y Garrido Canabal, regresan al país. Fidel Velázquez reemplaza a Lombardo Toledano en la CTM.

Pero en el ámbito internacional daremos una recorrida relámpago por los sucesos que sacudieron al mundo entonces. Los dos hemisferios ardían por una de las guerras más sangrientas que la historia del hombre tenga registrada. México rompe relaciones con Japón en 1940; mientras paracaidistas alemanes se apoderan de Creta; Londres es bombardeada por las noches; Alemania invade Rusia; los japoneses atacan *Pearl Harbor* y se apoderan del sureste asiático; el legendario Edwin Rommel y su *Afrika Korps*, se apoderan del norte africano; el 13 de mayo de 1942, es hundido el barcotanque *Potrero de Llano*, mueren catorce tripulantes. El 28 de mayo, quince días después del incidente, México declara la guerra a las potencias del Eje.

Para esto, Cárdenas sale de su retiro en las montañas de Michoacán y se pone al frente de la región militar del Pacífico. Los japoneses avanzan. MacArthur se ve obligado a abandonar las Filipinas. Estados Unidos logra un triunfo "psicológico" bombardeando Tokio. Hitler toma el mando de sus ejércitos y manda a sus

mejores hombres a combatir al frente ruso, contra Zuhukov en Stalingrado. Montgomery derrota a Rommel en Alamein. Los norteamericanos triunfan en Midway y recobran Guadalcanal. Hitler ordena las matanzas masivas de prisioneros.

La decisión de invadir Rusia y la de atacar a Estados Unidos decidieron el resultado de la guerra. Al principio, en 1942, parecía lo contrario, las potencias del Eje alcanzaron su cenit. Pero en 1943 dejaron de atacar y se empezaron a defender. Perdieron el norte de África. En México, los campesinos emigran como braceros a los campos norteamericanos. Se hacen simulacros de ataque aéreo; suben de precio los alimentos; escasean el carbón y el petróleo; no hay llantas ni medias, se economiza el hule. Roosevelt se entrevista con Ávila Camacho en Monterrey. En 1943 el gueto de Varsovia es destruido, 60 mil judíos mueren asesinados, sus cadáveres son apilados y quemados masivamente. Cae Mussolini. Empieza el desembarco en Sicilia y el *Afrika Korps*, es derrotado en Túnez. En México se establece el Seguro Social y el Escuadrón 201 es enviado al frente.

En 1945 se reestablecen las garantías individuales, que fueron suspendidas mientras el país entraba en guerra. En la conferencia de Yalta, Stalin, Roosevelt, Charles de Gaulle y Churchill, se reparten el mundo, vencedores. Truman autoriza el lanzamiento de dos bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki. Cincuenta millones de cadáveres cubren la tierra, otros cuarenta millones de heridos, mutilados y dementes, son un saldo horroroso, que hacen que se cimbre la humanidad.

Theodore Adorno, filósofo de la Escuela de Francfort, se pregunta:

“Después de Auschwitz, qué sentido tiene hablar de cultura”.

Este conflicto bélico marcó lo que Eric Hobsbawn llama la “guerra total”, porque se desarrolló sin límite alguno, hasta encontrar el exterminio del adversario. Hobsbawn (*Historia del Siglo XX*, Crítica, 1998) habla:

Como lo demuestran los casos de Polonia y de las partes ocupadas de la Unión Soviética, así como el destino de los judíos, cuyo exterminio sistemático se dio gradualmente a conocer a un mundo que no creía que eso fuera verdad, el precio de la derrota a manos del régimen nacionalsocialista alemán era la esclavitud y la muerte. Por ello, la guerra se desarrolló sin límite alguno. La segunda guerra mundial significó el paso de la guerra masiva a la guerra total. (...) Una vez terminada la guerra fue más fácil la reconstrucción de los edificios que la de las vidas de los seres humanos.

### III

Este pequeño repaso de Segunda Guerra Mundial, nos servirá para pasar al periodo avilacamachista con otros ojos. Ya que hay una cierta presencia del conflicto bélico en México.

Hay que detenerse en ciertas características que considero importantes para entender el difícil contexto en el que se desarrolla Acción Nacional, a partir de la década de los cuarentas. El tiempo coyuntural de la Segunda Guerra Mundial, influyó de manera importante en el ideario político; una muestra de ello es el llamado del presidente Ávila Camacho a la Unidad Nacional, para superar la guerra. En su *Presentación*, Rafael Loyola está convencido de que la guerra y la política avilacamachista van de la mano:

La coyuntura de la guerra mundial también dejó sentir su influencia en el ideario político de la "Unidad Nacional", sustentada por el régimen avilacamachista. Sobre el particular, debemos recordar que esta bandera política la izó el general Ávila Camacho, desde su campaña presidencial, con el objetivo de lograr el restablecimiento de la concordia en las filas del oficialismo revolucionario y, en menor medida, para intentar resanar las heridas sociales y políticas de finales del cardenismo. El acontecimiento de la guerra mundial y la participación de México al lado de las "democracias" desde mediados de 1942, permitió al Estado promover una política de conciliación nacional y de consenso y en torno a las medidas adoptadas para enfrentar la contingencia de la guerra. (Pág.5)

También el gobierno avilacamachista, marca el inicio de un periodo de **estabilidad política y un notorio crecimiento económico** que según Lorenzo Meyer y Aguilar Camín, dura hasta 1968, el llamado "milagro mexicano". Pero además se inicia una época en que la Revolución Mexicana se convierte en un especie de mito que sirve para validar, las distintas realidades que enfrentarán los gobiernos **posrevolucionarios**. Aguilar Camín y Lorenzo Meyer nos explican este punto:

La Revolución dejó de ser una fuerza real después del sexenio de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) pero su prestigio histórico y el aura de sus transformaciones siguió dando legitimidad a los gobiernos mexicanos de la segunda mitad del siglo XX. Ese brillo mitológico y real del periodo reciente, permitió a partir de Cárdenas que el *status quo*, plagado de fallas e injusticias, fuera presentado verosímelmente al país como algo pasajero, ya que el verdadero México era justamente el que aún no surgía, el que estaba por venir. Fue ese un salto ideológico crucial y tiene su propia historia: la conversión del hecho revolucionario

en un presente continuo y un futuro simple promisorio. (Pág 189).

Un nuevo proyecto, contrario al del régimen cardenista, se empieza a instalar en la economía del país. Se vira a partir de los años cuarenta hacia la industrialización por la vía de la sustitución de importaciones; que influyó en la sociedad en la medida que se le daba mayor importancia al desarrollo de la industria nacional, en menoscabo de las actividades agropecuarias. El desplazamiento de lo rural, por lo urbano y ciudadano. Comienza la migración del campo a la ciudad.

El ambiente cultural, lo que Loyola llama "imaginería popular", nos lleva a entender que en esta época se empezaba a gestar un nuevo proyecto de nación, y, por ende cultural. Se entra en una "modernización", es decir como la entiende Néstor García Canclini, como proceso socioeconómico que trata de ir construyendo la modernidad (etapa histórica que caracteriza a ciertos países avanzados). Ignacio Loyola expresa que el México de los cuarenta entra en una etapa diferente:

Al nivel de la imaginería popular, los sombreros zapatistas de la Revolución, las soldaderas y las rencillas de facciones revolucionarias quedaron en el recuerdo del pasado; se pensaba que México ya era un país que había zanjado sus dificultades políticas internas, por lo cual se volcaba al exterior, mientras internamente profundizaba su entrada a la modernidad económica: carreteras, industrias, tractores, tanques militares, aviones, nuevos trazos urbanos y hasta centros de espectáculos que podían compararse con los mejores del mundo. Los nuevos escritores ya no recrearon las imágenes revolucionarias; mejor se interesaron en reflejar las vivencias de la sociedad urbana, la confrontación de nuevos agrupamientos

sociales ante la decadencia de los sobrevivientes del porfirismo e incursionaron en la nueva cultura política y en los trazos del poder de una Revolución en vías de su institucionalización; en el cine predominaron las escenas de guerra, junto con las reminiscencias de tiempos pasados y la recreación del estilo de vida los ahora hegemónicos agrupamientos sociales. El país entraba decididamente a la confortable velocidad del automóvil y del avión, habituándose también a los ritmos de una sociedad urbana y abierta al exterior.

Durante el gobierno de Ávila Camacho, los contornos del país se modificaron sustancialmente; atrás quedaron las corrientes reformistas y radicales del proceso revolucionario, y en su lugar se impusieron un fervor industrialista, una devoción patriota, un espíritu de conciliación nacional y el afán de convertirse en "gente decente" y "honorable".

Martha Rivero en su artículo, *La Política Económica durante la Guerra* (Grijalbo, México, 1986), apunta que el periodo avilacamachista:

...marca el inicio de un estilo de política económica que se ha dado en llamar de 'sustitución de importaciones' y que apuntaba a un modelo de crecimiento económico que se orientaría hacia el mercado interno después de la guerra bajo una política marcadamente proteccionista, política que compensaría en gran medida las desventajosas condiciones de las empresas nacionales al competir con las grandes compañías extranjeras.

La autora está convencida de que en esta etapa, se da una verdadera acumulación de capital; el crecimiento se orientó hacia el sector industrial, pero se descuidó el sector agropecuario. Con ello posteriormente se dio un crecimiento desequilibrado, que finalmente se reflejó

crecimiento desequilibrado, que finalmente se reflejó en una marcada dependencia del capital extranjero.

Sin embargo, en el periodo de la Segunda Guerra Mundial, se llevó a cabo una importante ampliación y diversificación industrial, especialmente por el gran número de empresas que se crearon; también fue una etapa en que la producción de las industrias, como las textiles, recibieron un fuerte estímulo de la demanda externa. Martha Rivero, en su artículo citado, nos muestra además las siguientes cifras:

El saldo de la balanza comercial en 1946 fue de 255.3 millones de dólares. Las exportaciones de manufacturas pasaron de 59.3 millones de dólares en 1944 a 93.2 millones de dólares en 1945. Los minerales descendieron su participación porcentual en las exportaciones totales entre 1944 y 1946. En 1946 el 51.4% de las manufacturas estuvo representado por el plomo, cobre, zinc, café y telas de algodón. De las exportaciones controladas por el capital mexicano, las más importantes fueron las textiles.

El conflicto de proporciones mundiales, que como Eric Hobsbawm apunta, influyó en casi todos los países del mundo, también tuvo un impacto muy importante en las relaciones México-Estados Unidos. Así, Estados Unidos dejó de reclamar el pago de la deuda petrolera, y otorgó los primeros préstamos a México desde Victoriano Huerta; con el objetivo principal de que nuestro país indujera la producción de materias primas requeridas por la economía bélica estadounidense. Las materias primas se vendieron a precios fijos por debajo de lo que los gringos hubieran pagado en el mercado libre. Ávila Camacho firmó, además, tratados de comercio, braceros y cooperación militar. Por ello miles de braceros mexicanos trabajaron en los campos agrícolas

estadounidenses, 15 mil sirvieron en el ejército y 1492 perdieron la vida en los frentes del Pacífico, Europa y África del Norte.

Sin embargo, en otros temas, Ricardo Tirado en su artículo citado, distingue dos facciones políticas dentro de los empresarios: **los Duros** (norteños) y **los Moderados** (centrales). Tirado nos explica la distinción:

La facción norteña era la más vieja; tenía su epicentro en la ciudad de Monterrey, pero contaba también con bases y conexiones en otras regiones del país, principalmente en provincia. (...) Aquí la llamaremos indistintamente 'norteña', porque en el norte está su fuerza principal, y 'dura' porque es la facción empresarial más doctrinaria y reacia a aceptar al Estado y al proyecto surgidos de la Revolución Mexicana. (...) Por ello no es extraño que desde 1910 se le encuentre frecuentemente en la oposición constituyendo organizaciones empresariales como la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), auspiciando grupos de choque, paros y manifestaciones contra los avances del sindicalismo oficial y alentando la formación de grupos y organizaciones políticas que como el Partido Acción Nacional (PAN), se oponían al reformismo cardenista.

Claro que asociar a los empresarios regiomontanos, con el PAN y tildarlos de adversarios de la revolución, es algo que merece ser analizado más adelante. Ricardo Tirado sostiene que el grupo norteño no concedía ningún reconocimiento a la ideología "marxista", que supuestamente sostenían las centrales obreras como la CTM:

Y es que la burguesía norteña, aunque de manera mitigada, persistía en su negativa a aceptar la hegemonía burocrática, continuaba haciendo sus denuncias contra la reforma agraria y el sistema ejidal, se

oponía a la intervención del Estado en la economía y a la ideología marxista del sindicalismo oficial, y seguía alentando al PAN.

Con todo y lo anterior, en el periodo hubo momentos de carestía de la vida, según datos de Kevin Middlebrook, en su artículo *Structure as Stability. The Political Economy of Mexican Labor, 1975*, citado por Rivero el salario mínimo urbano, a precios constantes, descendió de 100% en 1940, 63.53% en 1943 y hasta 58.96% en 1945. El índice del costo de la vida ascendió desde 100% en 1940, 158.5% en 1943 y hasta 213.5% en 1945. Lo que se reflejó muchas veces en el estallido de huelgas. Aunque a mediados de 1942 se hubiese firmado el Pacto de la Unidad Obrera, en el que el sector obrero se comprometía a no hacer huelgas hasta que terminara la guerra, para 1943 hubo 562 huelgas, en 1944, 721 huelgas; en 1945, 107 huelgas y en 1946, 24 huelgas.

Durante este periodo (1940-1946), las ramas industriales de transformación más dinámicas fueron: la cerveza, los alimentos, el hule, el papel, el algodón, los molinos de trigo y los textiles. El comercio exterior mexicano se orientó, hacia Estados Unidos, por la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial, de un poco más del cincuenta por ciento en 1939, a más del 80%, en 1945.

Ricardo Tirado, sostiene que el periodo de la guerra fue de:

...euforia, de crecimiento económico y expansión que marcó todos los órdenes de la vida nacional: industrialización, urbanización, proletarización, surgimiento de las clases medias, consolidación de una nueva burguesía y lo que es más, la aparición de nuevos estilos de vida y cultura 'modernos'.

## IV

Después de avanzar hasta el sexenio de Ávila Camacho, ahora retrocederemos una vez más, pero ahora nos acercaremos al pasado de Nuevo León. En el libro de Montemayor Hernández, titulado *Historia de Monterrey*, editado alrededor de los 70's, se consiguen algunos datos de las décadas que interesan a esta investigación es decir los años treinta y cuarenta.

Gracias a él se puede saber que Nuevo León contaba, en la década de los treinta, con 417,000 habitantes; 137,387 habitaban en Monterrey y su área metropolitana. La inversión industrial, según datos de la Cámara Nacional de Comercio e Industrial de Monterrey, era de \$153,371,799 pesos; con 24350 obreros y la inversión de los establecimientos comerciales andaba en \$86,141,611.

El historiador Mario Cerutti nos revela, en su artículo *Nacimiento de la industria y el empresariado* (1998), cómo la industria regiomontana, que nace en la segunda mitad del siglo XIX, continuará en el siglo XX. La Revolución Mexicana, tiempo coyuntural que sacude a la nación y la marca por todo lo que queda del siglo, tocó a Nuevo León, pero suavemente:

El único grupo que no es tocado de manera fuerte es el de Monterrey, pues no se le confiscan empresas, ni propiedades; rápidamente es requerido por los gobiernos revolucionarios, porque la industria no paga impuestos y los gobiernos revolucionarios no podían funcionar así.

Mario Cerutti aclara que no hubo daños permanentes, que vendrá una época de recuperación con las medidas cardenistas:

Hay que aclarar que el proceso revolucionario sí acarrea problemas muy fuertes a la ciudad y a la industria, que por entonces requerirán de muchos años para reconstruir la economía mexicana; pero definitivamente el empresariado no es tocado de manera profunda. Después de la Revolución, el empresariado aprovechará con bastante eficacia las políticas de protección a la industria y las que van a venir en los años treinta con Lázaro Cárdenas, y en el ciclo de los años setenta y ochenta.

De igual forma, la industria regiomontana, se caracteriza y se diferencia de otros brotes de industrialización, por tener su sustento en la llamada industria pesada. En palabras del doctor Cerutti:

La peculiaridad que tiene la industria de Monterrey es justamente la de estar sustentada en la industria pesada, lo que significa, a finales del siglo pasado (XIX): grandes inversiones, tecnología de punta, mercados fuertes porque son enormes las inversiones, y requieren de un creciente nivel de riesgo, y de asociaciones empresariales. Además, junto con esta industria pesada aparecieron otras industrias importantes para la vida cotidiana, como lo fueron la producción textil, la de bebidas y calzado, etc.

Entre 1918 y 1922, hubo tres huelgas de 5,000 obreros. Ya en 1918 el presidente de la Junta de Conciliación y Arbitraje declaró inválida la huelgas por considerar que los obreros en general, con su proceder incorrecto y hostil, han causado alarma entre el pueblo, molestias a las autoridades y perjuicios de trascendencia a las empresas.

Pero estas primeras movilizaciones hicieron que los industriales tomaran medidas al respecto, lo que Michael Snodgrass, en su libro *La Lucha Sindical y la Resistencia Patronal en Monterrey, México: 1918-1940*, (Mty., 1996) llama **sistemas de paternalismo industrial**. Estos sistemas proporcionaban prestaciones a los trabajadores, muchas veces únicas en el país:

Después de la revolución se extendieron los beneficios a todos sus trabajadores de planta. Los obreros y sus familias disfrutaban de servicios médicos, tiendas subsidiadas, bancos de ahorro y escuelas para sus hijos. Los obreros especializados de la Fundidora y la ASARCO disfrutaban de viviendas proporcionadas por las rentas bajas. Las compañías también establecieron sociedades recreativas controladas por los empleados de confianza. Estas sociedades organizaban eventos culturales, clases nocturnas, deportes, teatro, excursiones campestres, para fomentar una cultura 'sana' entre los obreros. Igual que los sistemas de paternalismo industrial que estaban en boga en los Estados Unidos, estos incentivos materiales y culturales funcionaban idealmente para proporcionar la lealtad de los obreros hacia las empresas. (pág.8)

Para la década de los treinta, como señala Montemayor, Monterrey era considerado, por un cierto sector de la población, una tierra de oportunidades, de trabajo. Lugar donde se ensanchaba el orgullo de ser del norte, como dice el corrido de Monterrey; Montemayor lo expresa así:

Las manos y la inteligencia del hombre han plantado las bases de una cultura poderosa; en medio de su legítimo larde industrial, demuestra que no solamente domina y encauza las fuerzas productoras de riqueza, sino que tiene virtud para captar y difundir las ondas de la energía espiritual; y que lo mismo puede ganar

a los desiertos y a las rocas el campo donde se levantan espigas, ciudades y fábricas, que promover la fiesta floral de las tradiciones poéticas, como si levantara un jardín con sus laureles blancos en el cielo maravilloso de esta región que parece, mirando desde el Norte, la entrada al mundo latino tropical y el pórtico de las veinte naciones iluminadas por el espíritu hispano y fuego criollo de los resplandores meridionales.

Aún con lo anterior, según lo que dice Snodgrass, la promulgación en 1931, de la Ley Federal del Trabajo, renovó una ola de actividades sindicales y el registro de numerosas organizaciones obreras. La ley establecía los derechos a organizar y negociar el contrato colectivo. Por ello el número de demandas tramitadas en la Junta de Conciliación subió de un promedio anual de 74 (1923-29) a 243 (1932-34).<sup>6</sup>

También, con la Ley de Protección de Nuevas Industrias, expedida en 1927, se pretendió estimular la industrialización; se otorgaba un 75% de descuento en todos los impuestos del Estado, por periodos de 10 a 25 años. Se construyeron importantes carreteras, como la Nacional, que conecta a los municipios: Lampazos, Vallecillo, Sabinas Hidalgo, Ciénega de Flores, Salinas, Escobedo, San Nicolás de los Garza, Villa de Santiago, Allende, Montemorelos, Hualahuises y Linares.

<sup>6</sup>. Es una creencia que perdura con el tiempo la idea del "valor del trabajo"; el regiomontano como ente trabajador por excelencia. Esta idea se cohesionó con otras, también interesantes: "el norte trabaja, el centro piensa y el sur descansa"; que Nuevo León es el estado más productivo del país, pero es de los que menos ayuda federal reciben. Esto contrasta con el sindicalismo blanco y la poca movilización política de sus habitantes. Bien merecería ser estudiada como un tipo de mentalidad-identidad regiomontana.

A este contexto se le contraponen otros. A mediados de la década, empezaron a darse movimientos en contra de la Educación Socialista; el 15 de julio de 1935, se celebró en Monterrey el XII Congreso Nacional de Estudiantes; este grupo fue de los mismos que ayudaron a expulsar de la UNAM, a Lombardo Toledano. Buscaban la autonomía universitaria y el principio de libertad de cátedra. El día 16, amanecieron asesinados dos jóvenes de este Congreso. El comercio cerró ese día como protesta, así lo hace constar Tomás Mendirichaga, en su artículo *La Universidad Socialista en Nuevo León (octubre de 1934-septiembre de 1935)*, (1968, Humanitas.)

Las elecciones por la gubernatura, diputaciones locales, jueces civiles y penales en ese mismo año, fueron otro punto de conflicto. El célebre General Fortunato Zuazua se enfrentaba al candidato oficial, el mismo Plutarco Elías Calles, hijo, en busca de la gubernatura de Nuevo León. El 15 de julio del 1935, las elecciones fueron declaradas nulas. Con ello además, se creó una crisis en el poder legislativo. El día 15 de septiembre, el Poder Legislativo, a quien correspondía dar el fallo ganador erigiéndose como Colegio Federal, haciendo recuento de los votos concluyó su ejercicio legal; lo anterior sin haberse instalado la siguiente Legislatura. Por lo que, desapareció el Poder Legislativo en el estado.

Así que sin gobernador ni legislatura, el 26 de septiembre de 1935, el Tribunal Superior de Justicia nombró al Profesor y General, Gregorio Morales Sánchez, quien ocupó el puesto de gobernador interino del 4 de octubre de 1935 hasta el 30 de abril de 1936. En enero de ese año los 3,000 obreros de la Fundidora rechazaron el sindicato blanco que los representaba, e instituyeron la Sección núm. 67 del Sindicato de Mineros Metalúr-

gicos. Para el primero de febrero de 1936, otro Sindicato, el de la Vidriera de Monterrey convocó al paro de labores. La hostilidad y el descontento se fue dando ante las medidas cardenistas, hasta mostrarse en una marcha multitudinaria el día 5 de Febrero de 1936.

En esta famosa marcha se organizaron la Cámara Nacional de Comercio, la Federación de Sindicatos Independientes, el Círculo Mercantil Mutualista de Monterrey, el Centro Patronal de Nuevo León, Factores Mutuos de Comercio, Sociedad de Abogados y Cámara de Comercio en Pequeño entre otros. Cálculos de la época nos hablan de 60,000 manifestantes, todos entonando el himno nacional por las calles de la ciudad. (José P. Saldaña, *Episodios Contemporáneos*, 1955). Para Saldaña y sus contemporáneos fue un acto patriótico. Saldaña explica que durante enero de 1936, cierto sector, (el "patronal"), veía y sentía que el país se llenaba de un ambiente revolucionario:

Durante enero de 1936, la agitación se desbordó llegando al clímax, celebrándose manifestaciones en todas partes a base de la más destemplada demagogia. Se incitaba al pueblo a la revolución social, y en varias ocasiones fue ultrajada la bandera nacional honrándose en cambio la rojinegra. El malestar de la gente de orden cada día se acentuaba más, ya que las garantías se otorgaban ampliamente a los alborotadores, señalándose al General Cárdenas como el líder número uno, con cuyo epíteto él se sentía muy satisfecho.

Pero hay quienes no están de acuerdo como Michael Snodgrass, quien interpreta de forma diferente el acontecimiento, según nos lo hace saber:

Para el público se definió la marcha como de resistencia en contra de la intrusión altamente peligrosa

de los agitadores comunistas que han venido de México a subvertir el ritmo de cooperación, de trabajo y de producción que ha sido la base de la prosperidad de Monterrey. Pero en realidad se basaba la protesta en el deseo imperativo de grabar en la conciencia de los obreros la necesidad que existe de colocar a cada quien en el lugar que le corresponde.

El investigador cree que la movilización del 5 de febrero, fue una muestra de **poder y soberbia** por parte de los empresarios regiomontanos:

La manifestación del 5 de febrero demostró la capacidad de los industriales regiomontanos de movilizar a la ciudadanía en defensa de sus intereses de clase. Lograron atraer a 60,000 de los 150,000 habitantes de Monterrey. Convencieron con un discurso propagado por miles de volantes y las radiodifusoras que articulaba su sentido de identidad regional, masculinidad, nacionalismo y cristianismo. Con los industriales más destacados marcharon los Sindicatos Independientes, los clubes Rotarios y Leones, profesionistas, pequeños comerciantes, padres de familia y niños de escuela.

Saldaña agrega un pequeño retrato más detallado; menciona que fueron repartidas ese cinco de febrero, cien mil banderas mexicanas e igual número de volantes con la letra del himno nacional. El 9 de ese mismo mes, el Centro Patronal de Nuevo León, expuso en un memorial dirigido a Cárdenas, su peculiar pensamiento; Saldaña califica el escrito "substancioso y viril". En él se encuentra la repulsa por el movimiento, denominado comunista:

Así vemos en todo el país a la bandera roja desplazando nuestra insignia nacional; a los acordes substituyendo los ecos marciales del Himno Patrio, a la hoz y el martillo ocupando el lugar del escudo de la

República. (...) Y la gran mayoría del pueblo mexicano, que no comulga con esas ideas, que no las siente, ni las podrá sentir nunca, porque son exóticas en nuestro medio, y sólo podrán imponerse por la fuerza de lo menos utilizando la pasividad de los más, se ha acostumbrado a estas situaciones, convencida quizás de la inutilidad de su esfuerzo y de lo estéril de su empeño ante la actitud de ciertos órganos del poder público, por más que vaya de por medio el porvenir de la Patria. (...) Los industriales de Monterrey, señor Presidente somos en gran mayoría mexicanos. Muchos de nosotros, la mayor parte quizás, hemos salido de las filas de los trabajadores. Hemos nacido en esta tierra, aquí han nacido nuestros hijos. Aquí queremos morir y que nazcan los hijos de nuestros hijos. Por lo mismo tenemos un íntimo, un profundo interés en el porvenir de la Patria.

En esos días el presidente Lázaro Cárdenas, visitó la ciudad de Monterrey; el día 11 de febrero de 1936, habló con los miembros del Centro Patronal de Nuevo León, entre los que ya estaban los futuros panistas: Ing. Bernardo Elosúa y Antonio L. Rodríguez. No hubo ningún acuerdo explícito.

Por lo anterior, el 22 de febrero se forma la Acción Cívica Nacionalista de Nuevo León, cuya misión primordial era la de crear una conciencia cívica nacional para combatir el comunismo. Esta organización duró cinco meses y fue muy atacada. El 29 de julio de 1936 tuvo sus momentos de mayor enfrentamiento. José P. Saldaña, en sus *Episodios Contemporáneos* (Mty., 1955) hace una pequeña crónica de lo que fue esta Asociación, que como miembro le tocó vivir desde la primera fila.

Ese 22 de febrero, en el Teatro Salón Variedades *El Progreso*, se reunieron a las 15 horas, para instalar la Acción Cívica Nacionalista de Nuevo León. Según Saldaña, asistieron más de seiscientas personas. La organización y sus bases constitutivas, son muy parecidas a las que tres años después, en septiembre de 1939 se propondrían en la sesión fundacional de Acción Nacional.

### V

Por la importancia que pudiera tener para futuras investigaciones, decidí hacer un apartado distinto donde cupieran algunas pequeñas reflexiones sobre Acción Cívica Nacionalista. Considero que existen muchas similitudes entre los postulados de esta agrupación con los del PAN.

Por ejemplo (ver anexos 1 y 2) el punto 6 de los objetivos de la Acción Cívica, que habla de combatir las tenebrosas doctrinas comunistas, es muy similar a lo que postula el punto número 3 de la doctrina panista, que habla del Estado. Dice que "Las doctrinas que fincan la solución de los problemas en las luchas de clases, son falsas e inhumanas y contrarias a las leyes más fundamentales de la vida social". En el mismo apartado las califica de monstruosas y antisociales.

Otro ejemplo que ilustra la similitud, es el punto 5 de los propuestos por Acción Cívica Nacionalista, donde habla de la importancia del hogar y de la familia para "la estructura social mexicana". Se emparenta con el apartado 9 de los principios panistas que habla de la propiedad dice:

La propiedad privada es el medio más adecuado para asegurar la producción nacional y constituye el apoyo

y la garantía de la dignidad de la persona y de la existencia de la comunidad humana fundamental, que es la familia.

Existen más similitudes, pero el aspecto que queremos resaltar no es la influencia de Acción Cívica en Acción Nacional; como de un padre a un hijo, como de un instituto-padre a un instituto-hijo, relación edípica por demás muy difícil de sostener.<sup>7</sup> No, lo que pensamos señalar es nada más el hecho de un antecedente, es decir, existe un acontecimiento regional, una trama previa que bien pudiera ser estudiada en el futuro, como un movimiento muy similar al blanquiazul. Como una boya en el mar de la Historia.

Acción Nacional continúa después de 65 años, Acción Cívica duró apenas unos meses. En su Comité Directivo, había varios futuros rostros panistas de gran envergadura, como: Dr. José G. Martínez, Ing. Bernardo Elosúa Farías, Ovidio Elizondo y don Antonio L. Rodríguez. Su organización era realmente impresionante para el corto tiempo de existencia. La membresía estaba dividida en 30 grupos y cada grupo sesionaba el día cuya fecha correspondía a su número. Había grupos "A", de los primeros diez socios invitados por un Consejero; grupos "B", de diez personas, invitadas por cada uno de los miembros de la "A"; los grupos "C", formados a su vez por los socios invitados por cada uno de los miembros del "B". Así los "A", "B" y "C", formaban una cadena de mando: un consejero invitaba a diez personas que formaban el grupo "A"; cada miembro del grupo "A" invita diez, y las cien personas forman el grupo "B"; cada miembro del grupo "B" invita otras diez y las

<sup>7</sup> Ver Harold Bloom, *La angustia de las influencias*, Monte Ávila editores, Caracas, 1991.

1000 personas forman el grupo "C". De esta manera, cada Consejero, tenía poder sobre 1100 personas. Saldaña afirma que durante los primeros meses, el éxito del movimiento fue tal, que llegó a tener una membresía de hasta quince mil personas. Lo anterior sin sumar la organización paralela de las mujeres, en la que la lista llegaba hasta el cuatro mil.

Todo parecía ir viento en popa, hasta el famoso 29 de julio de 1936. Alrededor de las ocho de la noche, un mitin organizado presuntamente por la Federación de Trabajadores de Nuevo León, se enfrentó con gente de Acción Cívica Nacionalista que sesionaban a la misma hora, en su local. Se hicieron de palabras, después hubo ladrillazos, disparos, muertos y heridos. Se detuvieron cerca de 500 personas, todas ellas miembros de Acción Cívica, entre los que destacaban, al menos para nuestra investigación, los cuatro mosqueteros: Dr. José G. Martínez, Ing. Bernardo Elosúa, Antonio L. Rodríguez y Ovidio Elizondo. Para el primero de agosto ya estaban en libertad. Habían sido trasladados a la Ciudad Militar, al mando del General Juan Andrew Almazán, de quien los presos, sólo recibieron "atenciones", según Saldaña.

Después de estos acontecimientos Acción Cívica se desbandó. Pues algunos de sus "principales" objetivos, como lo referente al himno y a la bandera, parecieron ser acatados por el Estado; al menos eso fue lo que entendieron los militantes como Saldaña que escribió:

Acción Cívica acabó a los cinco meses de fundada. Tuvo una vida intensa, activísima y, sobre todo, logró el objetivo de su esencia: despertar el interés por la Patria, reviviendo el respeto a la Bandera Nacional, y la veneración a nuestro Himno. (...) Murió Acción Cívica, en su forma de asociación; pero sus principios

quedaron en pie. Siguió como el Cid Campeador, ganando batallas después de muerta. El comunismo empleó la táctica de repliegue, defendiendo sus posiciones; pero ya sin arrogancia, sin ostentaciones hirientes, sin hombría. Había perdido la partida, en tanto que, Acción Cívica Nacionalista, muerta físicamente, se imponía en todo el país. (pág. 166)

**El desarrollo organizativo del PAN  
en Nuevo León: 1939-1946**

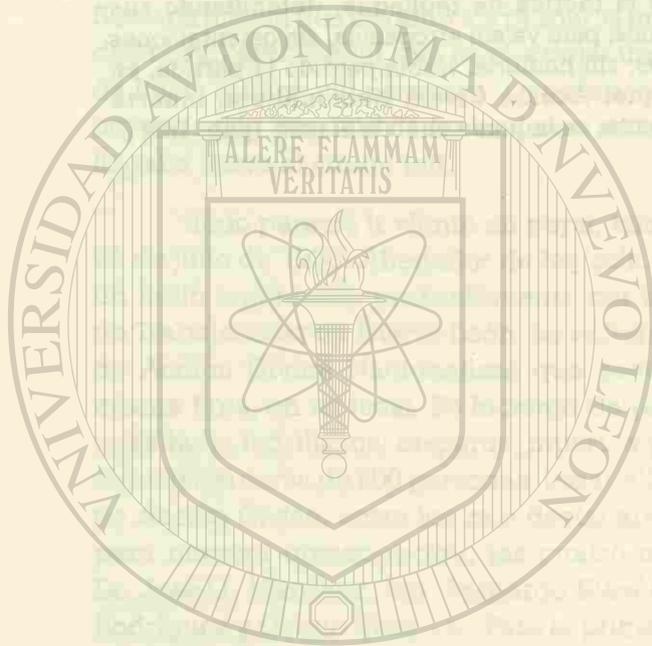
"Ha llegado el momento de que analicemos este paso del signo a la cosa significada, del documento al pasado: paso decisivo, culminación esencial de la elaboración del conocimiento histórico".

—H.I. Marrou; El conocimiento histórico—

El aspecto organizativo de un partido puede ser fácilmente despreciado por un historiador de la política. Pero considerando, la importancia que puede tener para la "larga duración", un *clionauta* no la debe despreciar. Es decir, en un país con un partido que monopolizó el poder, como fue el PRI, es interesante saber cómo se desarrolló, desde sus inicios un partido de oposición. Sobre todo porque en el caso del PAN, es un partido que continúa existiendo después de más de sesenta años.

Fernand Braudel, en su célebre artículo *Pour une économie historique* expone la importancia de los fenómenos de larga duración. Nos dice que:

Todas las existencias, todas las experiencias, son prisioneras de una envoltura demasiado gruesa para ser rota de un solo golpe; límite de poder de un utilaje que sólo permite ciertos movimientos, por no decir ciertas reacciones o innovaciones metodológicas.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ya que Acción Nacional por su existencia permanente durante sesenta años, puede ser considerada como una organización, que si bien su estudio no pertenece a la muy larga duración, sí por lo menos está adscrita a un tiempo coyuntural que es la segunda mitad del siglo XX en la historia de México.

Pero, en realidad, el factor organizativo no es un aspecto nuevo, ha sido muy estudiado como ya se mencionó antes. Para este análisis se tomarán las propuestas de Angelo Panebianco. Y es que cualquier organización tiene características que le son propias, manifestándose en el sector laboral, la cohesión de sus miembros, su relación con el ambiente, etc. En este caso con el ambiente del norte del país va a ser importante. Ya que en la historiografía política contemporánea, existe a mi entender un hueco, en el que hace falta la presencia de estudios que den cuenta de lo que acontecía, en la llamada derecha.

La coyuntura de la Segunda Guerra Mundial, fue determinante para el inicio de Acción Nacional. La fase originaria de un partido político, es muy importante, porque de una forma o de otra, configurará los enfrentamientos futuros. Por ello la teoría de las fases de formación en los partidos políticos, además de que retrata internamente la vida de un partido, nos permite remitirnos a su historia. Nos ayudará como sonda en el mar de dudas que es la historia política de la oposición en México, por ello la utilizaremos.

Coincido con Panebianco, en que el aspecto de la formación de un partido político, es un aspecto poco estudiado. Duverger, con su famosa tesis *dual*, nos dice

que hay partidos de creación interna, o de origen parlamentario, cuando miembros de un grupo parlamentario se ponen de acuerdo y fundan un partido; y partidos de creación externa, partidos que tienen que ver con grupos y asociaciones creados por la sociedad civil, es decir, son creados fuera del parlamento. Pero estas distinciones, al momento de llevarlas a la práctica fueron en realidad muy generales; por lo que recurrimos nuevamente a Panebianco.

Para el teórico italiano existen tres factores, que ayudan a entender el momento fundacional de un partido: el primero, la integración territorial; el segundo factor se refiere a la legitimación interna del liderazgo partidista; y el tercero se refiere a la presencia de uno o varios líderes carismáticos.

En la historia que el presente trabajo pretende reconstruir, iremos viendo cómo se fue desarrollando el Partido Acción Nacional, como organización política en una época. Consideramos que Acción Nacional en cuanto al primer factor panebiancano, el que se refiere a la integración territorial, llegamos a la conclusión de que tuvo una integración inicial **mixta**, característica de los partidos liberales. Un cierto número de grupúsculos locales se organizan en distintas partes del país, después se unen todas ellas en una organización nacional. En adelante, ya como partido político nacional, penetrará en agrupaciones locales allí donde antes no existía. Estos casos los vamos a ver comprobados en Nuevo León, ampliamente. Se le llama **mixto**, porque combina la penetración y la difusión territoriales. Tanto de un centro hacia la periferia, como de pequeños grupúsculos hacia varias regiones.

Reveles (ver ficha completa más adelante) opina que Acción Nacional se construyó por **penetración territorial**, argumenta que aunque hubo personalidades que organizaron pequeños comités en sus estados, pero que las ideas y los cuadros políticos siempre venían de la capital del país. Nosotros comprobaremos en este apartado, que al menos en Nuevo León, si en un primer momento la influencia del centro del país fue importante, también, posteriormente lo fue la difusión hacia el interior del estado.

Acción Nacional, como lo comprueban Soledad Loeza y Francisco Reveles, en sus respectivos trabajos ya citados, fue un partido, al inicio, de **minorías excelentes**; estos pequeños grupos regionales fueron los que le dieron vida al partido. Con sus cartas amables, la propaganda escrita y las conferencias que se dieron en toda la República, se fueron reforzando. Pero además, influyó sobremanera la presencia experimentada de Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna, a nivel nacional; y a nivel neoleonés la de José G. Martínez y Bernardo Elosúa Muguera.

Tanto Reveles como Loeza, coinciden en que los problemas de legitimación y de liderazgo carismático, son resueltos con la presencia de Manuel Gómez Morín. Según los datos que aporta Loeza, el "jefe", como se le decía en la correspondencia de la época, formulaba reglamentos interiores, proponía acciones, mantenía y fomentaba relaciones con todos los organismos cívicos y sociales; tenía la atribución de remover funcionarios y empleados del partido; era miembro "ex officio" de todos los comités regionales y locales; coordinaba las relaciones entre los comités regionales y el comité nacional.

Inclusive hay quienes consideran a don Manuel Gómez Morín, como el personaje central en los primeros años de Acción Nacional, arguyendo que la fundación del partido fue por un "liderazgo de legitimación interna". Es el caso de Francisco Reveles Vázquez, quien sostiene en su artículo *El proceso de institucionalización organizativa del partido Acción Nacional*, (publicado por el Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, México, 1996), que Gómez Morín, al ser un destacado intelectual, miembro de los "7 Sabios"; exfuncionario de diversos gobiernos posrevolucionarios; tenía consigo un cierto prestigio, que le permitió encabezar el movimiento fundacional de un partido.

Lo cubría un cierto halo prestigioso, como a un cometa, lo seguían ya varios amigos desde que fue Rector de la UNAM. En palabras del autor:

Gómez Morín jugó un papel protagónico en la gestación del partido. Fue iniciativa suya la conformación de un órgano preliminar (el Comité Organizador) a principios de 1939. Dicho órgano trabajó bajo su dirección. Los documentos fundamentales (tanto estatutarios como los doctrinarios) recibieron una gran influencia de las ideas de este fundador. Su gran ascendiente sobre la organización se expresó en su permanencia por un periodo de diez años como jefe nacional. Su prolongado periodo como dirigente, su posición beligerante contra el gobierno y la gran influencia que tuvo en los años posteriores a su gestión dentro de la organización, son signos de un liderazgo fuerte y legitimado dentro del propio partido. En torno a él se constituyó una fracción de militantes con formación universitaria, muchos de ellos provenientes de la Universidad.

Además el **jefe nacional**, se apoyaba en un Comité Ejecutivo, pero sólo para consultar sus decisiones.<sup>8</sup> La membresía estaba dividida en cuatro categorías: miembros fundadores, socios activos, adherentes y miembros honorarios. Los adherentes quedaban organizados en **grupos y sectores**. Cada grupo tenía un jefe, el que lo hubiera formado. Podían aparecer nuevos grupos formados por los integrantes del primero, pero el primer jefe quedaba a cargo de los grupos y el sector decidía sobre la formación de un nuevo sector. Este esquema, salvo por la presencia del **Jefe**, es casi un espejo del que ya vimos con la Acción Cívica Nacionalista, de la que ya hablamos anteriormente. Aunque Loeza le halló más parecido con la Unión Patriótica, que intentó organizar Primo de Rivera, en España durante la dictadura.

La presencia de empresarios y profesionistas en los orígenes panistas han despertado suspicacias, por parte de muchos historiadores; Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna, cada uno en su ramo eran asesores del sector privado. Pero al observar otras organizaciones y partidos de la época, como el almanista y el mismo partido oficial, vemos que la presencia de estos grupos era también común.

Pero en Monterrey cobra especial importancia, la persona del general Juan Andrew Almazán, encargado de la zona militar de la región. A él le tocó, como ya se mencionó, defender a los exmiembros de la Acción Cívica Nacionalista, del aire de linchamiento que hubo en los sucesos de 1936. Eso y el apoyo manifiesto que tuvo en la ciudad, le valió el respaldo, que H. Campbell

<sup>8</sup> Datos que nos proporciona Soledad Loeza, en el tercer apartado, *La travesía por el desierto*, de su libro ya citado. Una de las pocas referencias que existen alrededor de la formación organizativa del PAN.

(*La derecha radical en México, 1929-1949*, México, 1976), llama "la derecha radical" de Monterrey. Uno de los rasgos más característicos del PAN en sus primeros años, era sin duda la visión de la política y de la sociedad.

Al ir leyendo textos de la época, se puede observar la pasión por las ideas y el compromiso por defenderlas. Esa visión que Francisco Reveles Vázquez, describe como:

La militancia católica o por lo menos el hecho de que muchos "socios" del partido profesaran la religión católica, constituyó uno de los incentivos colectivos que cohesionaron a la organización. De ahí la visión mesiánica de los objetivos por cumplir. Esta era una visión religiosa de la lucha política, en el sentido de plantearse la confrontación con un "monopolio político", con la certeza de que no había posibilidades de ganar elecciones. Y a pesar de ello, buscar cumplir con una misión más importante que el ejercicio del poder: la formación de una conciencia cívica.

Esta mentalidad es difícil encontrarla reflejada en los documentos que son la fuente esencial de este trabajo. Por ello, está implícita en este trabajo. En palabras de José Luis Romero, en su libro *Estudio de la mentalidad burguesa*:

El análisis histórico consiste precisamente en estudiar cuál es la relación, compleja y dialéctica, entre la estructura real y la ideológica, o sea entre las cosas, lo que hay, lo que pasa, y la imagen que el individuo se hace de ellas y el proyecto que imagina a partir de esa imagen. (...) La sociedad vive y crea cosas, y la estructura real es el conjunto de relaciones y funciones creadas hasta el momento en que esa sociedad realiza el acto creador.

Por eso aquí se considera la importancia del desarrollo organizativo, que de una manera indirecta muestra cuál era la visión del mundo, la mentalidad de los primeros panistas. Por ello haremos hincapié en la importancia de la época, del contexto, por la que atravesaron los primeros panistas neoleonenses.

En 1939, al final del gobierno de Lázaro Cárdenas, en las oficinas del Banco de Londres y México, del que Manuel Gómez Morín era alto funcionario, surge el Partido Acción Nacional. Cerca de mil delegados, de todo el país se dieron cita para fundar un nuevo partido, en tiempos electorales. En el ambiente flotaban distintas influencias; pero sin duda, una de las que pesó en mayor medida fue la que Soledad Loeza llama "la intención modernizadora gomezmoriniana".

La autora sostiene que, en los inicios, el propósito de Gómez Morín era formar un partido de **minorías excelentes**; no se buscaba defender los derechos de la Iglesia, sino de llevar al poder a los universitarios que tenían el conocimiento de la técnica. Por ello las filas de Acción Nacional se engrosaron en un principio con profesionistas, comerciantes, industriales y alguno que otro banquero. Se mencionan también a la naciente clase media urbana, surgida del cardenismo.

La postura de Donald J. Mabry, sugiere que el factor catolizante es más importante. El Partido agrupaba diferentes sectores resentidos ideológicamente por los giros que estaba dando la Revolución Mexicana. Muchos de ellos provenían de los católicos militantes, que se habían organizado a partir de la encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII, desde el siglo XIX. Por cierto se fundó en 1911, la Asociación Católica de la Juventud Mexicana, que sirvió posteriormente de

semillero para integrar a Acción Nacional. Muchos de ellos formaron parte de la Liga Nacional de las Libertades Religiosas, en los ejércitos cristeros.

En 1932, se forma la Legión con los residuos de los ejércitos cristeros; una organización de élite, en la que sus miembros por lo general de altos recursos, no se conocían entre sí, si no que recibían órdenes de un consejo, que a su vez recibía órdenes del Arzobispado. La Legión y la Liga nunca pudieron ponerse de acuerdo, pero la Iglesia los convirtió en la Base, de acuerdo con los principios de la encíclica *Quadragesimo Anno* de Pío XI y que pretendía penetrar en las diferentes esferas del país. Sin embargo, muchos profesionistas católicos participaron en la campaña vasconcelista por la presidencia, ahí entraron en contacto con Gómez Morín. La Unión Nacional de Estudiantes Católicos, hizo de la UNAM, su bastión a partir de 1933, año en que echaron fuera a Lombardo Toledano y su izquierda, y llevando a ser rector a Gómez Morín. Entre aquellos jovencitos estaban Miguel Estrada Iturbide, Luis Calderón Vega, Carlos Septién García, Carlos Ramírez Zetina, Aquiles Elurduy, Daniel Kuri Breña y Luis Hinojosa.

Los autores de los *Principios de Doctrina*, fue una comisión formada por Efraín González Luna, Miguel Estrada Iturbide y Rafael Preciado Hernández. Efraín González Luna, sin duda el más brillante de los tres, es considerado **padre fundador**, junto con Gómez Morín. La participación de González Luna, fue muy importante, ya que contribuyó a formar la imagen de Acción Nacional como partido político. Inclusive, Soledad Loeza habla de un "doble liderazgo"; asignándole a González Luna la función de generar la doctrina del partido, asegurando

que sus puntos de vista influirían con más fuerza, en los años posteriores al primer decenio de vida blanquiázul.

En septiembre de 1939, en la Asamblea fundadora de Acción Nacional, a los panistas se les planteó su primer tarea; dilucidar si se participaba o no en la lucha por la presidencia. Existían dos tendencias opuestas entre sí. Una estaba convencida de que Acción Nacional debía participar; en ella coincidía Manuel Gómez Morín. La otra prefería la abstención, y preparar un programa y una doctrina para difundirse por la sociedad, la de González Luna.

En aquella primera Asamblea, en la Delegación por Nuevo León, iban el doctor **José G. Martínez** y el **Ing. Bernardo Elosúa Farías**, quienes habían entrado en contacto con Gómez Morín, en agosto de 1939; además de: **Ovidio Elizondo**, **Leonardo González Lozano** y **Antonio Aguirre Salas**, entre otros. En diciembre de 1939, se constituyen el Consejo y el Comité Regional de Nuevo León.

La Asamblea votaría, a favor de la participación. Pero Gómez Morín aclararía el punto, en el célebre libro de Luis Calderón Vega, *Memorias del PAN (1939-1946) Tomo 1*; Calderón Vega transcribe el discurso del jefe, del cual seleccionamos este fragmento:

Pero Acción Nacional no va ofrecer una candidatura a Almazán: Almazán es el hombre que, en estos momentos, por una serie de circunstancias, encuentra la opinión pública de México como candidato independiente. Mientras el general Almazán vaya en el sentido que la opinión pública quiere, Acción Nacional apoyará al general Almazán. El día que él

pretenda seguir una vereda y no el camino real del evidente deseo del pueblo, ese día, proclamo o no candidato, el pueblo de México y Acción Nacional con él, lo abandonarán. (sic)

Pero lo acontecido el 7 de julio de 1940, le darían la razón a los abstencionistas. Ya que el fraude y las balaceras que se hicieron el día de las elecciones, fueron de tal forma tan bien llevadas, que dieron la victoria a Manuel Ávila Camacho. En Monterrey moriría el panista Juan Vicente Sepúlveda.

La primera Convención Interregional, se realizó en Tampico, donde también participó el Comité de Nuevo León. Después, el 9 y 10 de enero de 1940, una Comisión organizadora visitó Monterrey. Para los días 21 y 22 de abril, en la Segunda Convención Nacional, en la ciudad de México: se elaboró un Programa Mínimo de Acción Nacional. Se proyectó entonces que se siguieran haciendo giras de notables del partido, por todo el país; combinando equipos nacionales con los equipos propagandísticos de las regiones. Siguiendo los Principios de Doctrina y el Programa Mínimo, se organizaban Semanas de Estudio y Ciclos de Conferencias; muchas de ellas en Monterrey. En ese año las impartió el licenciado Manuel Pacheco Moreno, según Calderón Vega.

En el primer semestre de 1940, y aún en el segundo de 1939, la actividad electoral estaba a marchas forzadas. Acción Nacional había decidido participar en sus primeras elecciones. Se había unido pues, al carro almazanista, que tenía una gran influencia sobre todo en las zonas urbanas. Y su principal preocupación era la organización; es decir, ir penetrando en territorios donde el partido no tenía presencia, o consolidando

donde la tuviera. Por ello buscó el apoyo de la gente.

Max Weber, en *Economía y Sociedad*, hablando del partido decimonómico liberal inglés, hace un listado de las primeras luchas de ese partido para conquistar el poder; la estrategia fue muy similar a la que tuvo que usar Acción Nacional durante sus primeros años por ello la menciono brevemente:

Para conseguir la adhesión de las masas era necesario crear un aparato enorme de aspecto burocrático, constituir en cada barrio urbano un cuartel electoral, mantener el aparato constantemente en marcha y burocratizarlo todo vigorosamente, o sea que se requería un número mayor de funcionarios remunerados y de comités electorales locales, (...) El elemento motor fueron los círculos interesados locales, interesados ante todo en la política municipal, fuente por doquiera de las más pingües oportunidades materiales, y también fueron ellos los que aportaron en primer término los medios financieros. (pág. 1086).

Es decir, era necesario que el partido se difundiese lo más que se podía. En el primer año de vida el partido se dedica a emprender la lucha por la campaña presidencial; pero también es muy importante la **penetración territorial**. Una carta fechada en abril 9 de 1940, enviada por el Secretario de Organización, Juventino Villarreal Muñoz, a Jesús D. Martínez, presidente del Comité Local de Acción Nacional en Lampazos, N. L.; nos indica el interés vivo que existía por la difusión del Partido en cada uno de los municipios de Nuevo León:

Algunas personas residentes en Anáhuac, N. L. han estado haciendo sus solicitudes de ingreso a nuestro partido y como no contamos todavía con el Comité

Local en esa población, nos hemos dirigido a ellas invitándolas a organizar dicho Comité. Habiéndonos permitido indicarles que por estar usted cerca de esa población podría darles alguna orientación para la iniciación de los trabajos, así como los datos que necesiten.<sup>9</sup>

En esta época inicial los documentos encontrados son los referentes a la relación con otros Comités Regionales. Se comunicaban constantemente con otras regiones del país. Existen numerosos documentos que muestran el desarrollo organizativo del Comité de San Luis Potosí.

Es un momento muy peculiar en el desarrollo organizativo, que incluye el primer año de vida, 1940, e inclusive una parte de 1941. Es en esta época cuando se comienza a pasar de una fase de **penetración** a una **de difusión territorial**. Entre ambas hay una **búsqueda de cohesión organizativa hacia el interior regional**. Me refiero a que pudimos comprobar una necesidad de reunirse con los Comités de la entidades cercanas como San Luis Potosí, Coahuila y Tamaulipas.

En estos tiempos eran, pues, de suma importancia la comunicación y la cohesión. Pero desde las primeras misivas, nos dejan entrever un poderoso interés y preocupación por llegar a acuerdos. Sobre todo en lo concerniente a las elecciones y la participación de Acción Nacional en ellas. Un breve fragmento de una carta fechada en el mayo 29 de 1940, firmada por José

<sup>9</sup> Los documentos encontrados en el Archivo del Comité Estatal del PAN de Nuevo León, se hallaban sin clasificar y desordenados; por ello se procedió a darles un orden cronológico en seis cajas distintas. Los documentos que se utilizaron para esta investigación son los que cubren los años de 1940-1946, correspondientes a las cajas 1, 2, y 3. Por ejemplo este documento que citamos ahora del Comité de Lampazos, su ficha será: *Archivo Comité Estatal del PAN N.L.; Caja No. 1; 9-IV-1940.*

G. Martínez, enviada a Manuel González H., en San Luis Potosí, nos muestra esta actitud de preocupación por los tiempos contemporáneos:

Hemos venido observando la respectiva actitud asumida por cada uno de los Comités de 'Acción Nacional' que trabajan en el norte del país, así como los detalles de la organización de cada uno de ellos. Consideramos que reportaría gran utilidad al desarrollo de nuestros trabajos, la celebración de una reunión informal y privada de quienes nos encontramos al frente de dichos Comités. Participan de esta misma idea los compañeros de Acción Nacional del Comité de Saltillo, Coah., con quienes tuve el gusto de conversar el domingo pasado y que han hecho suya la iniciativa para celebrar la reunión al menos los Jefes de los Comités de las ciudades de San Luis Potosí, Chihuahua, Torreón, Tampico, Matamoros, Saltillo y Monterrey, pudiendo en todo caso asistir uno o dos de los colaboradores de los más allegados a la presidencia, pero privando la intención de que la reunión no sea mayor de 15 personas. Hemos señalado el domingo 8 del próximo mes de junio, para verificar dicha reunión y considerando que el lugar más indicado por su posición geográfica sería el de Saltillo, Coah., deseamos que sea en ese lugar la reunión de referencia.

Estamos preparando tres o cuatro puntos que con el carácter de temarios sirven para puntualizar y concluir lo que en esa reunión acordemos. La suerte de nuestro Partido, en el que hemos puesto todo nuestro entusiasmo, buena fé con la finalidad de servir a México y de trabajar por su bienestar, nos preocupa profundamente, y por ningún motivo quisiéramos llegar a ser arrastrados por el torbellino del incidente electoral próximo.<sup>10</sup>

<sup>10</sup> Archivo del Comité Estatal PAN-N.L.; Caja 1; 29-V-1940

Además de la excitación que provocaron las elecciones existía la duda sobre el futuro nacional; recordemos que el mundo atravesaba por la peor guerra de la que ha tenido memoria el hombre. Se pensaba que para resolver adecuadamente los problemas nacionales, era sólo cuestión de "enfocarse" de manera adecuada a ellos, para irlos resolviendo; es decir, los problemas de México eran problemas de "interpretación".

Una prueba de lo anterior la vemos en la comunicación al interior, con los Comités Municipales, mediante el envío de boletines, invitaciones y proclamas del partido. Existen varias pruebas al respecto.

Una de ellas es la invitación a asistir a la Asamblea Nacional del Partido, que se celebró en la Ciudad de México, en abril de 1940. Se exhortaba a combatir el "peligro" que representaba el Estado revolucionario; en una carta fechada en Abril 14 de 1940, José G. Martínez le expone a Jesús D. Martínez de Lampazos, N. L., su parecer sobre el régimen político:

Siendo cada día más patente el esfuerzo del Régimen para introducir confusiones en la opinión pública y siendo cada día más pobre el esfuerzo de los grupos correspondientes para ubicar con exactitud el problema político, que es principalmente un problema de interpretación de la realidad nacional y de claros principios de programa, más que mera actividad electoral. Consideramos de suma importancia la asistencia del mayor número de delegados en particular de nuestra región para precisar debidamente la posición que debemos guardar respecto al estado actual de cosas de nuestra república.<sup>11</sup>

<sup>11</sup> Archivo del Comité Estatal del PAN-N.L.; Caja 1; 14-IV-1939.

Aún y cuando Acción Nacional entró en alianza con las facciones almanistas, las decisiones importantes eran tomadas por el Comité Nacional. La difusión territorial no implicaba descentralización del poder-control al interior del Partido, al menos en lo que a alianzas se refiere. Una carta fechada en septiembre 9 de 1940, dirigida por el Dr. José G. Martínez a Jesús D. Martínez, de Lampazos N. L., nos indica cuál era la norma interna:

Las resoluciones de los Comités Municipales y Regionales en materia de política electoral en sus respectivas jurisdicciones, especialmente en lo que va a designación o apoyo de candidatos y colaboración con otras organizaciones políticas, serán sometidas, antes de llevarse a la práctica, a la aprobación del Comité Nacional del Partido. Los Comités Municipales, al efecto, se dirigirán al Comité Nacional por conducto de los Comités respectivos.<sup>12</sup>

Este Comité multicitado, (el de Lampazos), fue fundado el domingo 4 de febrero de 1940. Es un caso, que quisimos presentar, como modelo de incursión territorial, hacia al interior de Nuevo León. Además presenta una riqueza inusitada de información. Pensamos en un principio pasarlo como anexo, pero en realidad se nos hizo más conveniente irlo comentando.

Porque nos presenta una situación fundacional en un municipio, que es cuna de héroes de guerra. En un discurso-reporte que fue escrito dos días después

<sup>12</sup> Idem. Caja 1: 9-IX-1940.

por Gonzalo Guajardo Hernández, nos revela la visión, las ideas y los recursos retóricos que se manejaban alrededor de la instalación de un Comité Local, se tituló "El espíritu cívico está latente en Lampazos":

Una delegación del Comité Regional del Partido político Acción Nacional, correspondiente a esta ciudad, estuvo el domingo 4 de los actuales en la ciudad de Lampazos con objeto de instalar un Comité Local de dicho partido. Los trabajos desarrollados por dicha Delegación se vieron coronados por un éxito insospechado. Una concurrencia selecta y numerosa asistió a escuchar con vivo interés las disertaciones que, acerca de los principales problemas nacionales y de la doctrina de Acción Nacional, desarrollaron con maravillosa elocuencia y desusado tino los cultos oradores que constantemente fueron interrumpidos en sus discursos por los nutridos y calurosos aplausos que les dispensaba la concurrencia.

Un hecho muy digno de tomarse en cuenta lo constituyó la numerosa asistencia del sector femenino, y esto es trascendental, pues si bien todos nos oponemos a que la mujer participe en la política, cuando se trata de una política rastrera y servil, de escándalo y hasta de prostitución, también es una verdad firme y perenne la necesidad que existe de que la mujer participe en la política, de nuestro país, cuando esa política es de altura; cuando esa política sirve para defender la dignidad y libertad humanas, tal como lo proclama Acción Nacional, pues a nadie escapará la importancia que tiene la mujer en la formación del carácter de sus hijos, por tanto, es de importancia enorme orientar a la mujer, organizarla, agruparla en un partido político serio y de doctrina precisa, como lo es Acción Nacional, con objeto de que las futuras generaciones reciban enseñanzas sanas, orientaciones bienhechoras, que a cada persona le serán impartidas

en el hogar por sus respectivas madres.

Lampazos supo responder al llamado que le hizo un puñado de hombres entusiastas, decididos y patriotas. Y no podía ser de otro modo que contestara Lampazos, cuna de héroes, de héroes que han escrito páginas brillantes en la historia de nuestra patria; nido de águilas, de águilas que se han remontado a las infinitas regiones de lo sublime y de lo noble; de águilas que han visto de frente al sol. Es digno del más sincero elogio el entusiasmo que demuestran los lampacenses cuando se les habla de defender los intereses de la Patria; es digna de encomio la espontaneidad con que se aprestan a luchar para extirpar las lacras que impiden el progreso del país; debe ser motivo de inmenso orgullo para todos los buenos mexicanos el contar en nuestro país con un pueblo como Lampazos, cuyos hijos se han resuelto valiente e inteligentemente a acabar con todo aquello que impide que nuestro México sea grande y fuerte, como debiera ser. Acción Nacional ha depositado su semilla en tierra fértil e irremediabilmente germinará y dará óptimos frutos.

La dirección del Comité Local de Acción Nacional en Lampazos, ha quedado en manos de personas conscientes honradas y patriotas, que sabrán aprovechar los arrestos de sus paisanos para ayudar a los demás mexicanos a hacer nuestro México "Una patria para todos sus hijos y un Baluarte del Ideal", para que de esta manera Lampazos siga registrando en su historia hechos dignos y gloriosos y para que los lampacenses disfruten con toda justicia de la bendita herencia que le legaron sus antecesores ilustres Monterrey, N. L. a 6 de febrero de 1940.<sup>13</sup>

<sup>13</sup> Idem. Caja 2; 6-II-1940.

Tres aspectos nos llaman poderosamente la atención. El primero es que estamos ante una muestra palpable del paso de una fase de **penetración** territorial a una de **difusión**. Lo que quiere decir que ya no se fundan los Comités desde la capital del país, sino que ahora, gracias al Comité Regional de Nuevo León y a iniciativas locales, se funda uno como el de Lampazos.

Otro aspecto que merece ser comentado, es la visión que el grupo de panistas enviados tenía de sí mismos: se autodenominan "un puñado de hombres entusiastas, decididos y patriotas". Más adelante se ven como "Cultos oradores", que son interrumpidos por los aplausos de la concurrencia. Ello nos hace pensar que en realidad el panismo naciente era muy débil, por ello tiene que resaltar su fuerza. Aunque este tipo de interpretaciones se deben colocar en una investigación posterior.

El tercer comentario se refiere a la presencia de mujeres en la fundación del Comité de Lampazos. Las mujeres participaron desde los inicios en Acción Nacional, pero su presencia ha sido poco estudiada. En los documentos que se pudo revisar, sobre todo en los más tardíos (1950-1955), ya existe presencia femenina por escrito. Coincide con el derecho a voto femenino de 1953.

En otro informe presentado por el presidente de la delegación panista que fue a Lampazos, fechado en febrero 8 de 1940, se nos hace una pequeña crónica de cómo se fundó ese Comité Local; es el mismo acontecimiento narrado por otra persona, esta crónica retrata perfectamente los esfuerzos cotidianos de un grupo de

opositores panistas de la región. Nos deja entrever la época que atraviesa el partido por entonces; nos dibuja el rito-ceremonia de instalación de un Comité Local. Es rico en detalles y redactado para ser leído y hasta publicado:

INFORME que rinde el suscrito como presidente de la Delegación que acudió a Lampazos, N. L. a la fundación en aquella ciudad del Comité Local de Acción Nacional el domingo 4 de febrero ppdo.

La hora de la salida era a las 8, pero por un retraso del tren salimos a las 12, llegando a Lampazos por las 15 horas. En la estación nos esperaba el Sr. D. Rosendo F. Garza así como también los consocios señores Vicente González y Leonel Álvarez, que por ser de aquel lugar se habían ido un día antes.

Las personas que integramos la Delegación fuimos los siguientes: Sr. Dr. Juventino Villarreal Muñoz, Sr. Dr. Leonardo González, Sr. Lic. Manuel Pacheco Moreno, Sr. Ing. Antonio Aguirre, Sr. Albino González Lozano, Sr. Lorenzo Morales, Sr. Gonzalo Guajardo Hernández, Sr. Marcelino Morales y el que esto escribe, a quien el Dr. José G. Martínez presidente del Comité Regional de Nuevo León confirió el cargo de Presidente de la Delegación.

En el camino formulé el siguiente programa: 1.-Breves palabras del Presidente de la Delegación; 2.-Plática por el Sr. Dr. Juventino Villarreal Muñoz sobre la organización del Gran Partido Acción Nacional; 3.-Puntos Básicos de la Doctrina de Acción Nacional; 4.-Discurso por el Sr. Lic. Manuel Pacheco Moreno; 5.-Tribuna Libre; 6.-Himno Acción Nacional.

La reunión se verificó en el teatro de Lampazos ante una concurrencia aproximadamente, entre hombres y mujeres, de 200 personas. Los encargados de la invitación nos manifestaron que faltaron muchas personas de los ranchos que tuvieron que regresar a causa

del retraso del retardo del tren.

Mis palabras se redujeron a expresar: "Traemos para ustedes un afectuoso y cordial saludo del Sr. Dr. José G. Martínez, presidente del Comité Regional de Acción Nacional en Nuevo León, quien me ha hecho el honor, tan alto como inmerecido, de designarme Presidente de esta Delegación. El objeto de nuestra visita es la fundación del Comité Local de Acción Nacional. Acción Nacional es un partido político, pero muy diferente de los partidos políticos que hasta ahora se han formado y que duran el tiempo de la elección de un alcalde, un gobernador, etc. Este es un partido para siempre: pues sus principios fundamentales son: Organización Permanente, Doctrina Precisa y Afirmación Resuelta. Los oradores que van a continuar en el uso de la palabra ilustrarán a ustedes ampliamente sobre este particular".

En seguida manifesté que me iba a permitir hacer la presentación de los componentes de la Delegación, lo que hice *in continenti* siendo este acto objeto de aplausos para los presentados. Acto continuo di lectura al programa antes expresado.

Hablaron los señores Dr. Villarreal Muñoz y el Dr. Leonardo González extensamente; el primero sobre organización y el segundo sobre la doctrina de Acción Nacional. En seguida tocó su turno al Lic. Manuel Pacheco Moreno, quien además de elocuente, como sus antecesores, produjo un discurso altamente entusiasta, trayendo a colación los nombres de dos lustres hijos de aquel pueblo: Lic. Nemesio García Naranjo y Gral. Fortunato Zuazua, que fueron motivo de frenéticas demostraciones de simpatía y tronadores y halagadores aplausos. El discurso del Lic. Pacheco Moreno duró poco más de una hora en medio del mayor entusiasmo. Pidió la palabra en seguida el joven Vicente González, quien produjo un discurso de ilustración acerca del Partido Acción Nacional y de la conveniencia de agruparse en él todos los buenos

elementos de aquel ilustre pueblo.

Ya para clausurar esta Asamblea pidió la palabra el Sr. D. Jesús D. Martínez, de aquel lugar, para dar las gracias a la Delegación y manifestar la satisfacción grande que les causaba nuestra visita, con cuyo acto manifesté que quedaba terminada la sesión.

El Comité Local de Lampazos quedó integrado como sigue: Presidente: Sr. Jesús D. Martínez; Secretario Sr. Juan Cisneros; Tesorero: Rosendo F. Garza. Después de esta memorable sesión que constituyó todo un éxito, tuvimos una plática instructiva y aclaratoria con varios vecinos del lugar.

Este es a grandes rasgos el informe que rinde el Presidente de la Delegación, quien confía en que la semilla depositada en Lampazos, ha caído en surco fértil y fecundo, capaz de producir en breve tiempo óptimos frutos de sincero patriotismo en pro de la liberación verdadera de nuestra afligida y desventurada Patria: Ideal supremo, aspiración meritisima de Acción Nacional. Monterrey, N. L. febrero 8 de 1940. Ovidio Elizondo. sic<sup>14</sup>

En este año hay una expansión del partido en muchos sentidos y este documento es muestra de ello. Luis Calderón Vega, dice que para 1941 termina la primera fase expansiva del partido<sup>15</sup>. En Nuevo León lo podemos constatar por la falta de documentos.

Durante este primer año, un hecho que se repitió fueron las reuniones del Círculo de Estudios; se estudia-

<sup>14</sup> Ídem. Caja 2; 9-II-1940.

<sup>15</sup> Luis Calderón Vega, *Memorias del PAN (1939-1946)*, Tomo 1, Epesa, México, 1992.

ban los principios de Doctrina, se invitaban a conferencistas famosos y la gente podía asistir libremente. Se realizaron, por ejemplo, en la primera quincena de septiembre de 1940. En ese mes se conmemora a la Patria y al Partido; una carta fechada el 20 de Septiembre, firmada por el mismo José G. Martínez, nos relata los hechos:

Nos es muy grato informar a ese H. Comité, que durante la primera Quincena del presente mes, transcurrió normalmente en Monterrey la del Partido; en la última reunión del Círculo de Estudios se discutió un trabajo presentado por el Sr. Lic. Luis Zambrano, sobre "Causas de la Desintegración Nacional", al Círculo concurrieron alrededor de sesenta personas y el estudio tomó la seriedad y el interés que merecía y las discusiones se llevaban en tal forma que pudieran participar un gran número de asistentes.<sup>16</sup>

Había el convencimiento de que mediante el estudio de los catorce puntos y demás cuestiones doctrinarias, se alcanzaría un entendimiento de la situación del país. Es esa preocupación por "la técnica y la educación", de la que habla Krauze, que tenía Gómez Morín y sus allegados. El Dr. Juventino Villarreal Muñoz, en una misiva del 7 de febrero de 1940, en un párrafo inspirado enuncia:

Solamente mediante el estudio de los 14 puntos de nuestra Doctrina y con una frecuente comunicación, será más fácil realizar los postulados de nuestro partido que no son otros que el buscar un México libre de oscuras maniobras extrañas y poder legar una patria y ordenada para todos sus hijos.<sup>17</sup>

<sup>16</sup> Ídem. Caja 2; 20-IX-1940.

<sup>17</sup> Ídem. Caja 2; 7-II-1940.

Por cierto, la propaganda se movía lentamente. Generalmente se hacía por correspondencia. El Comité Local averiguaba nombres y direcciones, para después pasarlos al Comité Regional y hasta el Nacional. La correspondencia llegaba por ello sólo a unos cuantos. Se encontraron muchas cartas del periodo 1940-1956, donde era común que la correspondencia se extraviara o llegara incompleta. Pero en estos meses iniciales, el Comité Regional de Nuevo León exhortaba a sus correligionarios así:

Por ahora, mantenerse, despertar nuevas convicciones, estudiar y pensar la doctrina; no se olviden ustedes que para la difusión hay que montar una Oficina de Propaganda, bastará con que ustedes nos envíen listas para nosotros remitir a las personas que ustedes nos indiquen la literatura que estimen conveniente. (Fecha en Junio de 1940).<sup>18</sup>

La propaganda, la difusión del partido, se hacía casi siempre personalmente: algo quizás impensable en la actualidad masmediática, pero que para un Nuevo León que continuaba siendo analfabeto y rural, era natural. La persistencia de la cultura oral neoleonesa ha sido muy estudiada por la historiografía contemporánea, por ejemplo el historiador Juan Cristóbal López Carrera, ("Contar, Cantar y Creer" y el más reciente "Creer, Beber y Curar"). Que ha podido reconstruir parte de la etnografía neoleonesa, mediante el registro sistemático de relatos orales.

No era pues extraño que la propaganda de un nuevo partido, en aquellos años, se realizara oralmente. Un documento fechado el 13 de noviembre de 1940, enviado a todos los comités locales por el Comité Regio-

<sup>18</sup> Ídem. Caja 2; ?-VI-1940

nal de Nuevo León, invita a la práctica de la propaganda individual:

Es norma de Acción Nacional que la difusión de sus ideas se haga a través de sus mismos socios, motivo por el cual nos parece casi innecesario insistirles en la conveniencia de los impresos que nos permitimos remitirles se repartan personalmente entre amigos, simpatizadores y aún entre personas que no acepten de muy buen grado nuestros principios, pues el conocimiento, de nuestra doctrina preparará aún en ellos un ambiente más propicio.<sup>19</sup>

Las pláticas, las charlas, las conferencias y los desplegados en periódicos, eran otras de las formas más comunes. Luis Calderón Vega, panista neoleonés por un tiempo, escribió en sus célebres *Memorias del PAN (1939-1946)*: siguiendo los Principios de Doctrina y el Programa, aquí y allá se organizaron Semanas de Estudio y Ciclos de Conferencias que fueron filtrando el pensamiento del Partido en todos los niveles ciudadanos, como por ejemplo, los Ciclos de Preparación de Dirigentes que realizó, en Monterrey y Torreón, el entonces Teniente Coronel y licenciado Manuel Pacheco Moreno. Este Teniente Coronel, es el mismo que vemos aparecer fundando el Comité Local de Lampazos.

La celebración del primer año de vida de Acción Nacional (15 de septiembre), al menos a nivel local, parece haber sido pequeña, pero siempre con la presencia de un buen número de personas. José G. Martínez en una carta del 20 de septiembre de 1940, menciona brevemente esta referencia:

<sup>19</sup> Ídem. Caja 2; 13-XI-1940

Con fecha 15 de septiembre celebramos el primer aniversario de la fundación de Acción Nacional, el acto se significó por su sencillez y por la firme decisión de todos en continuar intensificando la vida del Partido, los salones de nuestras oficinas se vieron en este momento totalmente llenas por nuestros socios, previamente se hizo circular en la prensa local la invitación para esta reunión.<sup>20</sup>

También a finales de 1940 y principios de 1941, después de las elecciones, se empezaron a integrar la Comisión Nacional Municipal, en la que se prepararon para las elecciones municipales. Se formularon el "Programa Municipal" y el "Pequeño Municipio Mexicano"; que circularon hasta Nuevo León. Ahí se define al Municipio como:

El Municipio es la forma primera de la sociedad civil (...) Es, por lo mismo, el continente, el receptáculo, la fortaleza, la forma civil de la familia misma; pero ya con datos nuevos que traspasan las posibilidades familiares, ya un nuevo tipo de autoridad es exigido por la realidad viviente de la comunidad; y nace el pueblo, la villa, la ciudad, el burgo, la comunidad humana que traspuso los linderos de lo familiar. Claro está que antes de ser un organismo jurídico y político, es una comunidad espiritual. Claro está, por tanto que la forma municipal nace para amparar y para hacer posible la realización de los destinos de la comunidad humana que, tanto como de cuerpos, lo es de espíritus.<sup>21</sup>

En Monterrey, se lanzó la primera candidatura panista por la alcaldía, el 11 de octubre de 1940, de Victoriano Garza Fernández. En Tampico y Guadalajara, se postularon Carlos Zorrilla y Ramón J. Fregoso, respectivamente.

<sup>20</sup> Ídem.- Caja 2; 20-IX-1940

<sup>21</sup> Luis Calderón Vega, Ídem.

Sufrieron todas derrotas estrepitosas.

Esta derrota de Victoriano Garza Fernández, le valió su nominación como miembro del Comité Nacional de Acción Nacional. Todo ello ocurrido los días 1 y 2 de febrero de 1941, en la Segunda Asamblea de Consejo Nacional del partido; aquí tuvo una participación, el Dr. José G. Martínez, presidente del Comité Regional de Nuevo León, digna de reconocimiento según Calderón Vega, en su obra ya citada; en las que habla de **el apostolado político** de José G. Martínez.

El mismo autor, nos cuenta que durante el periodo 1941-1945, Acción Nacional tuvo que trabajar en silencio; en parte por la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial, pero también por el establecimiento en el Código Penal, del "delito de disolución social"; esto permitía dar al traste con cualquier manifestación pública que estuviera fuera del orden institucional del partido gobernante. Además al entrar en guerra, a Ávila Camacho se le otorgaron facultades extraordinarias y se suspenderían las garantías individuales. Se incitó a la "Unidad Nacional". Como quiera el 18 de octubre de 1941, aparece el primer número de la revista *La Nación*, órgano informativo hacia el interior del partido, dirigido por Carlos Septién García.

El momento electoral pasó. Acción Nacional decidió, reforzarse internamente y hacer campañas de concientización cívica. Para este año (1941) los intereses irían cambiando; la fase de cohesión interna y de expansión continua; pero al mismo tiempo, es el momento de mejorar los "esfuerzos". En esta etapa, el PAN decide organizarse más al darse cuenta de la situación crítica que atravesaba el país. Una carta fechada febrero 10

de 1941, enviada por el Comité regional de Nuevo León, a Jesús D. Martínez, residente de Lampazos, N. L., nos indica cuáles eran las preocupaciones de esos tiempos:

En correo por separado le estamos enviando un ejemplar de "El Universal" en el que se publica íntegro el informe que presentó el Lic. Manuel Gómez Morín en la Segunda Convención efectuada en México los días 1 y 2 de febrero. Como Ud. podrá observar, se trata de un notable trabajo que condensa las actividades de nuestro partido durante el año pasado, y enfoca además algunos problemas trascendentales que están por abordarse. Durante nuestra estancia en México con motivo de la Convención, tuvimos el gusto de palpar la enorme fuerza que ha cobrado 'Acción Nacional' en todos los sectores sociales; y no sólo en la capital, sino también en todos los estados se va extendiendo en forma incontenible. Esto nos anima aún más por colaborar con renovados bríos en la alta tarea que nuestro partido se ha propuesto realizar, empeñándonos, desde luego, en que nuestros esfuerzos crezcan y se encaucen por rumbos perfectamente definidos. En las actividades que más esfuerzo van a merecer por parte de este Comité, según deseos del Maestro Gómez Morín, está la organización de giras en todos los municipios del estado con el objeto de formar lo más pronto posible Comités Locales; y donde los haya vigorizarles mediante conferencias y distribución de propaganda adecuada. Para el efecto ya le remitimos un paquete con Boletines para su efectiva repartición y en el futuro constante le estaremos enviando toda suerte de propaganda. Así pues le rogamos nos haga favor de escribirnos y ponernos al tanto de sus actividades encaminadas a hacer ambiente para nuestras visitas, indicándonos la fecha en que usted crea oportuna para hacerlas.

*Esta carta se envió a otros Comités Locales como el de Linares.<sup>22</sup>*

Desde la capital se empezaron a hacer mayores gastos en propaganda escrita. Al no haber la posibilidad de mítines, ni marchas callejeras, la comunicación escrita fue un arma muy recurrente. Ya que, como se mencionó anteriormente, el contexto de la Segunda Guerra Mundial así lo fue marcando. México al entrar por parte de los aliados, y estrechamente con Estados Unidos, ocupó un papel de surtidor de materias primas y mano de obra barata al vecino país del norte.

Pero Acción Nacional no fue la única organización que sufrió por esta coyuntura; el golpe más fuerte lo recibió la Unión Nacional Sinarquista, que según el historiador Jean Meyer<sup>23</sup>, para diciembre de 1941, pierde a su jefe carismático Salvador Abascal, que llevó a la fama a la Unión. La UNS, aunque católica y caracterizada de "ultraderecha" nunca fue aliada de Acción Nacional; quizás por sus relaciones con la CIA y la influencia maquiavélica de la Base. Además Meyer nos explica que:

Identificado con la banca, con la industria de Monterrey y con la jerarquía católica, el PAN es muy diferente de la UNS y sus relaciones con ella son muy malas. El programa y las tropas de ambas organizaciones son muy distintos para que se pueda confundirlos. Intelectuales, estudiantes, propietarios e industriales de la clase media acomodada y de la élite dirigente forman la clientela del PAN, y sus problemas están bastante alejados de los de las masas campesinas de la UNS (pág. 58).

<sup>22</sup> Ídem. Caja 2; 9-II-1941.

<sup>23</sup> Jean Meyer, *El sinarquismo ¿un facismo mexicano?*, Joaquín Mortiz, México, 1979.

Algunos documentos demuestran que el trabajo, el "esfuerzo" de la propaganda, era costoso hasta económicamente; se encontraron registros que nos muestran cuentas de los gastos, por haber recibido los Boletines informativos del partido. Así por ejemplo, un documento fechado en marzo 31 de 1941, dirigido por el Comité Directivo Nacional al Comité Local de Acción Nacional en Lampazos, N. L. En este documento consta que por una docena de Boletines, propaganda y otras publicaciones ocasionales (un documento sobre el artículo 3ro. por ejemplo), recibidas durante los primeros tres meses de ese año, se debían \$ 92.58. Cantidad considerable para la época.

En mayo 3 de 1942, en Torreón se reúnen en una Convención Interregional, con la participación de grupos de Coahuila, Nuevo León, Durango y San Luis Potosí. Pero los actos se recrudecieron, poco a poco. El 24 de junio de 1943, Acción Nacional lanza sus candidaturas para los curules de la Cámara Diputados: por Nuevo León participaron como candidatos por el primer distrito el Ing. Bernardo Elosúa y doctor González Lozano. Se propusieron "reconquistar la plaza pública". Se trataba de "ponerse en marcha", de "una nueva política" y unos "nuevos políticos".<sup>24</sup>

El 2 de junio de 1942, días después de que México entre a la Segunda Guerra Mundial, Manuel Gómez Morín expresó en aquella ocasión su sentir. Esta situación marcaría el desarrollo del partido; Loeza habla de cambios de paradigmas políticos, los cuales obligaron

<sup>24</sup> Luis Calderón Vega, Ídem.

a redefinirse a Acción Nacional. La coyuntura sin duda afectará a los blanquiazules pero también intervendrán otros factores. En esta ocasión Gómez Morín declaró:

Adoptada por el gobierno de la República de declarar el estado de guerra, todos los mexicanos tenemos el deber y el derecho indeclinables de compartir el inmenso esfuerzo común que la grave decisión exige y que es responsabilidad directa del propio gobierno organizar y realizar con serena justicia y con prudente y limpia urgencia. (...) La resolución inquebrantable de robustecer la unidad nacional, de abrazar y cumplir con ordenada libertad un programa exclusivamente inspirado en el bien común y en los superiores intereses verdaderos de la Patria, es obligación incondicional y patrimonio intocable de todos los mexicanos. El unánime y esforzado cumplimiento de esa obligación, frente a la cual no pueden existir diferencias excluyentes ni intereses parciales, es hoy como nunca necesidad urgente para que México pueda realizar el grande empeño que la decisión adoptada impone. Será ocasión, además, para que la Patria obtenga de esta prueba, el beneficio del acendramiento de los valores espirituales y el cumplimiento de las condiciones materiales que garanticen verdadera e inviolablemente en México la dignidad del hombre, permitan la instauración de una justa y genuina paz social y afirmen y fortalezcan nuestra nacionalidad.<sup>25</sup>

Un golpe con guante blanco que se le da a Acción Nacional es la creación de la CNOP, en junio de 1943; organización corporativa del partido oficial, que aglutinaba a profesionistas, pequeños comerciantes, pequeños propietarios rurales, artesanos e intelectuales. Es decir le quitó la clientela original, al PAN, sin compartir

<sup>25</sup> Luis Calderón Vega, Ídem.

el poder con él. Ese mismo año se les concedieron 56 candidaturas federales, contra 21 de la CTM.

En las elecciones federales de ese año, Acción Nacional ni siquiera alcanzó el 1% en las elecciones. A esta derrota se atribuyeron varias explicaciones: el abstencionismo, la reciente creación de la CNOP, el sinarquismo; pero lo que según Loeza les faltó, fue la coalición con fuerzas que "aseguren el acceso a grandes grupos de la sociedad". (Pág. 211). Es decir le faltó popularidad a los candidatos. Quizás les faltó más organización, para llegar a todas partes; y es que en una expresión de la época, se "enfriaron" los ánimos. Existían fundaciones de comités en municipios, que después de un corto tiempo desaparecían.

Por ello a nivel organizacional aparecen estos años de 1942 y 1943, como de "distensión" y estanco. Comparados con 1940 y 1941, se pueden observar un cierto inmovilismo, que hizo a esos años muy oscuros; existen muy pocas fuentes de esas épocas.

Se atravesaban tiempos difíciles, Calderón Vega, en sus famosas *Memorias del PAN (1939-1946)*, nos habla de luchas cruentas y desgastantes. En la Plataforma, que fue nacional y por ello la cito, se constituyó con los siguientes tópicos: Autonomía municipal, reforma a los artículos tercero y 123, crédito agrícola, propiedad familiar de los ejidatarios, salario justo, programación económica, reforma electoral y otros. Don Manuel Gómez Morín en su informe, a la tercera Convención Nacional del PAN, el 7 de mayo de 1943 estaba convencido de que era necesaria una reforma electoral ya que había una "necesidad urgente de que se modifique el régimen electoral, no sólo en cuanto a la supresión de las

prácticas vergonzosas que han sido siempre nuestras elecciones, sino en cuanto a la modificación misma del sistema legal hoy vigente que en vez de organizar y hacer posible y respetable el sufragio, impide su expresión, impone los caminos de coacción y de fraude, destruye toda garantía de autenticidad y, lo que es peor aún, deja a la acción ciudadana, por la falta de un sistema adecuado de estructuración permanente, sujeta a todas las incitaciones de la demagogia irresponsable, de la aventura impreparada o del engaño criminal".

La dureza de las condiciones de un partido de oposición en un régimen autoritario, hacían levantar los lamentos. Calderón Vega los dimensiona y agranda, en su libro. De él nos ilustra, con la siguiente frase:

Somos víctimas de todos los atropellos por ser miembros de Acción Nacional. Se nos ataca, se nos mata. Muchos han caído. Y se nos dice que tendremos justicia si nos afiliamos al PRM o a la Liga de Comunidades Agrarias. Naturalmente esto no lo haremos jamás. Porque tenemos fe ciega en nuestro Partido y en México.

Se tenía la idea de que era necesario "reconquistar la plaza pública", pero ello llevó a muchos enfrentamientos. ®

Según Loeza, el PAN le temía mucho a algo que el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) ya había hecho con anterioridad, la "burocratización". Si se quería continuidad era necesario que un grupo dirigente le dedicara tiempo a los trabajos administrativos; es decir, necesitaban políticos, personas que se les pague por ejercer la política, que reciban una remuneración por sus servicios al partido. Esto era algo que molestaba a

muchos panistas de la época, quienes querían que fuese una actividad desinteresada, sin mancha de ningún tipo. Ya en 1942 se habían pronunciado por eliminar a "los burócratas y a los políticos que en un tercio de siglo han demostrado sobradamente que no entendían los problemas, que no eran capaces de una visión de altura y que solamente han sabido ensangrentar al país, encender odios y desarticular el mecanismo de producción". ("La Nación", año 1, marzo de 1942).

Para 1944 grupos de propagandistas recorrían el país, se realizaron también Asambleas en el norte, en Torreón 3 de junio de 1944; en Monterrey el 28, 29 y 30 de 1944. En junio 8 en Saltillo, tuvo que haber la presencia de soldados, para evitar que se agrediera a los blanquiazules. Pero es también, en estos años cuando hay un abandono de ciertos almanistas, que veladamente se fueron distanciando de Acción Nacional, muchos de ellos industriales. Soledad Loeza explica:

La ausencia de planteamientos de política industrial es una de las continuidades más notables en los programas de Acción Nacional. Este silencio puede explicarse como uno de los efectos de la hegemonía católica, que concentró la energía intelectual del partido en discusiones doctrinarias. El reflejo más notable de un discurso partidista de este tipo fue la ausencia de los industriales en la coalición panista por lo menos hasta los años ochenta; sólo los empresarios regiomontanos apoyaban al PAN periódicamente, pero para presionar al gobierno en relación con políticas o decisiones específicas.

Ya que, como sostiene Loeza (pág. 187), en la década de los 40's, el Estado se concentró en mejorar el ramo eléctrico, del petróleo y la producción industrial, pero

disminuyó en el ramo de transportes y comunicación. Se aumentó el sector paraestatal, para desarrollar al sector privado que necesitaba infraestructura, para llegar a sustituir las importaciones.

En este año se encontró correspondencia que mostraba la actividad de Asambleas Regionales; oradores como Juan José Hinojosa y Jesús Carlos, hablaban el 28, 29 y 30 de julio de 1944, en Monterrey. Pero panistas regiomontanos asistirían a otras Asambleas en Torreón, Saltillo y Tampico. En su informe a la Asamblea General Ordinaria, rendido el 11 de septiembre de 1944, con motivo del quinto aniversario del partido, Gómez Morín pronuncia un discurso que ubica a Acción Nacional en su tiempo y espacio precisos. Estos discursos, que eran como exámenes de conciencia por parte del **Jefe**, nos cuentan los sentimientos retóricos de los blanquiazules, he aquí algunos fragmentos:

El resultado de las experiencias electorales no fue la confirmación por el fracaso, de la apatía desesperada, sino al contrario, el reencendido de la voluntad ciudadana de lucha; ese resultado enseña la posibilidad y la urgencia de fortalecer doctrinal y programáticamente y con cuadros firmes, responsables y permanentes de acción, a la opinión pública, no solo para capacitarla a exigir con vigor incontrastable el cambio de la situación actual (...) En política, dicen, sólo cuentan los resultados. Tal vez así sea; pero en ámbito más ancho y elevado, del que la política no es sino dependencia, otros son los datos de la cuenta y otra la medida de valor. A esos datos y a esa medida nos hemos atendido siempre. Cuán poco ve el que ignorando el misterio del trabajo humano de la tierra, después de la siembra sólo advierte que el esfuerzo del labrador no ha hecho sino arañar la superficie y destripar terrones. Labradores de almas,

conocemos las lentas medidas del tiempo de la germinación. Y tenemos, eso sí, la certeza de que la semilla es buena y la tierra fértil.<sup>26</sup>

En noviembre de 1945, en la reunión del Consejo Nacional del PAN, con la asistencia de 27 Jefes Regionales y de 70 Consejeros, para demandar una reforma electoral, que más adelante se daría. En ese mismo año el PAN se alió, en Nuevo León, con una coalición del Partido Liberalista Neoleonés, del Partido Laborista Regiomontano y del Partido Constitucionalista Democrático, para proponer la candidatura de Manuel L. Barragán. En la segunda mitad de noviembre, de ese año, José María Garza Salinas, Juan José Hinojosa, Alfonso Rubio y el Dr. José G. Martínez, se manifestaron en la plaza Zaragoza. Un día después 30,000 ciudadanos en las calles vitorearon a Barragán. Pero el 2 de diciembre, día de las elecciones, se volvió a perder.

Durante este 1945 y por la efervescencia del año electoral siguiente, Acción Nacional continuó con sus repartos de propaganda. Se seguían enviando folletos, que contenían: "Principios de doctrina", "Estatutos de Acción Nacional", "Esquema de un programa Municipal" "Si quieres un hogar" y "Representación Política". La experiencia de tanta derrota serviría para que Acción Nacional ganara sus primeras diputaciones. Podemos ir observando un repunte del partido, que coincide con el fin de la Segunda Guerra Mundial; se afina la organización y reinicia la efervescencia política.

Pero aún se continuaba con momentos intermitentes de organización. El Comité de Linares en 1945,

<sup>26</sup> Manuel Gómez Morín, *Diez Años de México (1939-1949)*, Ediciones PAN, México, 1983.

tuvo que reorganizarse. Situación característica de los primeros años, que se repitió aún posteriormente, durante el periodo 1947-1955. Esta dificultad de mantener comités locales, con gente nativa, se derivaba de la falta de dinero para pagar políticos profesionales. En mayo de 1945, al momento de inscribirse, de un total de 83 personas que recibieron membresía del Partido, sólo 24 aportaron dinero; un total de veinte pesos entre los que contribuyeron con su cuota simbólica.

Cerca de 1946, se pensaba que habría un horizonte más esperanzador, pues en enero de ese año se aprobó la Reforma electoral: sólo se acreditarían a los partidos que tuvieran una presencia nacional y que no tuvieran pactos firmados con organizaciones o partidos políticos internacionales. Se debían reunir las firmas de por lo menos 30,000 asociados en dos terceras partes de las entidades federativas, y no menos de 1000 en cada una, lo que permitió a Acción Nacional presentar un frente más serio ante las elecciones próximas, ya que sólo pocos partidos pudieron cumplir con estas reformas.

Una muestra de que Acción Nacional había aprendido de sus descalabros anteriores es un fragmento documental encontrado en los archivos, que data aproximadamente de mediados de 1946 y nos revela cómo era la organización del partido en Monterrey. En esta etapa el partido ya empezaba a contar con una organización más definida.

Presumiblemente esta organización se repetía, con pequeñas variantes, en el interior del estado, en las pequeñas ciudades-cabeceras municipales. La ciudad se dividía en cinco sectores; cada sector contaba con un Jefe, que a su vez rendía informes al Comité Local, del cual era Vocal. Cada sector, se subdividía en seccio-

nes, con un rango aproximado de 9 manzanas por cada sección. El Jefe de Sector, debe nombrar un Jefe de Sección, quien a su vez debe designar un Jefe para cada manzana. Las obligaciones del Jefe de Sección eran:

a) Seleccionar una persona con entusiasmo y capacidad suficientes para cada manzana de las correspondientes a la sección a su cargo para darle la responsabilidad de Jefe de manzana. b) Vigilar los trabajos de los Jefes de manzana, promover reuniones con ellos a la mayor frecuencia posible, entregarles la propaganda, circulares, cédulas de inscripción, tarjetas de cuotas, citatorio y demás material que le harán llegar a su Jefe de Sector o al Comité local del Partido a través de sus oficinas. c) Recoger puntualmente de los jefes de manzana las liquidaciones de cuotas que cobren y rendirlas al Jefe de Sector o a las oficinas del Comité Local.

Las obligaciones del Jefe de manzana eran:

a) Realizar los trabajos de propaganda y proselitismo necesarios para inscribir como socios activos o simpatizantes al mayor número de ciudadanos, hombres y mujeres que radiquen en la manzana a su cargo. b) Levantar una lista de las personas que residen anotando los que sean miembros activos, los que son miembros simpatizadores y también los que pertenezcan a otros partidos si es posible. c) Las personas que acepten ser miembros de Acción Nacional deberán firmar las cédulas de inscripción que proporcionará el Jefe de Manzana al Jefe de Sección a quien se devolverán después de firmadas, se comprometieran a ayudar mensualmente al partido con una cuota que puede ser de \$0.50, \$1.00, \$2.00, \$5.00 o \$10.00. Las personas que no entren como socios activos se anotarán en una lista aparte como posibles socios a los que se seguirá invitando reiteradamente y como simpatizadores. d) El Jefe de

Manzana deberá distribuir circulares, citatorios y propaganda de acuerdo con las instrucciones que en cada caso le de el Jefe de Sección. Igualmente deberá atender las demás recomendaciones que por escrito o verbalmente le sean transmitidas, bien por el Jefe de Sección, por el Jefe de Sector o por la oficina del Comité local directamente. e) El Jefe de Manzana recibirá del Jefe de Sección las tarjetas de cobro de cuotas correspondientes a los socios activos que residen en la Manzana a su cargo, hará el cobro de dichas cuotas puntualmente y rendirá cuentas al Jefe de Sección.<sup>27</sup>

Aquí ya observamos un PAN totalmente organizado y con una visualización de su territorio y la manera de irlo dominando. Es quizás la máxima muestra de que se alcanzó un desarrollo que permitió al partido conseguir metas concretas: **acceder al poder.**

Por cierto se cumplía una tarea de vigilancia en las contiendas electorales. Transcribo un pedazo de carta, fechada el 27 de mayo de 1946, firmada por el mismo Dr. José G. Martínez; esta misiva va dirigida a José V. Garza Meléndez, militante de Acción Nacional en Linares:

El Sr. Guadalupe J. García, Secretario General de Fuerza Popular, en Linares fue nombrado por nosotros suplente suyo ante el Comité Distrital Electoral del Cuarto Distrito. Esperamos que de acuerdo con las informaciones y datos que nosotros estamos preparando para ustedes, pueden estar pendientes de los trabajos de este Comité y mantenernos a la vez al corriente de cualquier irregularidad que en su funcionamiento puedan observar.<sup>28</sup>

<sup>27</sup> Archivo del Comité Estatal del PAN-N.L., Caja 3; Abril-Mayo de 1999.

<sup>28</sup> Ídem, Caja 3; 27-V-1946.

Una súplica común en las cartas, una insistencia constante, es la invitación a las Convenciones Regionales y nacionales; incluso ofreciendo los gastos del viaje para que hubiera un gran número de delegados. Una carta fechada el 25 de Marzo de 1946, nos ilustra:

Asistirá a la Convención una delegación del Comité Nacional encabezada por el Jefe del Partido, Sr. Manuel Gómez Morín. Estamos haciendo un intenso esfuerzo para lograr que concurran representaciones del mayor número posible de municipios del Estado. Ojalá que ustedes logren hacer venir a algunos delegados de Iturbide, Galeana, etc. tal como nos lo indicaba en su última carta.<sup>29</sup>

Un rasgo característico de la correspondencia revisada, es la insistencia continua, sobre todo en áreas rurales, del registro electoral. Se pone énfasis, mediante la propaganda, en que la gente debe acudir a registrarse a las cabeceras municipales. Se ve al registro como el primer paso práctico-táctico, para que cambien la situación política, identificando este cambio con Acción Nacional. Una carta, ya antes mencionada, fechada el 14 de marzo de 1946, escrita por José V. Garza Meléndez, habitante de Linares, N. L., dirigida al Comité Regional de Nuevo León, nos ilustra:

Con las hojas que se recomienda a los ciudadanos la conveniencia y aún necesidad de empadronarse y recibir su credencial de elector, he mandado mucha propaganda **con el objeto de ir inclinando la opinión de los ciudadanos en favor de nuestro Partido**; he hablado con varios ejidatarios y me dicen que lo que dice la propaganda **es la pura verdad**. Quedamos

<sup>29</sup> Ídem, Caja 3; 25-III-1946.

enterados que nuestra Convención Regional se efectuará los días 30 y 31 de este mes con asistencia del Sr. Lic. Gómez Morín. Con seguridad que irá de aquí una Delegación y ya me pongo a trabajar con algunos compañeros a fin de lograr la asistencia de algunos de los elementos de los pueblos del Sur, como Galeana, Iturbide, La Ascensión, Doctor Arroyo, Zaragoza y Aramberri.

La base y el registro son muy importantes para Acción Nacional, ya que se pueden evitar fraudes del partido de Estado; pero además Acción Nacional al identificarse con la "legalidad", "informando" a los ciudadanos del empadronamiento, logra colocarse más allá del interés electoral; un pequeño fragmento de una carta del 12 de marzo de 1946, dirigida a José V. Garza Meléndez, enviada por Antonio de la Peña, Secretario General del Comité Regional de Nuevo León, nos ilustra:

El día 5 le enviamos por camión los volantes de que hablamos durante nuestra estancia en esa ciudad, y creemos que ya estarán en su poder y que ya se haya iniciado su distribución. Como ya habíamos platicado el padrón es la base de todo sistema electoral; consideramos que no debe escatimarse ningún esfuerzo para lograr que todos los ciudadanos se inscriban oportunamente. Mucho le agradeceremos los informes que se sirva enviarnos sobre los trabajos de empadronamiento y sus resultados en ese Municipio".<sup>30</sup>

Un volante propagandístico de la época es, en realidad ilustrativo del tipo de propaganda que se repartía en aquel tiempo. Algo que para nuestra cultura televisiva es realmente ridículo, pero que para su época fue muy importante:

<sup>30</sup> Ídem, Caja 3; 12-III-1946

### **Todos los Ciudadanos**

tienen la obligación de ocurrir a inscribirse personalmente en la Delegación del Padrón de Votantes para obtener su credencial de elector.

La ley establece sanciones (multa de diez a trescientos pesos o prisión de tres días a seis meses, o ambas sanciones) a los ciudadanos que sin causa justificada se abstengan de inscribirse en el Padrón Electoral.

Inscribase inmediatamente en la Delegación del Padrón que funcionará **HASTA EL 19 DE MARZO** en el **KIOSCO DE LA PLAZA PRINCIPAL** de esta ciudad.

**Inscribirse en el Padrón es un deber y condición indispensable para que los derechos de la ciudadanía se hagan valer.**

=====

Linares, N.L. Marzo de 1946.  
**Comité Local de Acción Nacional**<sup>31</sup>

El proceso de empadronamiento estaba en manos de una Delegación censataria, que viajaba por los municipios. Normalmente se instalaba en las cabeceras municipales, en los Ayuntamientos. Esta Delegación sólo se hallaba en las localidades, por un corto lapso de tiempo, de ahí que era demasiado urgente empadronar a los simpatizantes.

<sup>31</sup> Ídem, Caja 3; Marzo de 1946.

En este 1946, surge una nueva propaganda, que permitiría a Acción Nacional darse a conocer mejor. Se hacía mediante el uso de "murales", con consignas comerciales como: "Cabrera Presidente", "Yo luché en 1910" y "Soy un viejo luchador". Iban engomados con el sello del partido, y eran enviados desde México, D. F. Estos carteles o pósters, eran los mismos que tanto habían impresionado a Gómez Morín, durante su estancia en Nueva York, y que menciona Enrique Krauze en su célebre *Caudillos Culturales de la Revolución Mexicana*.

También se debían repartir folletos con proclamas del partido generalmente escritas por el Dr. Efraín González Luna. Las instrucciones para su difusión eran como en esta carta fechada el 9 de abril de 1946; firmada por el mismo José G. Martínez, dirigida a José V. Garza Meléndez:

Nos permitimos suplicarle encarecidamente la más pronta y eficaz distribución posible de esta propaganda, ya que semanalmente repetiremos estas remesas. Los murales deben fijarse en los muros y postes, principalmente de las calles más concurridas; los volantes son para distribuirse en la plaza, cines y demás centros de reunión; los folletos requieren una distribución especial, es decir, seleccionando a las personas a quienes se pueda visitar en aquellos lugares para establecer contactos e iniciar trabajos de organización del Partido.<sup>32</sup>

Se pone énfasis, mediante la propaganda, en que la gente debe acudir a registrarse a las cabeceras municipales. Una carta fechada, el 14 de marzo de 1946, escrita por José V. Garza Meléndez, habitante de Linares,

<sup>32</sup> Ídem, Caja 3; 9-IV-1946.

N. L., dirigida al Comité Regional de Nuevo León, nos ilustra:

Con las hojas que se recomienda a los ciudadanos la conveniencia y aún necesidad de empadronarse y recibir su credencial de elector, he mandado mucha propaganda con el objeto de ir inclinando la opinión de los ciudadanos en favor de nuestro Partido; he hablado con varios ejidatarios y me dicen que lo que dice la propaganda es la pura verdad.<sup>33</sup>

Otros documentos dan testimonio del factor financiero en ese año; que tratan de los pagos de las rentas de los locales que ocupaban los Comités Municipales, en distintos municipios del norte y sur de Nuevo León. Estos pagos corrían por cuenta del Comité Regional. Una carta fechada el 14 de octubre en Lampazos, N. L. de este año, dirigida al Comité Regional de Nuevo León; nos da la idea del tipo de relaciones financieras y gastos hacia el interior del partido. Por ello se transcribe un párrafo que consideramos importante:

También se me había pasado informar a esa dirección del PAN que hemos tomado en renta una finca desde el día primero de este mes de Octubre y con \$12 pesos mensuales como son o bien como somos conocidos pos me disimulé en mandar decir de ello, tenemos un salón para cupo de 100 almas de suerte que mucho he de agradecer me mande este valor salvo un caso apremiante para el próximo domingo.<sup>34</sup>

Estos factores de desarrollo que de una manera invisible hemos ido siguiendo en este apartado van a desembocar

<sup>33</sup> Ídem, Caja 3; 14-III-1946.

<sup>34</sup> Ídem, Caja 3; 14-X-1946.

en la primera victoria panista, reconocida el 15 de agosto de 1946. Con todo, hemos visto diversos momentos en la evolución organizativa del partido en sus primeros siete años de vida.

Lo anterior llevaría a Acción Nacional a mostrarse más confiado y presentar 23 candidatos a senadores y 64 a diputados federales en 19 estados. El 15 de agosto de 1946, se les reconoce el triunfo sólo a cuatro de ellos: Miguel Ramírez Munguía, por el IV distrito de Michoacán; **Antonio L. Rodríguez**, por el primero de **Nuevo León**; Juan Gutiérrez Lascuráin, por el VII del Distrito Federal y Aquiles Elorduy por el primero de Aguascalientes.

## CONCLUSIONES

### RECAPITULACIONES

*"Desiertos están los caminos, desiertos están los caminos de esta tierra y las flores inclinan sus pesadas cabezas. En vano se doblan".*

Ezra Pound; En una estación del metro

#### I

En este apartado es necesario que echemos una ojeada al camino que hemos recorrido; por un lado los contextos sociopolíticos en los que se desarrolló el Partido Acción Nacional y por otro, toda la valoración del momento fundacional y al desarrollo organizativo de los primeros siete años en los que se desarrolló Acción Nacional.

Está el contexto de una Guerra Mundial, un conflicto internacional que fue determinante, como un tiempo coyuntural en la historia del siglo XX. Para México marcó el inicio de un modelo económico que traería estabilidad económica hasta la década de los 70's. Y es que en aquella década de los cuarenta, cuando los estadounidenses entran a la guerra, México se ve compelido, en mayo de 1942, a entrar también en la refriega, pero más como un abastecedor de materias primas, que como apoyo bélico.

Esta coyuntura, que representa la Segunda Guerra Mundial, se presenta entre otras cosas, como una oleada en contra de todo lo que pudiera representar oposición en México. Se proscribieron el derecho a las manifestaciones públicas, con el establecimiento del delito de disolución social. Además de que se persigue encarnizadamente todo aquel que no estuviera de acuerdo con el sistema político. Manuel Gómez Morín,

el 23 de septiembre de 1945, con motivo del sexto aniversario de Acción Nacional, se queja amargamente del trato que recibían:

No han sido discutidos los principios ni el programa de Acción Nacional. A veces, simulando esa discusión, los corifeos del régimen nos atribuyen tesis absurdas o siniestras para luego darse el gustazo de rebatir sin esfuerzo esas tesis de antemano derrotadas; pero su táctica más socorrida es la de lanzarnos, como proyectiles, epítetos que ellos van escogiendo entre los que les parecen más condenatorios o denigrantes, según las circunstancias. Así, nos han llamado 'señoritos', 'agitadores', 'mochos', 'intelectuales', 'polkos', 'nazifacistas', 'partidarios del nuevo orden cristiano' y, por supuesto, 'antirrevolucionarios' y 'reaccionarios'.

## II

En este trabajo se fueron desarrollando diferentes aspectos de la teoría de los partidos de Ángel Panebianco; el italiano pone énfasis en el aspecto organizativo de los partidos políticos. Este factor organizativo no se considera el más importante, ni el único de ser tomado en cuenta; pero sí se considera de interés científico el estudiarlo. Y es que en realidad, la documentación encontrada nos dio la pauta para hablar del aspecto organizativo, debido a que la mayoría de los documentos daban precisamente cuenta del acontecer organizativo del Partido Acción Nacional.

Sin embargo faltaron aspectos que están relacionados con el factor organizativo como procesos de afiliación, listas de miembros, adoctrinamiento para las elecciones, etc. Quizás en una futura investigación,

usando fuentes nacionales pudiera completarse estos aspectos y otros nuevos.

Ya hemos visto cómo con el tiempo fue cambiando el accionar del partido, hacia el interior de sí mismo. En el exterior, empezamos viéndolo tropezarse en la primera elección presidencial, la almanista; después, en 1943, cuando participan por vez primera en una campaña por diputaciones federales, vuelven a ser derrotados; en 1945 al aliarse a otros partidos, por la candidatura a la de Barragán, volvieron a perder. Hasta 1946, con la victoria de Antonio L. Rodríguez, en el primer distrito de Nuevo León, se pudiera decir que Acción Nacional empezó a participar en la vida política de México.

Se vio que siguiendo las ideas de Panebianco, el aspecto organizativo retrata la situación fundacional de un partido político. Esta situación fundacional incluye, además de la fundación del partido, los primeros años, las primeras partidas.

En especial su desarrollo interno. Como se vio en este trabajo, existen tres factores que según las ideas del italiano, nos ayudan a entender el momento fundacional:

- a) Integración territorial
- b) Legitimación de un liderazgo partidista
- c) Presencia de líderes carismáticos

La integración territorial, es el aspecto que más se desarrolla en este trabajo. Ya que fue del que pudimos concretar con la información obtenida. Se estableció que la integración territorial del Partido Acción Nacional fue "mixta"; ya que su difusión se realiza del Comité Nacio-

nal, hacia los diferentes estados de la república; pero también existen grupos locales, que en varias regiones hacen su propio esfuerzo por formar el partido.

Es decir, Panebianco distingue dos tipos de integración territorial: 1) Por *penetración* territorial entenderemos cuando un "centro" controla, estimula y dirige el desarrollo de la periferia; es decir controla las agrupaciones locales de un partido. En Acción Nacional lo vemos con las visitas que hizo Gómez Morín por toda la república, incitando a la fundación de comités locales en cada entidad federativa. Y en el primer año casi toda iniciativa se tomó desde el centro hacia la periferia; como ya vimos la importancia del "Jefe" en estos aspectos.

Por otro lado la integración 2) *por difusión*. Por esta se entiende el proceso inverso, es decir cuando grupos locales se constituyen uniéndose para formar un partido nacional. Es el caso también del comité de Nuevo León, que como ya vimos tuvo su antecedente inmediato en la Acción Cívica Nacionalista; además los autores consultados coinciden en que Acción Nacional en un principio fue un partido de "minorías excelentes".

En el desarrollo del trabajo se vio cómo ambos tipos de integración territorial se suceden; primero hay "penetración" luego una "difusión". Nuestro trabajo puso más énfasis en el segundo aspecto, ya que el material con el que se contaba nos los fue señalando así. Es decir el aspecto de difusión hacia el interior de Nuevo León fue el que recibió toda la carga de este trabajo; pero no por ello consideramos que el otro apartado careciera de importancia. Simplemente construimos con el material que se tenía a la mano.

Como se dará cuenta amigo lector, hemos construido un "sistema mixto" *sui generis*, ya que en un primer momento se recibió influencia del centro, con la presencia del *Jefe*; esta presencia no desaparece, si no más bien se quiso que el trabajo se afanzara hacia donde existen más pruebas (documentos) al respecto. Claro que en el Partido Acción Nacional hubo "Legitimación de liderazgo partidista" y "Presencia de líderes carismáticos", pero estos aspectos no se investigaron con referencia al PAN neoleonés, ya que la documentación recabada fue insuficiente para desarrollar con interés esos aspectos organizativos. Sin embargo son mencionados brevemente en el transcurso del trabajo.

### III

El desarrollo organizativo del Partido Acción Nacional en Nuevo León, durante los años 1939-1940, pasa por distintas etapas que tienen que ser nombradas, para evitar la aridez de nuestro texto, apuntando hacia la transparencia. Y es que en un primer momento Acción Nacional tuvo un interés por la difusión de sus propuestas y su existencia. En las cartas del primer semestre de 1940, anuncian la trascendencia de ser conocidos. De ahí la propaganda. Esta intención hacia afuera, hacia el exterior; a lo que Loeza llama contacto con "las masas".

A esta fase propagandística inicial, siguió otra, con marcado sentido hacia el interior. En este segundo paso, los panistas intercambian cartas de relación; no solamente hacia el interior de los estados, sino entre comités distantes como el de Vista Hermosa, Tabasco; Zamora, Michoacán y el Mérida, Yucatán. Se intercambiaban los Boletines, escritos, proclamas o simplemente propaganda, con objeto de establecer la relación, pero

además con la idea de reunirse. Ya sea en las Convenciones Nacionales o en las regionales; acá en el noreste se hacían en Saltillo, teniendo la asistencia de los comités de Chihuahua, Coahuila, Zacatecas, San Luis Potosí, Tamaulipas y Nuevo León. Esta fase continuará durante 1941, 1942 y parte de 1943.

Entre ambas hay un espacio que las combina de alguna forma; me refiero al surgimiento del famoso Comité Local de Lampazos en febrero de 1940. Y digo famoso por lo que ya se mostró en el trabajo: la gran cantidad e información acerca de él, misma que quizás pueda servir para una investigación regional más especializada. En este comité vemos ejemplificada la situación fundacional del partido: un grupo de "oradores" de Acción Nacional va a una localidad remota de la capital de estado, contacta previamente a algunos personajes prestigiados de la misma, simpatizantes del partido; llegan al poblado dando sendos discursos, mientras; se organiza un comité provisional y se hacen los nombramientos de los representantes locales.

A este espacio le sigue un momento de aparente calma; pero sólo es aparente, para 1943 se participa en la primera campaña por las diputaciones federales. Son derrotados, pero la experiencia les permitirá reorganizarse para que en 1944 se comience una campaña importante de propaganda. Este periodo se caracteriza por la retroalimentación empírica que le permite, en el transcurso de tres años, fortalecer la organización en el interior. Las preocupaciones se convierten en cómo afinar los instrumentos organizativos, para obtener la victoria anhelada. Aunque la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial, que ya mencionamos intervino en mermar la fuerza de Acción Nacional.

Por ello para 1946, encontramos que el partido divide la ciudad de Monterrey para que Jefes de Manzana entren en la organización blanqui azul. Se observa un interés más pragmático, las cartas ya no hablan tanto de reuniones ni de propaganda; ahora se interesan por el justo empadronamiento electoral en los municipios; se preocupan por los problemas económicos de los comités locales. En fin vemos cómo, para 1946, año en que ganan la diputación por el primer distrito, el PAN ha madurado, desde un cascarón propagandístico, hasta un animal bien organizado.

#### IV

Para finalizar queremos recalcar el papel que juega la Historia dentro de las Ciencias Humanas; ya que se nos ha permitido reconstruir, cómo fue la vida política, de un cierto sector de personas durante la década de 1940. Sus testimonios estaban enterrados en cajas, en archivo muerto en las oficinas del Comité Estatal del Partido Acción Nacional, y ahora han sido "rescatadas" y reubicadas dentro del discurso de la Historia. Esperamos que nuestro trabajo no sea estéril y sea leído con detenimiento.

Un partido político también puede ser estudiado, no tanto por su forma de gobernar o sus triunfos electorales, sino también en su aspecto más humano, el factor organizativo, mismo que hemos intentado remarcar en el presente trabajo. Para que todo pasado no quede convertido en el polvo del que habla el poeta. Gracias.



#### ANEXO I

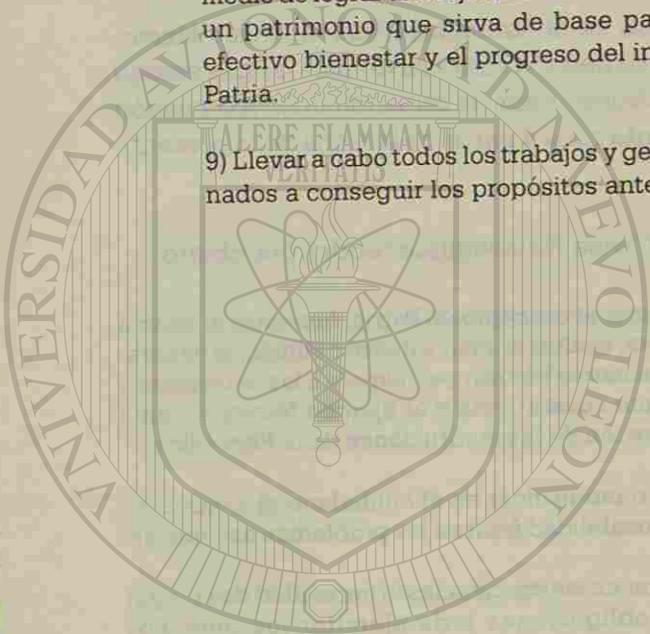
I.-La Asociación se denominará "Acción Cívica Nacionalista de Nuevo León", tendrá su domicilio en la ciudad de Monterrey, Nuevo León; la duración de la Asociación será de cincuenta años a partir de la fecha de la presente Escritura.

II.- La Acción Cívica Nacionalista tendrá por objeto:

- 1) Enaltecer el concepto de Patria, fomentar el culto a la bandera, exaltar el amor a nuestro Himno, la veneración de nuestros héroes, y el respeto a las autoridades legalmente constituidas y al Ejército Nacional como primer sostén de las instituciones de la República.
- 2) Crear e intensificar en el ciudadano el sentido de su responsabilidad frente a los problemas nacionales.
- 3) Afianzar en las conciencias la necesidad de cumplir con las obligaciones y de ejercitar los derechos ciudadanos.
- 4) Luchar por obtener la más amplia libertad y el pleno respeto a los derechos esenciales del hombre y del ciudadano para lograr la paz y la felicidad orgánica de todos los mexicanos.
- 5) Dignificar el concepto de hogar y preservar la familia como base fundamental de la estructura social mexicana.
- 6) Combatir las tenebrosas doctrinas comunistas por considerarlas un atentado al hogar, a la Patria y a la libertad.
- 7) Tomar parte activa en la solución de todos aquellos problemas que afecten directamente al País.

8) Pugar porque se reconozca el esfuerzo propio como medio de lograr un mejoramiento económico y de crear un patrimonio que sirva de base para alcanzar un efectivo bienestar y el progreso del individuo y de la Patria.

9) Llevar a cabo todos los trabajos y gestiones encaminados a conseguir los propósitos anteriores.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

## ANEXO II

### PRINCIPIOS DE DOCTRINA DEL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Aprobados por la Asamblea Constituyente del PAN,  
en sus Sesiones del 15 y 16 de septiembre  
de 1939

1.-*La Nación.* La Nación es una realidad viva, con tradición propia varias veces secular, con unidad que supera toda división en parcialidades, clases o grupos, y con un claro destino.

El interés nacional es prominente; todos los intereses parciales derivan de él o en él concurren. No pueden subsistir ni perfeccionarse los valores humanos personales si se agota o decae la colectividad, ni ésta puede vivir ni se niegan los valores personales.

La vida de la Nación, el cumplimiento de su destino, la posibilidad de crear y mantener en ella condiciones espirituales y físicas adecuadas para una convivencia civilizada y noble, son incompatibles con el establecimiento o la conservación de un estado social desordenado o injusto, como lo sería fatalmente el que parta de toda negación de la dignidad de la persona humana o de la proclamación de una división violenta de la unidad nacional por la lucha de clases, castas o parcialidades.

Cuanto vigorice la unidad nacional, acendre y fortalezca los valores tradicionales que dan forma y sentido a la Nación, y coordine y jerarquice justamente los intereses parciales en el interés nacional, debe tener el apoyo de la colectividad y de sus órganos. Cuanto conspire a romper esa unidad, a deformar su carácter o

a desquiciar esos intereses, ha de ser rechazado y combatido por todos.

El desarrollo interno de México, su verdadera independencia y su colaboración eficaz en la comunidad internacional, dependen fundamentalmente de una celosa conservación de la peculiar personalidad que nuestra Nación tiene como pueblo Iberoamericano, producto de la unificación racial y ligado esencialmente a la gran comunidad de historia y de cultura que forman las Naciones Hispánicas.

2.-*Persona*. La Nación no está formada por individuos abstractos ni por masas diferenciadas, sino por personas humanas reales en comunidades naturales, como la familia, el municipio, las organizaciones de trabajo o de profesión, de cultura o de convicción religiosa.

La persona humana tiene una eminente dignidad y un destino espiritual que cumplir, por lo que la colectividad y sus órganos deben asegurarle el conjunto de libertad y de medios necesarios para cumplir dignamente ese destino.

Y en la organización política nacional, es preciso que las comunidades naturales sean reconocidas, respetadas y, en cuanto caigan dentro de la jurisdicción del Estado, ordenadas y jerarquizadas, dándoles el lugar y la participación debidos en la estructura y en el funcionamiento mismo, a fin de que éste coincida verdaderamente con la realidad nacional y el Gobierno sea siempre una expresión genuina de la Nación.

3.-*Estado*. La opresión y la injusticia son contrarios al interés nacional y degradantes de la persona. Resultan de que el poder se ejerza para fines que no le

son propios o por un gobierno que no sea expresión auténtica de la colectividad.

Sólo pueden ser evitadas mediante el recto ejercicio de la autoridad, que no es capricho de un hombre o un grupo, sino que tiene por fin la realización del Bien Común, que simultáneamente implica la justicia y la seguridad, la defensa del interés colectivo y el respeto y la protección de la persona.

Las doctrinas que fincan la solución de los problemas sociales en la lucha de clases, son falsas, inhumanas y contrarias a las leyes más fundamentales de la vida social. Es antisocial y monstruosamente injusta la concepción del Estado como instrumento de lucha al servicio de una clase social cualquiera que sea, para destrucción o dominación de las demás.

Necesidad de la Nación es la justicia social, no la lucha de clases, y el Estado debe enfrentarse a todo desorden de la sociedad y a toda injusticia en cuanto constituyan el motivo y la causa de las luchas sociales.

Tienen responsabilidad en el desencadenamiento de éstas los que pretenden fomentarlas y los que aspiran a abolirlas sin eliminar sus causas.

Es también reprobable cualquier otra forma de Estado que niegue las prerrogativas esenciales de la persona y de las comunidades naturales y erija sus determinaciones en fuente única de derecho y en definición de bien común.

Sólo un Estado que sea verdaderamente nacional y proceda con sincero apego a estos principios, puede

tener la necesaria plenitud de autoridad, sin ser tiránico; ejercer ampliamente sus facultades de gestión, sin ser opresor, y cumplir su inexcusable deber de justicia, sin ser subersivo.

4.-*Orden.* La miseria y la ignorancia son el fruto del desorden moral y económico que la injusticia, la anarquía y la opresión introducen en la sociedad.

Solo podrán ser evitados si la Nación es ordenada rectamente y su vida se funda en el reconocimiento de los valores espirituales y se dirige a la realización del Bien Común.

La lucha contra la ignorancia y la miseria es deber, por monopolio del Estado, y es responsabilidad y derecho de todos los miembros de la Nación.

5.-*Libertad.* El Estado no tiene ni puede tener dominio sobre las conciencias, ni proscribir ni tratar de imponer convicciones religiosas. Siempre que ha pretendido hacerlo, quebranta la unidad y el vigor de la Nación, subvierte el orden social y ataca la dignidad humana.

La libertad religiosa, de convicciones, de práctica y de enseñanza, debe ser real y plenamente garantizada en México y desaparecer de las leyes y de la actividad del Estado toda medida directa o indirectamente persecutoria. En ello están comprometidos la unidad y el decoro nacionales.

6.-*Enseñanza.* La libertad de investigación y de opinión científica o filosófica, como toda libertad de pensamiento, no puede ser constreñida por el Estado. La libertad de expresión no puede tener otros límites jurídicos que los impuestos por el interés nacional, por las normas morales y el Bien Común.

Es deber del Estado, pero nunca monopolio suyo, procurar a todos los miembros de una comunidad igual oportunidad de educación, asegurar, por lo menos, una enseñanza elemental para todos, y promover el mejoramiento cultural de la Nación. En el cumplimiento de este deber, el Estado no puede convertirse en agente de propaganda sectaria o partidista, y la libertad de enseñanza ha de ser garantizada sin otros límites por parte del Estado que la determinación de los requisitos técnicos relativos al método, a la extensión y a la comprobación del cumplimiento de propaganda educativo mínimo, o concernientes al otorgamiento de grados o títulos que capaciten para ejercer una profesión o una función social determinada.

La actividad universitaria sólo puede cumplir propiamente su misión si se desarrolla en un ambiente de disciplinada autonomía. Por la importancia que esa actividad tiene en la vida de la Patria, debe ser apoyada moral y económicamente por toda la colectividad, pero por las circunstancias especiales de la vida universitaria en México y, en tanto puede garantizarse la independencia económica de la Universidad respecto del Estado, éste debe proporcionar los medios económicos suficientes para que la actividad universitaria se desenvuelva normalmente.

7.-*Trabajo.* Desde el punto de vista nacional, como desde el punto de vista de la persona, es necesario proclamar la santidad del derecho y de la obligación al trabajo. El Estado y la comunidad entera debe garantizar el libre ejercicio de ese derecho y hacer fecundo el cumplimiento de esa obligación.

La consideración del trabajo humano como mercancía, como simple elemento material en la producción, es atentatoria contra la dignidad de la persona y contra el interés de la Nación. Lo es mayor grado aún la explotación del trabajador como hombre para fines políticos, a pretexto de disciplina y cohesión de las organizaciones de trabajo.

Todo trabajo socialmente útil debe tener la retribución justa que permita al trabajador vivir y formar decorosamente una familia, y obtener el más amplio mejoramiento real posible.

Toda persona apta para el trabajo ha de tener la certeza de una constante de trabajar. Quienes hayan cumplido su deber de trabajo y tengan mermada o agotada por cualquier cosa su capacidad de trabajar, deben seguir contando con los recursos necesarios para vivir dignamente y no dejar en desamparo a los suyos.

El Estado tiene el deber de urgir las actividades y crear y fomentar las instituciones necesarias para garantizar el cumplimiento de estos principios y para evitar con gestión oportuna y resolver con justicia eficaz, los conflictos por razón de trabajo.

8.-*Iniciativa*. La iniciativa privada es la más viva fuente de mejoramiento social. El Estado debe promover su mejor y más desordenado desenvolvimiento y garantizarlo.

En donde la iniciativa privada sea imposible o insuficiente, el Estado ha de urgir la organización de actividades sociales, sin matar, estorbar ni desplazar esa iniciativa, pues en estos casos, la actividad administrativa oficial resulta agotante y destructora.

El Estado tiene el deber de velar porque los frutos de la iniciativa privada tengan carácter social, y de hacer que esa iniciativa concorra en el interés nacional y esté constantemente subordinada al Bien Común.

9.-*Propiedad*. La propiedad privada es el medio más adecuado para asegurar la producción nacional y constituye el apoyo y la garantía de la dignidad de la persona y de la existencia de la comunidad humana fundamental, que es la familia.

Debe promoverse, por tanto, la formación del mayor número posible de patrimonios familiares suficientes.

La garantía de la propiedad no tiene, en general ni en especial, en cuanto a la capacidad de los sujetos individuales y colectivos de ese derecho, otros límites que el interés público apreciado conforme a los principios del Bien Común, y el cumplimiento social que los mismos principios imponen.

10.-*Campo*. El más grave, quizá, de los problemas nacionales es el del campo y no será resuelto, antes se verá constantemente agravado por los insinceros y de mero interés político que hasta ahora se han empleado a su respecto.

Es un problema primordial de nuestra economía; pero es, sobre todo, un problema de elevación humana.

Reclama el establecimiento y reafirmación de relaciones de justicia y armonía entre todos los que cultivan la tierra.

Requiere el inventario y aprovechamiento de las riquezas y de las posibilidades del campo en cada región de México, la incorporación a la riqueza nacional de las grandes zonas fértiles hoy sustraídas a la producción, la conservación adecuada de las tierras y de los recursos forestales, la ejecución de las obras de aprovechamiento y de alumbramiento de aguas en los múltiples pequeños sistemas que pueden desarrollarse desde luego, antes y con mayor provecho que los grandes y costosos proyectos de irrigación.

Exige que se oriente y facilite la adecuada migración interior de la población rural; que cada familia campesina, inclusive la del ejidatario, tenga posibilidad de obtener, en plena propiedad, la tierra que sea capaz de hacer producir eficazmente, y con el aprovechamiento adecuado sea función normal de la propiedad; que cada núcleo de población rural tenga asegurados el fundo legal para su establecimiento y desarrollo, y los terrenos de uso común para montes y pastales; que satisfechas esas necesidades primarias, la propiedad rural se organice de modo firme y garantizado, con los límites de extensión que en cada caso marquen las condiciones locales de actividad y el imperativo de asegurar y de acrecentar la producción nacional.

Demanda el establecimiento de cuadros legales de libre y fácil organización para los agricultores, a fin de hacerles posible el uso del crédito, la adquisición y el empleo de aperos y maquinaria, la ejecución de mejoras permanentes, la refacción normal y el avío, el acceso ordenado a los mercados y a la liberación del usurero y del intermediario, comprador a término o burócrata opresor.

Exige una organización tutelar, generosa, responsable, para dar orientación y eficacia en el trabajo a quienes no han trabajado libremente, hasta capacitarlos como productores autónomos.

Deben adoptarse las medidas necesarias para proporcionar preparación especial y elementos técnicos y materiales a los campesinos mexicanos que siempre han carecido de ellos; para procurar a los agricultores un precio justo por los productos de su esfuerzo y hacerles posible una vida en condiciones humanas; para consolidar, incrementar y mejorar nuestra producción agrícola; para que la población rural deje de ser víctima de la explotación económica y política y pueda ejercitar con posibilidades materiales y con valores morales positivos, la actividad que le corresponde en la formación y el desarrollo de nuestra Patria.

11.-*Economía.* El Estado tiene autoridad, no propiedad, en la economía nacional.

Ha de urgir todas las actividades adecuadas para la firmeza y la prosperidad de la economía; ha de ordenar esas actividades para que concurren a hacer estable y fecunda la vida económica; ha de corregir las injusticias que en la aplicación de la renta nacional existan, y debe evitar o reprimir los actos negativos o destructores que comprometan o debiliten el porvenir o la estructura económica de la Nación.

Está obligado a crear y a manejar honradamente los medios y las instituciones públicas indispensables para dar agilidad, eficacia y orientación a la economía; a procurar el mejor y más amplio aprovechamiento de los recursos naturales del país y la concurrencia de toda

labor económica al cumplimiento de los fines de la Nación.

Debe especialmente velar por evitar la consideración del hombre como instrumento de la economía y garantizar, al contrario, que la estructura y el resultado de las actividades económicas queden siempre subordinadas y al servicio de los valores humanos que son superiores.

12.-*Municipio*. La base de la estructura política nacional ha de ser el Gobierno de la Ciudad, del Municipio. Histórica y técnicamente la comunidad municipal es fuente y apoyo de libertad política, de eficacia en el gobierno y de limpieza de la vida pública.

El gobierno municipal ha de ser autónomo, responsable, permanentemente sujeto a la voluntad de los gobernados y a su vigilancia, y celosamente apartado de toda función o actividad que no sea del Municipio mismo.

Sólo en estas condiciones puede cumplir la administración del Municipio sus fines propios y realizar con plenitud su sentido histórico. Sólo así pueden evitarse el vergonzoso desamparo y la ruina de nuestras poblaciones, el abandono de nuestra vida en manos de caciques irresponsables, la falta completa o la prestación inadecuada y miserable de los servicios públicos más urgentes, y sobre todo, la degradación de la vida política nacional

13.-*Derecho*. La realización de la justicia es atribución del Estado. La honesta, objetiva y fecunda actuación de este valor es la mejor garantía que puede otorgarse a los derechos fundamentales de la persona humana y de las comunidades naturales. Es, además,

condición necesaria de la armonía social y del Bien Común.

Es importante la aplicación justa de la ley por los Tribunales; pero en verdadero Estado de Derecho exige, además, la elaboración de las normas auténticamente jurídicas y un esfuerzo concurrente de la totalidad de los órganos del Estado, presidido por la justicia e inspirado en ella.

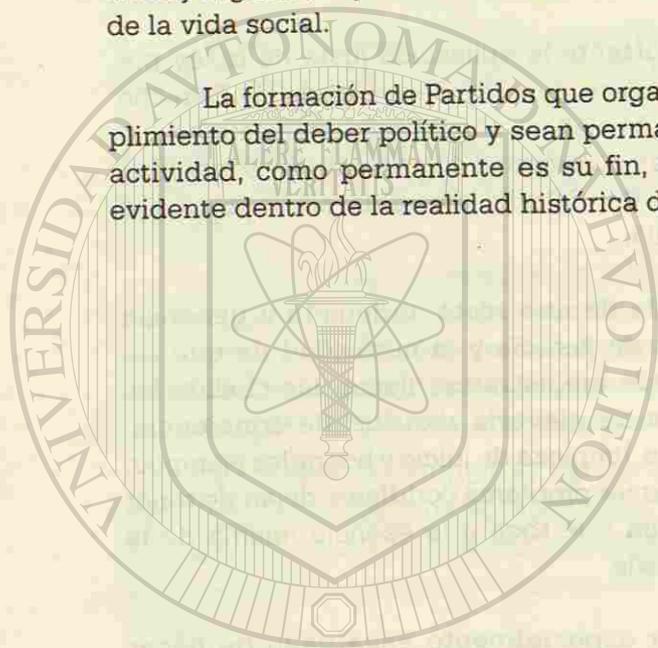
El anhelo de una recta, ordenada y generosa administración de justicia y la necesidad de que los encargados de la magistratura llenen las cualidades irremplazables de elevada rectitud de conciencia, ilustrado criterio, limpieza de juicio y honradez ejemplar, no por constituir un problema cotidiano, dejan de tener una significación que toca a la esencia misma de la función del Estado.

El Poder especialmente encargado de hacer justicia, debe corresponder a la dignidad trascendental de su misión, con acrecentada responsabilidad, firme independencia enérgica actitud como guardián celoso y activo agente de la protección del Derecho, no sólo contra las trasgresiones de los particulares sino principalmente contra toda desviación del Poder.

14.-*Política*. La creación y administración de un orden dinámico que jerarquice justamente las diversas funciones y los distintos intereses que existen dentro de la vida social, no es patrimonio de un hombre o de un grupo social determinado. A la creación y administración de ese orden concurrir la inteligencia y la voluntad de las personas que conviven dentro del Estado.

Cumplir ese deber político es necesidad imperiosa y urgente, cuya omisión acarrea el envilecimiento de la vida social.

La formación de Partidos que organicen el cumplimiento del deber político y sean permanentes en su actividad, como permanente es su fin, es necesidad evidente dentro de la realidad histórica de México.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## FUENTES

### Archivísticas

Archivo del Comité Estatal del Partido Acción Nacional de Nuevo León.

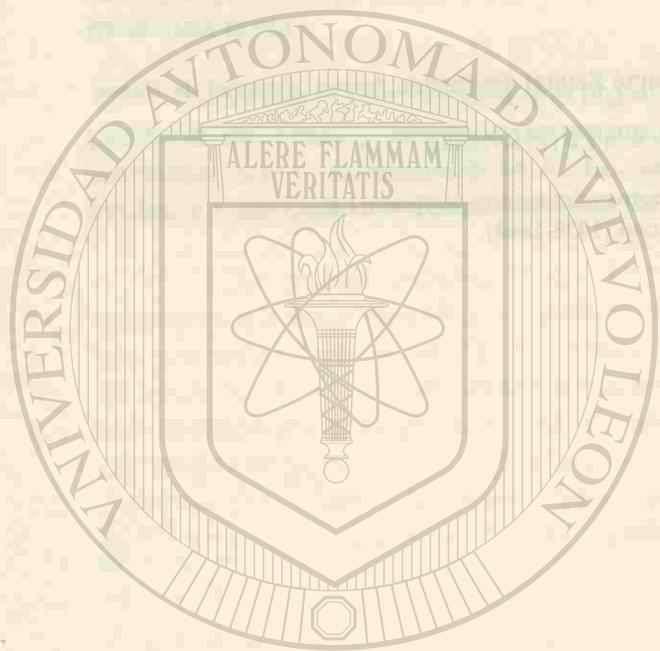
Cajas 1, 2, 3, 4, 5 y 6 (1940-1955).

Archivo del Congreso del estado de Nuevo León.

Periódico oficial (1936-1946).

UANL

®



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## Bibliografía

- Adame Goddard Jorge, *El pensamiento político y social de los católicos mexicanos*, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, México, 1981.
- Aguilar Camín Héctor, Lorenzo Meyer., *A la sombra de la Revolución Mexicana*, Cal y Arena, México, 1994.
- Agustín, José., *Tragicomedia mexicana 1 (1940-1970)*, Planeta, México, 1995.
- Alonso Jorge, *El PDM*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco, 1994.
- Arriola Carlos, *Ensayos sobre el PAN*, Editorial Porrúa, México, 1994.
- Benavides H. Artemio, *El PAN, la oposición constitucional*, Editorial Cargo S. A., Monterrey, 1992.
- Calderón Vega Luis, *Memorias de Acción Nacional*, 3 vols, Editorial Jus, 1983, México.
- Contreras, Ariel José., *México 1940: industrialización y crisis política*, Siglo XXI, México, 1977.
- Duarte Ortega, Nicolás (Comp)., *Monterrey 400, pasado y presente*, UANL, Monterrey, México, 1998.
- García Canclini, Néstor., *Culturas Híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Grijalbo, México, 1990.
- García Cantú Gastón, *El pensamiento de la reacción mexicana* 3 volúmenes, Universidad Autónoma de México, 1997, México.
- García Cantú Gastón, *La Derecha en México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.
- Gómez Morín Manuel, *Memorias y otros escritos*, Editorial Jus, México, 1983.

González Casanova Pablo, *El Estado y los partidos políticos en México*, Editorial Era, México, 1985.

González Cos, Pablo Retes., *Propuesta: Acción Nacional 60 años, Año 4, núm 8, vol. 1 y II*, México, 1999.

González y González, Luis., *Los días del presidente Cárdenas*, Colegio de México, 1981, México.

González Graf Jorge, et al, *Partido Acción Nacional*, Instituto Mexicano de Estudios Políticos A. C., segunda edición, México, 1977.

Hobsbawm, Eric., *Historia del Siglo XX*, Editorial Crítica, Buenos Aires, 1998.

Jarquín Gálvez Uriel y Jorge Javier Romero Vadillo, *Un PAN que no se come*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1975.

J. Mabry, Donald., *Mexico's Accion Nacional*, Syracuse University Press, 1973, New York.

Moreno, Daniel., *Los Partidos Políticos del México contemporáneo*, B. Costa Amic Editor, México, cuarta edición, 1975.

Meyer, Jean., *El sinarquismo ¿un fascismo mexicano?*, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1979.

Nanti, Enrique *El Maquío Clouthier, la biografía*, Editorial Planeta, México, 1998.

Novo, Salvador., *La vida en México en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho*, INAH, México, 1994.

Nuncio, A. *El PAN*, Grijalbo, 1984, México

Nuncio, A. *Nuevo León: Reforma Política y Poder desigual 1980-1990*, Colegio de la Frontera Norte, México, 1992.

Panebianco, Angelo., *Modelos de Partido*, Editorial Alianza, México, 1993.

Pfeffer, Jeffrey., *Organizaciones y teoría de las organizaciones*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

Plancarte, Roberto J., *El pensamiento social de los católicos mexicanos*, F.C.E., México, 1996.

Revels Vázquez, Fco., *El proceso de Institucionalización organizativa del Partido Acción Nacional*, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, México, 1996.

Romero, Jorge Javier V., *El PAN por dentro desde fuera*, Universidad de Guadalajara, Zapopan, Jalisco, 1987.

Romero, José Luis., *Estudio de la Mentalidad burguesa*, Editorial Alianza, México, 1989.

Saldaña, José P., *Episodios Contemporáneos*, Impresora Monterrey, 1955.

Snodgrass, Michael., *La Lucha Sindical y la Resistencia Patronal en Monterrey, México 1918-1940*, Serie Orgullosamente Bárbaros No. 17, Monterrey, 1996.

Soledad Loeza, *El Partido Acción Nacional: la larga marcha (1939-1994)* F.C.E., México, 1999.

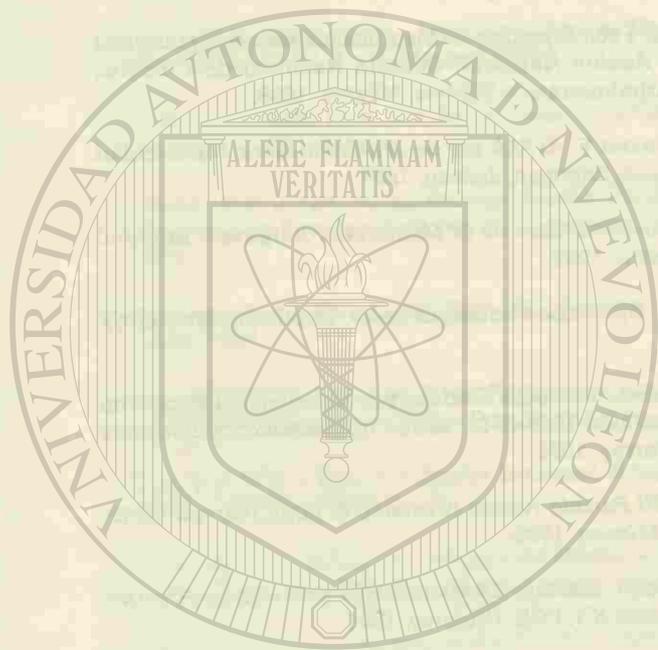
Torcuato S. Di Tella, *Historia de los partidos políticos en América Latina en el siglo XX*, FCE, Uruguay, 1994.

Weber, Max., *Economía y sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

*El Partido Acción Nacional, Ensayos y Testimonios*, Universidad Iberoamericana, México, 1978.



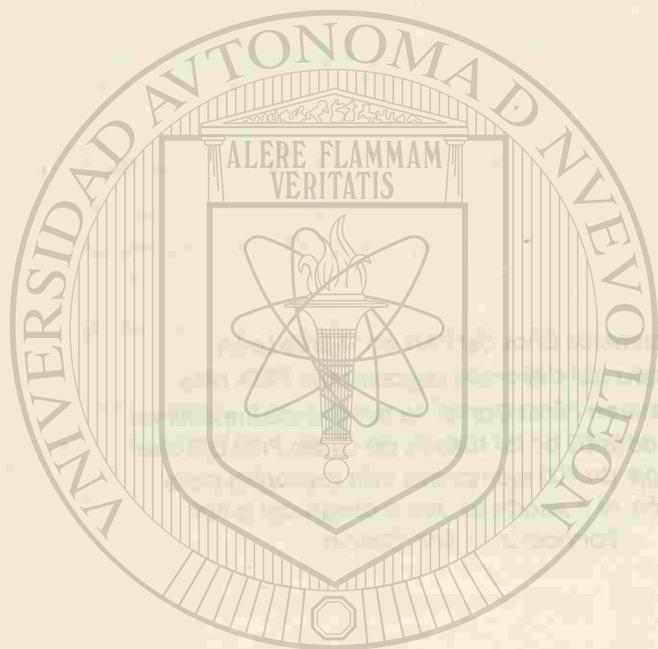
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Los primeros años del PAN en Nuevo León  
*Una historia del desarrollo organizativo 1939-1946*  
de Gustavo Herón Pérez Daniel, se terminó de imprimir en  
septiembre de 2002 en los talleres de Grafo Print Editores  
con un tiraje de 700 ejemplares más sobrantes para  
reposición, el cuidado estuvo a cargo del autor.  
Formación: Julián García

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## PUBLICACIONES

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
Universidad Autónoma de Nuevo León

### LIBROS:

*Transformación del marxismo  
Historia del marxismo en América Latina*  
**Raúl Fornet-Betancourt**

*México y Estados Unidos:  
orígenes de una relación, 1819-1861*  
**Ángela Moyano Pahisa**  
coedición con la UAQ

*Ramón López Velarde:  
En torno al Centenario*  
**Héctor Franco Sáenz**

*Acerca del Normalismo Mexicano  
Diálogos con el Profr. Humberto Ramos Lozano*  
**Arturo Delgado Moya**

*La Minería en Villaldama*  
**María Luisa Santos Escobedo**  
(Cronista)

*El polen que se esparce en el desierto*  
**Irma A. Ochoa y Lidice Ramos**  
(Compiladoras)

*Tiempo Guardado:  
Cuentos y Novelas cortas*

**José Alvarado**  
**José G. Martínez**  
(Compilador)

### REVISTAS:

*Cathedra No. 4*  
*Nueva Época*

El presente libro es el producto de una investigación que combina la historia y la sociología políticas, profundizando en un tema poco revisado hasta el día de hoy: la historia del Partido Acción Nacional en Nuevo León. El autor basándose en planteamientos teóricos de Max Weber, Jeffrey Pfeffer y Angelo Panebianco se aboca a estudiar al partido político como algo que también es: *una organización*.

*Los primeros años del PAN en Nuevo León* no sólo es el primer estudio que aborda con puntualidad a la par que con maestría, el pasado y los primeros años en Nuevo León del Partido Acción Nacional; sino también está conformado como un sólido tejido de relatos y documentos; sus páginas llevan al lector a un ameno recorrido por los senderos del desarrollo organizativo por los que hubo de transitar el entonces naciente partido blanquiazul.

Esta obra, cuyo tratamiento sistemático y formal constituye una preocupación fundamental, es de interés tanto para los especialistas como para los lectores neófitos interesados en conocer un fragmento del pasado político nacional y regional olvidado. Por ello intenta constantemente darle un nuevo rostro al tratamiento de la historia regional; en palabras del autor: "La presente investigación nace con la idea de que en la historia se puede innovar; aún cuando pareciera ser la ciencia más predecible (la que siempre va a hablar de lo que ya pasó, lo que ya fue) existe la posibilidad de interpretar el pasado de nuevas formas."

*Gustavo Herón Pérez Daniel (1975), es catedrático e investigador de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Historiador egresado del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL; cursó la Maestría en Letras Españolas en la División de Posgrado de la misma Facultad. Escritor y estudioso asiduo de la cultura y literatura neoleonesas. Como escritor, ha ganado en los últimos años varios premios y sus textos han hecho a su autor acreedor de becas otorgadas por prestigiadas instituciones académicas. Participa también en diferentes publicaciones de la UANL: Trayectorias, Actas, Cátedra y Letras y Humanitas.*